

OSUG

70 años de tradición y vanguardia

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



OSUG

70 años de tradición y vanguardia

María Edith Velázquez Hernández
(Coordinadora)



OSUG.
70 años de tradición y vanguardia

Primera edición digital, 2021

D. R. © Universidad de Guanajuato
Lascuráin de Retana núm. 5, Centro
Guanajuato, Gto., México
C. P. 36000

Producción:
Programa Editorial Universitario
Mesón de San Antonio
Alonso núm. 12, Centro
Guanajuato, Gto.
C. P. 36000
editorial@ugto.mx

Coordinador de la colección:
Daniel Ayala Bertoglio

Coordinadores ejecutivos:
Diana Alejandra Espinoza Elías
Martín Eduardo Martínez Granados

Edición: Bosque de Palabras
Concepto gráfico: Laespiral Design
Apoyo gráfico: Donovan Bravo Fonseca
Apoyo editorial: Ypunto Servicios Editoriales
Versión electrónica: Cruz Eduardo Amador Negrete

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de esta obra bajo cualquiera de sus formas, electrónica o mecánica, sin el consentimiento previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

ISBN de la colección (PDF): 978-607-441-878-1
ISBN del volumen (PDF): 978-607-441-883-5

Hecho en México
Made in Mexico

OSUG

70 años de tradición y vanguardia

María Edith Velázquez Hernández
(Coordinadora)

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Índice

| | |
|--|-----------|
| Presentación | 9 |
| Emblema universitario | 13 |
| Introducción | 15 |
| La OSUG en la Universidad, recuento institucional | 19 |
| Conciertos | 65 |
| Grabaciones | 83 |
| Giras | 97 |

| | |
|---|------------|
| Vinculación y espectáculos | 109 |
| La OSUG tras la cortina | 117 |
| Galería complementaria | 141 |
| Referencias | 159 |
| Lista de siglas para fondos fotográficos | 165 |
| Agradecimientos | 167 |

Presentación

2022, año luminoso en el calendario simbólico de la Universidad

En la vida de los países y de las instituciones no hay día que carezca de importancia, pues su trayectoria en el tiempo está hecha de la suma de actos cotidianos realizados por las personas que integran sus comunidades, todos ellos trascendentes desde una consideración histórica de la más ancha perspectiva.

Bajo ese punto de vista, la historia de las instituciones se configura a la manera de un calendario simbólico en el que importa tanto un acto de fundación y una ceremonia de graduación, como el ordinario de impartir una clase, realizar un seminario de investigación, expedir un nuevo título profesional y ejecutar una obra de remodelación a la infraestructura, así sea de monto menor.

Sin embargo, hay franjas de ese calendario simbólico que se presentan especialmente nutridas de acontecimientos memorables que marcan la vida institucional y la de sus integrantes, al desprenderse de su realización auténticas hazañas que lo iluminan en su integridad.

El año de 1952 representa, sin duda alguna, una de las franjas luminosas en el calendario simbólico y en la historia moderna de la Universidad de Guanajuato, al haberse fundado durante su transcurso varias entidades académicas y culturales de fecunda impronta en el estado y el país, cuya presencia se mantiene con vigor y brillantez en la actualidad.

Como lo recuerdan quienes integran la comunidad universitaria, en 1952 se establecieron las escuelas de Filosofía y Letras, Arte Dramático, Música y Artes Plásticas, así como la Orquesta Sinfónica, el Cuarteto Clásico y el Teatro Universitario, creadas bajo el impulso del rector humanista Antonio Torres Gómez y del gobernador José Aguilar y Maya.

El sueño de perduración con el que esas tradiciones fueron establecidas se ha convertido en una esplendorosa realidad y en 2022

nuestra comunidad festeja y recuerda los primeros setenta años de vida. Tan importante conjunción de efemérides hemos querido señalarla con la edición de sendos libros conmemorativos dedicados a tres de esas entidades universitarias: el Teatro y la Orquesta, y al lado de ellas, la emblemática escalinata de la Universidad, que en el mismo 1952 estuvo prácticamente terminada y se utilizó por primera vez, lo mismo que el Auditorio a cuya entrada conduce, con la visita del presidente de la República, el licenciado Miguel Alemán.

Conmemorar editorialmente a esas tres entidades significa hacerlo también con todas las que se crearon ese año, y con tal acto institucional reconocer siete décadas de logros académicos, artísticos y culturales, así como el hecho de que continúen respondiendo al propósito que justificó su fundación, en algunos casos con nombres que indican su evolución (las escuelas son hoy departamentos), en otros con su misma denominación (la OSUG y el Teatro Universitario), y en un caso más bajo una modalidad diversa y de mayor alcance todavía (el Cuarteto dio paso a los distintos grupos de cámara, dependientes hoy de la Orquesta tanto como del Departamento de Música).

Y, no obstante, el propósito conmemorativo es más extenso aún.

En 1972, exactamente dos décadas después de aquel 1952 cargado de realizaciones, tuvo lugar otro acontecimiento mayor, en buena medida consecuencia de los referidos en primer término: se realizó la primera edición del Festival Internacional Cervantino, que en 2022 celebrará la quincuagésima representativa de su medio siglo de existencia. Cada una de las 49 ediciones del FIC hasta ahora realizadas ha contado con la participación de los artistas y los grupos artísticos universitarios, cuya presencia, además de haberlo originado, lo ha engrandecido hasta hacer de él el más importante del país y uno de los mayores del continente.

Uno de los grupos que ha tenido un desempeño extraordinario en el FIC y en otros foros nacionales e internacionales es nuestro Ballet Folklórico, que en 2022 conmemora su trigésimo séptimo aniversario de fundación.

Hecha esa consideración, el proyecto editorial conmemorativo que aquí se presenta celebra también a nuestro Ballet y a la multifacética presencia universitaria en el Festival Internacional Cervantino, realizada no solo por medio de sus grupos (el Teatro, la Orquesta, el Coro, la Estudiantina), sino también de otros organismos culturales de gran tradición (Radio Universidad, Cine Club).

De esa manera, la Universidad de Guanajuato, por medio de la Dirección de Extensión Cultural y con el apoyo del Programa Edito-

rial Universitario, se honra en presentar los cinco títulos de la colección institucional denominada Conmemoraciones UG:

*Por amor al teatro. 70 años del Teatro Universitario,
Escalinata de la Universidad. 70 años de gloria,
OSUG. 70 años de tradición y vanguardia,
La UG a escena. 50 años de universitarios en el FIC, y
BAFUG. 37 años de presencia escénica, ritmo y tradición.*

Sobre los libros, es importante señalar que su coordinación y la elaboración de sus respectivos capítulos ha sido confiada, en cada caso, a personas que pertenecen a nuestra comunidad universitaria, sea como elementos activos (profesoras y profesores investigadores, funcionarios y autoridades) o en su calidad de egresados de reconocida trayectoria.

Une, además, a los libros que hoy se ponen a disposición de la sociedad, la presencia de elementos complementarios al objetivo de la conmemoración: la voluntad de reconocer las contribuciones de quienes hicieron posible la creación y permanencia de las tradiciones que se celebran; la intención amorosa de traer al presente la figura de sus protagonistas –los primordiales y los menos conocidos–, así como el propósito de ofrecer a las lectoras y lectores que recorran sus páginas la repetida ocasión del gozo visual y del disfrute intelectual.

Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino
Rector General de la Universidad de Guanajuato

Emblema universitario

Pocas veces sucede que un cúmulo de circunstancias originen agrupaciones artísticas tan venturosas como nuestra Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato. El hecho de que hace ya siete décadas hayan convergido las voluntades del entonces rector, el licenciado Antonio Torres Gómez, y de un eminente músico guanajuatense, el maestro José Rodríguez Frausto, además del apoyo por parte del gobierno estatal en la figura del gobernador José Aguilar y Maya, fraguó una de las agrupaciones musicales de más renombre y tradición en nuestro país.

Los ecos de la OSUG han viajado desde Guanajuato a todo el mundo mediante giras y presentaciones, han encontrado resonancia en los directores y músicos invitados y, además, han brindado una educación musical exquisita en nuestra comunidad mediante sus muy bien logrados programas que, temporada tras temporada, ofrecen como un preciado regalo.

Por tales motivos festejamos estas primeras siete décadas, estos años de origen, crecimiento, evolución y consolidación que, estoy seguro, se convertirán en mucho más. La OSUG pisa fuerte en el panorama musical mexicano y seguirá haciéndolo, pues lleva siempre con ella el espíritu que distingue a nuestra casa de estudios: el trabajo continuo, de excelencia en cuanto a su calidad y de profundo cariño a su labor.

Externo mis felicitaciones a la Orquesta y a sus integrantes, que los años venideros sean de muchos más éxitos y de mucha vitalidad, esa que se arraiga en la tradición y que mira de frente al futuro.

Dr. José Osvaldo Chávez Rodríguez
Director de Extensión Cultural

Introducción

Desde sus inicios, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato marcó la pauta a las agrupaciones musicales de la nación. A mediados del siglo pasado, la preminencia de la cultura centralizada en la capital comenzaba a ceder en este ámbito con la creación de agrupaciones relevantes en provincia. Siendo la nuestra una orquesta constituida originalmente por músicos del estado de Guanajuato, se distinguió, por ejemplo, de la ya existente agrupación veracruzana que dio asilo a músicos extranjeros o formados en la capital.

Su surgimiento satisfizo la necesidad y el anhelo en los que convergieron los talentos de dos grandes personalidades de la época: el maestro José Rodríguez Frausto, leonés de nacimiento y eminente concertista al momento, y el licenciado Antonio Torres Gómez, destacado académico y humanista que ostentara el cargo de rector de la Universidad en los años cincuenta. No es un dato menor que el proyecto cultural que encarna la Orquesta haya encontrado su primera formulación en la amistad que unió a estos personajes (Olmos, 2013, p. 37). Como consecuencia, su etapa de creación, crecimiento y consolidación tuvo lugar bajo la protección institucional que brindara la rectoría con participación del Gobierno del Estado de Guanajuato, así como bajo la tutela cuidadosa del reconocido violinista para quien el proyecto se convirtió en decurso de vida, dedicando a él un total de treinta y dos años en los que la evolución de la agrupación llegó a formar parte esencial de su biografía.

En 1984, año en que la Orquesta despidiera a su director fundador, Eloisa R. De Baqueiro, periodista para *El Nacional*, confirma la encomiable labor del maestro:

Muy paulatinamente, Rodríguez Frausto hizo subir a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato y nunca desmayó en sus esfuerzos por mantenerla viva. Los verdaderos críticos hemos sabido valorar la fuerza de voluntad de este Maestro mexicano, que además luchó por formar un público sensible que supiera apreciar todas las expresiones de la buena música (De Baqueiro, 1984, p. 9).



Foto oficial OSUG, 2018 (DCE-UG)



Al día de hoy, como una agrupación entre las más consolidadas del país, cuya trayectoria de setenta años ahora celebramos, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato ha cumplido con cabal responsabilidad aquellos anhelos iniciales, así como los subsecuentes compromisos que en su historia fueron otorgándosele o naciendo de su propia voluntad y capacidad, logrando aportar a la meta de engrandecimiento de su sociedad por medio del ejercicio del arte y su presencia social un espacio de renovación y persistencia espiritual. Suscrita, en un primer momento, a las actividades de extensión, arte y cultura que representan, a la par de la docencia, funciones sustantivas de la Universidad de Guanajuato, nuestra Orquesta ha ganado un lugar destacado no solo en su ámbito de ejercicio profesional, a nivel nacional e internacional, sino un lugar como elemento de trascendencia en la sociedad guanajuatense.

María Edith Velázquez Hernández





**La OSUG
en la Universidad,
recuento institucional**

Como todo proyecto de largo alcance, la creación de una orquesta sinfónica inscrita a una casa de estudios fue antecedida como idea tanto por necesidades culturales y sociales como por condiciones materiales específicas. La existencia de la Banda de Música del Estado, remanente de una época dorada, fue condición para que durante el mandato del licenciado José Aguilar y Maya pudieran darse finalmente los pasos hacia la construcción de un proyecto que se había vislumbrado desde 1945. La convicción del gobernador del estado de que pertenecen a la Universidad “Las aristocracias del espíritu, los cuadros directores capaces de influir sobre una nación, de modificar su estilo de vida y de orientar sus instituciones hacia el progreso...” (Olmos Fuentes, 2013, p. 35) coincidía con el espíritu positivista generalizado del país que Gabino Barreda y compañía ostentaban como modelo de desarrollo y vanguardia, en el que precisamente se enfatiza el papel de la educación en la formación de la nación deseada, atendiendo a un México quebrantado por la fragmentación política y la guerra.

En el caso particular de Guanajuato, tras los obstáculos que los desastres naturales, las enfermedades y la guerra del contexto nacional representaron, la vida cultural supervivió, aunque con intermitencias, gracias a la inercia de tiempos de bonanza y riqueza en los que se fraguó una sociedad religiosa y conservadora, para la cual el auge minero de la región había otorgado como ventaja una estructura material e ideológica colonial de reconquistable garbo y buen gusto.

Fundada la Universidad –antiguo Colegio del Estado– en marzo de 1945, la serie de impulsos culturales que habían tenido lugar en torno a esta institución se vieron en la situación de insertarse con nuevos recursos a una dinámica cultural y educativa en expansión. Nuevas condiciones materiales en la ciudad lo apuntalaron:

En ese mismo año se comenzó una importante labor para mejorar la fisonomía de la ciudad mediante un ambicioso programa para el remozamiento y pintado de las fachadas, se iniciaron las obras para el desazolve del río con el propósito de evitar inundaciones, se empedraron muchos callejones y calles y se mejoraron los drenajes [...] (Vidaurri Aréchiga, J., 2013, p. 27).

En el mes de febrero de 1950 se inició la construcción del ahora emblemático edificio de la Universidad; se trabajaba en la restauración del histórico edificio de la Alhóndiga para destinarlo a fines culturales, se arrancaba la construcción de una nueva vialidad, la calle del Padre Belaunzarán, aprovechando el viejo cauce

del río en su tramo que va de la ex hacienda o zangarro del Chán y hasta el puente de San Pedro; se enlosaron con cantera diversas calles [...] (Vidaurri Aréchiga, J., 2013, p. 28).

A inicios de los años cincuenta, las mejoras y proyectos vinculados a la Universidad seguían su curso con la construcción del Auditorium, la remodelación del Teatro Principal, la reconstrucción de la Escuela Preparatoria de León y la edificación de la Escuela de Medicina, también en León (León Rábago, 1997, p. 146). En lo académico destacaron la creación de la Facultad de Filosofía y Letras, la Escuela de Música, y la breve Escuela de Arte Dramático y de Artes Plásticas. En menos de dos años, la matrícula estudiantil se había duplicado. Como corolario, la vida cultural recibió un impulso significativo con semillas cuyos frutos aún era imposible anticipar por la dimensión que adquirirían. Particularmente, en 1953 tuvo inicio la presentación en las plazas de la ciudad de los *Entremeses* de Miguel de Cervantes Saavedra, liderados por Enrique Ruelas, prestigiado director de teatro y egresado de la Universidad de Guanajuato.

En cuanto a la cultura musical, por la existencia de la Sociedad Filarmónica Guanajuatense, la Sociedad de Conciertos de Guanajuato y la mencionada Banda de Música del Estado, consta en la sociedad guanajuatense una inclinación por este arte. Siendo la música el arte que más directamente incide en el espíritu, ya por su intangibilidad, condición de relativa inmaterialidad que la hace impalpable e irrepetible, o por su relación con el tiempo, determinación esencial de lo humano, el cultivo de la misma en sus diversas formas es permanente en las sociedades, sea esto por su adecuación a las épocas de bonanza y goce, como por su cualidad lenitiva en los momentos de crisis.

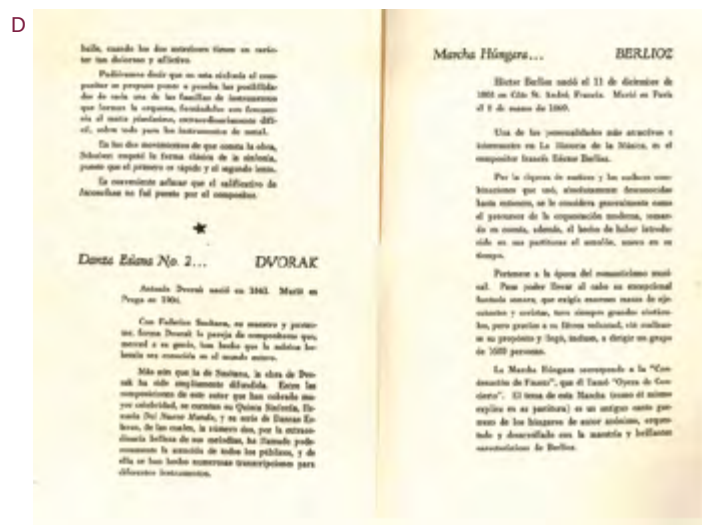
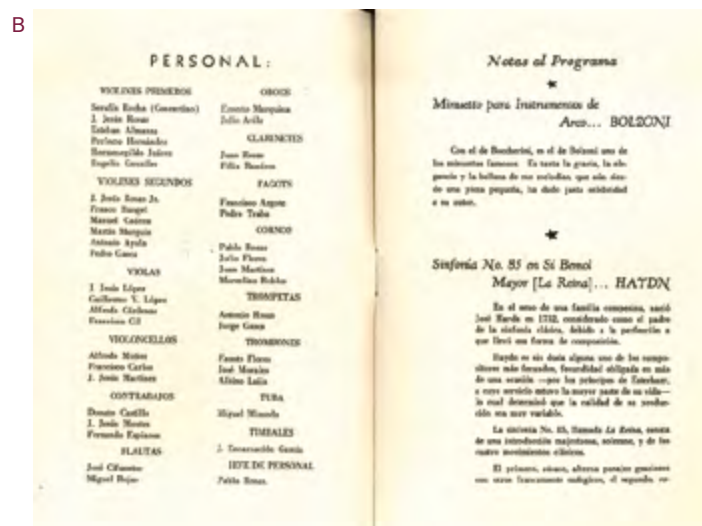
En conformidad con estas inclinaciones, el informe de gobierno del licenciado Aguilar y Maya del 15 de septiembre de 1951 anunciaba encontrarse en estudio la formación de una orquesta sinfónica dependiente de la Universidad de Guanajuato. Esta institución cuya historia se remonta a la primera mitad del siglo XVIII, y cuyas transformaciones se entrelazan con el destino mismo de la nación, por ser logro del modelo de institución moderna, recibió atención de las autoridades a nivel federal. En el informe de actividades del rector de la Universidad, licenciado Antonio Torres Gómez, correspondiente a las labores desarrolladas del 1 de septiembre de 1951 al 31 de julio de 1952, se celebraba el otorgamiento del título Rector

Honoris Causa al licenciado Miguel Alemán, en ese entonces primer mandatario del país, durante su visita a Guanajuato. Protegida simbólicamente y económicamente por sendos apoyos, en el mismo informe de actividades se destaca la primera presentación, con fecha 25 de abril de 1952, de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, “fundada por acuerdo con el Gobierno que preside el Doctor Licenciado José Aguilar y Maya, atento siempre a fomentar con entusiasmo todo proyecto que contribuya a acrecentar el prestigio cultural de esta Entidad”. Y continúa:

Este acontecimiento, por su importancia, ha sido recibido con general beneplácito, y con él se le concede a nuestra Casa de Estudios la distinción de ser la única del País que cuenta con Orquesta Sinfónica permanente, integrada casi en su totalidad por músicos guanajuatenses, que le dan carácter y personalidad propia. Como Director de la Orquesta ha sido designado el notable violinista José Rodríguez Frausto que dirige, además, la Escuela de Música que funciona desde el año anterior y el Cuarteto Clásico que depende de la misma Institución (Informe de Gobierno, 1951).

Con dicho concierto, aquel viernes a las 21:15 horas en el Auditorium, dio inicio la primera temporada de la OSUG, contando 42 instrumentistas que interpretaron el *Minuetto para instrumentos de arco* de Bolzoni, la *Sinfonía No. 85 en Si Bemol Mayor [La Reina]* de Haydn, la *Sinfonía No. 8 en Si Menor [Inconclusa]* de Schubert, la *Danza Eslava No. 2* de Dvorak y la *Marcha Húngara* de Berlioz. La calidad de tal presentación estuvo apuntalada por la labor docente e interpretativa de destacados maestros como Francisco Contreras, violín concertino de la Orquesta Sinfónica de México y de la Sinfónica Nacional, y el pianista Gerhart Muench, de prestigio internacional, quienes dictaban los cursos de Solfeo, Armonía, e Historia de la Música en la recién creada Escuela de Música (León Rábago, 1997, p. 149). Esta primera temporada incluiría en sus posteriores conciertos a otros compositores como Wolfgang Amadeus Mozart y Johann Sebastian Bach, con una preferencia notable por el genio romántico Ludwig van Beethoven, de quien se interpretaría, por primera vez fuera de la capital del país, el ciclo de las nueve sinfonías en 1954.

Durante la primera década de su existencia, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato fue cosechando triunfos y reconocimiento, tanto de la sociedad guanajuatense como del resto



A. Programa de mano, primer concierto, portada, 5 de abril de 1952 (ACUG)

B y D. Programa de mano, primer concierto, programas 1 y 2, 5 de abril de 1952 (ACUG)

C. Programa de mano, primer concierto, presentación, 5 de abril de 1952 (ACUG)

del país. Para 1953 ya había sido invitada a presentarse en el Palacio de Bellas Artes con un concierto para piano y orquesta del compositor mexicano Manuel M. Ponce, que tuvo como solista a Agustín Lanuza, y cuyo recibimiento por la crítica y la prensa fue más que satisfactorio. En 1954, su actuación pudo escucharse a nivel nacional vía radio, mientras que en 1955 hizo su primera incursión en el extranjero, con una presentación en Tucson, Arizona. En ese mismo año, el licenciado Aguilar y Maya inauguraba con las siguientes palabras las nuevas instalaciones de la Universidad, lo que hoy conocemos como edificio central: “Los artífices de la piedra, los arquitectos y los técnicos casi han terminado su labor: tiene la Universidad

una bella casa, amplia, con el prestigio de las cosas antiguas y la utilidad de las cosas modernas” (citado en León Rábago, 1997, p. 160).

En 1956 ya se afirmaba la preminencia de la agrupación musical entre las “orquestas de provincia” (Olmos Fuentes, 2013, p. 40), sosteniendo su presencia durante 1957 y 1958 con hasta dos temporadas de conciertos al año en la capital de Guanajuato. La labor editorial universitaria dio a luz en estos años a la *Obra poética de Rafael López* y a los *Ensayos sobre la vida y obra de Diego Rivera*. Surgía en 1958 Radio Universidad de Guanajuato, mientras que la vida universitaria se cuajaba en un café establecido por el rector, a donde asistían, por igual, profesores y alumnos (León Rábago, 1997, pp. 163-164). Para 1959, a pesar de una sequía y posteriores inundaciones, el crecimiento de la Universidad y el estado se sostuvo. La gobernación privilegió a la capital como ciudad turística y se inició la construcción de la que ahora se conoce como Carretera Panorámica, para mejorar el flujo vehicular que aumentaba con la popularidad de la oferta cultural vinculada a la Universidad (León Rábago, 1997, p. 164). En ese año se registró el aumento de una temporada en la programación de la Orquesta, ofertando en total el número de tres temporadas anuales.

La cantidad de labores administrativas y burocráticas, evidentes en los archivos de la época, que durante este periodo tuvo que realizar el maestro José Rodríguez Frausto con motivo de la obtención de recursos para la compra, renta o reparación de instrumentos, así como su defensa ante las autoridades universitarias de los salarios para los integrantes de la agrupación, da fe de la aún oscilante estructura organizacional que en ese periodo no solo la Orquesta Sinfónica, sino la Universidad en su conjunto, acusaban. Precisamente, parte de la historia de la Orquesta refiere a su persistencia y acomodo dentro de los múltiples y a veces convulsos cambios que una institución de tan altos vuelos y con tanto tiempo de vida como lo es la Universi-



Programa de mano, segundo concierto, portada, 26 de junio de 1952 (ACUG)

dad de Guanajuato tuvo que pasar hacia su cada vez más sólida y estructurada administración, que actualmente podemos constatar. Los procesos de modernización que la educación ha sufrido a nivel nacional e internacional han marcado la pauta de cambios importantes en la principal labor adjetiva de esta institución que es la administración. Aunado a esto, las relaciones entre la rectoría y el gobierno dieron pie a avances disímiles en materia presupuestal dentro de la Universidad. Con ellos, cada uno de los proyectos y organismos que tomaron vida bajo su protección se vieron fortalecidos o transformados, respondiendo a los diferentes retos que cada uno en su particular atribución debieron enfrentar. Como prueba de esto, en su decimoprimer aniversario se afirmaba sobre la OSUG:

La Orquesta ha sido sometida ya a todas las pruebas, puesto que se ha presentado varias veces en la capital de la República, en casi todas las ciudades importantes del país y en el extranjero. Ha sido escuchada por relevantes personalidades de todo el mundo, en sus actuaciones en los diversos Congresos Científicos nacionales e internacionales que se han efectuado en Guanajuato. Significa pues, un enorme prestigio para el Gobierno del Estado de la Universidad, no solo por el simple hecho de su existencia, sino por el elevado nivel artístico que ha logrado, según lo reconoce la crítica musical de forma unánime (Reporte de actividades OSUG, 1963).

Es importante destacar que a la par de la existencia de la Orquesta, la difusión de la cultura musical estuvo fortalecida por el Cuarteto Clásico, cuyo número de presentaciones llegó a superar al de aquella, dada la ventaja de su formato más manejable, sin dar por descontado que sus integrantes pertenecían a ambos grupos. Estas agrupaciones se verían complementadas a la postre con nuevas formaciones que más adelante podremos mencionar. Por ahora, es relevante apuntar en términos artísticos y de destreza, que la Orquesta Sinfónica, habiendo comenzado con una selección clásica, típica del sentido más prístino de lo sinfónico, para finales de su primera década había aumentado su repertorio de manera muy saludable al incluir los nombres de compositores de muy variados estilos. Entre ellos se contaban: Eaktay Ahn, Bizet, Bocherini, Brahms, Carl Bohm, Max Bruch, Castelnuovo-Tedesco, Corelli, Chopin, Debussy, Dowland, Gabriel Faure, Manuel de Falla, Cesar Franck, Gardner Read, Grieg, Händel, Humperdinck, Katchaturian, Liszt, Mendelssohn, Gerhart Muench, Pulenc, Prokofiev, Ravel, Rachmaninov, Rogalsky, Rossini, Sain-

Säens, Schubert, Schumann, Sibelius, Strauss, Stravinsky, Tchaikovsky, Torelli, Vivaldi, Weber, Whitaker, Simón Tapia Colman, Vieuxtemps, Lehar, Juan Antonio Arcaraz, Gerónimo Baqueiro Foster, Miguel Bernal Jiménez, Raquel Bustos, Salvador Contreras, Julián Carrillo, Carlos Chávez, Alfonso de Elías, Juan B. Fuentes, Blas Galindo, Rodolfo Halffter, Arnulfo Viramontes, Salvador Moreno, Adalberto Morales, José Pablo Moncayo, Armando Montiel Olvera, Manuel M. Ponce, Silvestre Revueltas, Bonifacio Rojas, Mario Talavera, José F. Vázquez, Felipe Villanueva y Salvador Villafan (Reporte de actividades OSUG, 1963). Con esto, se da constancia de que el rango de interpretación de la Orquesta se ha expandido hasta abarcar los periodos clásico, romántico, impresionista, moderno y nacionalista. En esta labor de interpretación y valoración de la música, destacó en su momento la presencia de compositores mexicanos en el histórico de programaciones de la agrupación, una actitud que seguiría teniendo resonancia en su devenir hasta nuestros días.

Durante la siguiente década, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato persistió en sus labores de difusión de la música, con temporadas regulares de conciertos en la ciudad capital del estado, y engalanando diversos eventos culturales o cívicos, tanto en la capital como en otras ciudades. De toda esta actividad, puede sumarse en esas fechas casi un millar de conciertos en su haber. Labor destacable, considerando los esfuerzos que tuvo que realizar “contra los vientos de la incomprensión y de la escasez de recursos y la marca de otras orquestas que despojaban a la de nuestra Universidad de sus músicos, con el atractivo de una mejor paga” (León Rábago, 1997, p. 149).

Con respecto a los cambios educativos y administrativos que nuestra *alma mater* sufría, en su proceso hacia una institución consolidada y moderna, transformaciones que la Orquesta, al igual que otros organismos culturales, educativos y administrativos tuvieron que navegar, podemos destacar la creación de departamentos relativos a nuevas carreras y la desaparición de otras. Además, se atestigua en los años sesenta la subdivisión del Departamento de Acción Cultural, que venía haciéndose cargo de las actividades en este ámbito de manera concentrada y, por lo tanto, trabajosa. Con esta división, apareció la oportunidad de administrar separadamente los rubros de: Intercambio Universitario, Teatro Universitario, Departamento de Música, Departamento Editorial y Departamento de Acción Popular. Esta y la creación del Departamento de Acción Social son solo ejemplos de las últimas acciones que el licenciado

Armando Olivares Carrillo logró imprimir con espíritu humanista a la Universidad, en su segundo periodo como rector,¹ antes de su intempestiva muerte.

Bajo la rectoría de Daniel Chowell Cázares un nuevo Doctorado Honoris Causa fue otorgado en 1963 al mandatario del país, el licenciado Adolfo López Mateos, quien destacó el sentido humanista de su propio quehacer. Enfoque, como hemos visto, consustancial a la Universidad: “Evidentemente no se puede desligar ninguna acción pública de un entrañable sentido humanístico. Actuar en la vida nacional de un país, sin ligarse a la esencia del hombre, es actuar en el vacío” (citado en León Rábago, 1997, p. 177).

Durante el periodo de gobernación del licenciado Juan José Torres Landa tuvieron lugar otras obras de modernización en el estado. Entre ellas, en 1964, el desazolve del río que cruzaba Guanajuato, para la construcción de la calle que ahora conocemos como Subterránea. En ese año, entre otros eventos relevantes al interior de la Universidad, se iniciaron cursos en la Escuela de Ingeniería Mecánica y Eléctrica en Salamanca, en la carrera de Auxiliar de Contador (que sustituía a la de Contador Privado) y comenzó a funcionar el Laboratorio de Microbiología. Para 1965, la matrícula universitaria sobrepasaba los tres mil alumnos y, un año más tarde, casi alcanzó los cuatro mil (León Rábago, 1997, p. 180). La vida cultural seguía siendo sostenida por funciones de teatro, presentaciones de la Orquesta y la celebración de la Semana de la Cultura y Feria del Libro, expresiones todas ellas vinculadas de manera estrecha a la Universidad. De esta época data también la creación de la afamada Estudiantina, que en nuestros días forma parte del collage artístico de la capital y que fue compuesta originalmente por estudiantes de diversas escuelas, diletantes de la música.

En 1967 un nuevo reacomodo en el Departamento de Acción Cultural congrega, en el rubro de la música,² a la Orquesta Sinfónica, la Orquesta de Cámara y el Cuarteto Clásico, sumándose los diferentes grupos musicales de la Institución, entre los que se contaban la Estudiantina, la Rondalla y la Trova Bohemia, con quienes frecuentemente la Orquesta compartía cartelera de ferias y festiva-

¹ Primer periodo: 1945-1949; segundo periodo: 1961-1962.

² Se cuentan además las dependencias de Radio y Televisión, Cine Universitario, Teatro Universitario, Sección Editorial, Librería Universitaria, Museos, Bibliotecas, Sección de Propaganda e Intercambio Universitario (León Rábago, 1997, p. 187).

les. Para 1972 fue aún más numerosa esta lista, incluyendo la Estudiantina Femenil de la Universidad de Guanajuato, la Rondalla Femenil de la Universidad de Guanajuato y la Rondalla Santa Fe de Guanajuato.

El crecimiento de los proyectos del Departamento de Acción Cultural se mostró muchas de las veces como el resultado de la vinculación entre ellos y con otros organismos universitarios. La relación entre la Orquesta, la *Revista de la Universidad*, el Teatro Universitario y el Cine Club, por ejemplo, fue constante y natural por el ámbito tanto administrativo como esencial que compartían. Por otro lado, la vinculación de la Orquesta con la Escuela de Música, a través de colaboraciones con el Coro de aquella, nos recuerda la hermandad que entre estos grupos procuró el mismo maestro Rodríguez Frausto, al fungir como líder de ambas. Con esto puede reafirmarse que la vida cultural de la universidad está basada en una interrelación de sus elementos que enriquece su experiencia y amplía su alcance. Es importante recordar que el sostén que la Institución es capaz de otorgar solo cobra sentido como la síntesis los múltiples movimientos e impulsos que cada una de sus partes infunde al conjunto.

En este mismo sentido, el área de Acción Social y Cultural contaba como elemento fundamental en sus objetivos la participación de los estudiantes, recordándonos la intrínseca relación entre educación, cultura y sociedad:

Es pertinente hacer notar que en esta materia de Acción Cultural, la Universidad ha seguido en este año la tendencia de que es el estudiante el que debe asimilar y acrecentar su cultura artística con la ayuda y guía de sus maestros, siendo aquellos los principales actores en los actos que se presenten al pueblo como una proyección de sus logros en la Universidad. De esta manera los estudiantes tienen sus propias motivaciones, desarrollan sus facultades creadoras y participan al pueblo, que expensa su educación, las satisfacciones estéticas obtenidas (Informe anual de actividades, 1971).

Mientras esta visión de una Universidad abocada tanto a la formación como a la retribución social cobraba forma con la activa participación de los estudiantes en labores de beneficio social (entre los que se cuentan análisis bacteriológicos del agua, levantamientos topográficos, proyectos arquitectónicos de construcción, peritajes y avalúos, montaje de exposiciones, ceremonias, campañas de alfabe-

tización, reforestación, recolección de medicinas y ropa, elaboración de censos y asistencia jurídica gratuita) (Informe anual de actividades, 1972), la Orquesta cumplía su vigésimo aniversario.

Por otro lado, en torno a los años setenta, las relaciones académicas se diversificaron con un convenio entre la UG, el gobierno federal y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), para que tuviera lugar un intercambio estudiantil entre México y Japón, así como con un convenio con la Southern Oregon State College. Al mismo tiempo, las inquietudes culturales dieron origen a un producto editorial que se volvería de carácter identitario: la revista *Colmena Universitaria*, al día de hoy existente, que publicó su primer número el 15 de mayo de 1971 con noticias relativas a eventos académicos, convocatorias, donaciones a la biblioteca, numeralia y una relación de eventos culturales. Posteriormente, se convertiría en una revista cultural y científica con la inclusión de ensayos, artículos y resultados de investigación, principalmente en el área de las humanidades. En 1972 tuvo lugar la primera edición del Festival Internacional Cervantino y la primera colaboración de la Orquesta en el mismo; en esa ocasión, acompañando el *Concierto en Sol para dos manos* de Ravel, que Gissela Gruss ejecutó en el piano. Como es bien sabido, las raíces de tal evento, de actual preeminencia internacional, se adentran en las labores de la Universidad. Producto del entusiasmo que en torno a las artes y las humanidades movía a los universitarios, el inicio del prestigiado Festival dio continuidad a la presentación regular, para aquel entonces suficientemente reconocida, de los *Entremeses* a cargo de Enrique Ruelas, que se han mencionado con anterioridad.

Mientras frutos culturales como este iban madurando, las transformaciones materiales y administrativas de la Universidad continuaban. En 1973 se atestiguaron la construcción del observatorio astrofísico en la parte alta del emblemático edificio central y una nueva modificación a los departamentos encargados de cultura y acción social, y se pone al Departamento de Acción Cultural a cargo de la difusión “a través de los grupos de teatro y conjuntos musicales que la Universidad coordina” (Informe anual de actividades, 1973). El licenciado Enrique Cardona Arizmendi, al momento rector de nuestra casa de estudios, conmemoró así el aniversario de la Sinfónica encomiando su labor continua y expansiva: “Con una serie de presentaciones, llegó a sus 20 años de vida. Su labor ha sido fructífera y menudean sus presentaciones, tanto en el Estado como fuera de él” (Informe anual de actividades, 1973).

Durante esta época tenía lugar a nivel nacional una reforma educativa que conduciría a una reestructuración administrativa y académica dentro de la Universidad, concretada en 1974 con la publicación de la nueva Ley Orgánica de la Universidad de Guanajuato, el 27 de agosto, en el *Periódico Oficial*. En ella, se destacaba como uno de los fines de la UG “proyectar su acción en sentido humanista y extender los beneficios de la cultura a todos los sectores de la población” (Olmos Fuentes, 2013, p. 49).

Tal propósito y legado a la sociedad tuvieron mayor oportunidad de realizarse bajo un esquema de fortalecimiento administrativo y económico que fue prioritario para los siguientes periodos. En el regreso a la rectoría del licenciado Eugenio Trueba Olivares,³ se dio continuidad a aquella reforma y se contempló, entre otras cosas, optimizar las condiciones materiales de la Universidad. Las anécdotas en torno a las alianzas que logró el rector tanto con el gobernador, el licenciado Luis H. Ducoing Gamba, como con el presidente de la república, el licenciado Luis Echeverría Álvarez, atañen a afectos personales, respeto mutuo y a un lazo intelectual derivado de la labor académica del licenciado Trueba (León Rábago, 1997, p. 206). Durante esta administración se registró una mejora económica de casi un cien por ciento (Informe de Gobierno, 1973). Además de adquisiciones de bienes inmuebles para su posterior uso académico, y de la recalibración del tabulador salarial para los empleados universitarios, se consideró como parte del ejercicio presupuestal apoyar la continuación del éxito de la Orquesta:

La Orquesta Sinfónica de la Universidad ha cumplido con sus temporadas regulares y atendido servicios extraordinarios en el Estado y otros lugares de la República, con gran éxito artístico [...] El señor Gobernador ha ofrecido mejorar en lo posible este auxilio para elevar nuestra Orquesta ya tan prestigiada a más alto nivel (Informe anual de actividades, 1975).

A partir de aquí, el crecimiento de la Universidad parecía no detenerse. Entre otras cosas, se registró la aprobación por el Consejo Universitario del posgrado en Notaría Pública y, más tarde, de la Maestría en Ingeniería Mecánica y Eléctrica. La tecnología, por su parte, entró por la puerta del Instituto de Investigaciones Científicas con la adquisición de una computadora, que en esa época re-

³ Rector en los periodos 1957-1961 y 1973-1977.

quería “permisos correspondientes, sujetos a normas estrictas, por razones de ‘seguridad nacional’” (León Rábago, 1997, p. 209). Además, se avanzaba en la construcción del edificio para la Escuela de Ingeniería de Minas y Metalurgia, así como en la expansión de la Escuela de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de Salamanca.

Como complemento a estos progresos en el área de las ciencias, en el de las artes hubo compra de instrumentos para la Escuela de Música, la construcción de espacios para talleres en la Escuela de Artesanías, y la Orquesta fue apoyada para aumentar su número de atrilistas. Además, se inauguró la Librería Universitaria y la Radio Universidad adquirió equipo de vanguardia, con lo que logró colocarse entre las mejores del país y como difusora oficial del Festival Internacional Cervantino (León Rábago, 1997, pp. 209-211). En general, el periodo de Trueba Olivares mostró una intensa actividad en transformaciones y creación al interior de la Universidad. Aunque esto no cedería al terminar su gestión.

Con el aumento del subsidio federal y estatal el siguiente rector, el licenciado Néstor Luna Hernández, también reportó una serie de mejoras en las que la proyección cultural fue esencial:

En todo momento, el espíritu que ha animado tal actividad, ha sido el de proyectar a la universidad a todas las esferas sociales, haciéndolas participar directamente, a fin de elevar los niveles culturales. [...] Creemos que la universidad de nuestro tiempo, debe actuar como poderoso e importante factor de cambio social... (Informe de actividades, 1973-1978).

En concordancia con estas metas, en el informe de actividades arriba citado, se destaca la importancia social de los conciertos de la Orquesta Sinfónica en plazas y jardines públicos que hicieron de fondo armónico a una ciudad que también cambiaba. La visión era optimista: “la Universidad de Guanajuato progresa y su proyecto nacional e internacional aumenta considerablemente a cada momento” (Informe de actividades, 1973-1978). En 1977 se creó la carrera de Psicología, las maestrías de Administración, Urbanismo, Química Inorgánica, Investigación en Ciencias de la Educación y Biblioteconomía (León Rábago, 1997, p. 214). También en ese año se concretó la adquisición del Mesón de San Antonio, en el que actualmente se concentra gran parte de las actividades culturales y de extensión de la Universidad. Con esta inercia de crecimiento, que encontró en los intereses, pasión y entrega de los universitarios

–tanto estudiantes como docentes y administrativos– su verdadero motor, cada uno de los órganos de la Universidad fue tomando fuerza y forma, aunque no libre de todo conflicto.⁴

En 1979 se dio a conocer el *Reglamento interno de la OSUG*, sobre el cual Jorge Olmos afirma: “El documento vino a constituir una sistematización del conjunto orquestal en prácticamente todos los ramos de su quehacer y una definición de sus procesos” (Olmos Fuentes, 2013, p. 49). En ese mismo año, la modernidad de los tiempos alcanzó las perspectivas de la agrupación: comenzó la producción del archivo fonográfico de la OSUG con Radio Universidad y, al año siguiente, la grabación de su primer disco, al cuidado del mismo equipo radiofónico. Ahí se incluyeron la *Sinfonía No. 2 en La menor, Op. 55*, de Camille Saint-Saëns y el *Concierto en Re Mayor*, de Carl Philipp Emanuel Bach. En lo académico, este año fue significativo por la creación del Instituto de Investigaciones en Biología Experimental y del Centro de Investigaciones Humanísticas, que concentraba esfuerzos en las áreas de filosofía, literatura e historia, respondiendo a ese enfoque connatural del quehacer universitario:

No aspiramos a que nuestra Universidad se convierta solo en laboratorio de razonamientos y en fábrica de títulos. Habremos de conservar su tradición humanista de absoluto respeto a la persona humana en su esencia intrínseca de entidad libre. Pero al mismo tiempo, habremos de dar rumbo a la fuerza que brille en el interior de la joven grey universitaria para buscar que sus afanes coincidan con los del pueblo de Guanajuato.⁵

En el marco de esta orientación, los logros de la Orquesta no iban a pasar desapercibidos. La difusión y diversificación de las actividades de la OSUG se vieron apoyadas por proyectos editoriales del mismo Departamento de Acción Cultural, como el *Boletín Cultural* y la *Revista de la Universidad de Guanajuato* en donde, por ejemplo, los comentarios y tratamiento de teoría y corrientes musicales tuvieron adecuado desahogo. Para 1980, la rectoría informó la existencia de doce maestrías, cuatro especialidades, veintinueve carreras de nivel superior, nueve escuelas preparatorias, doce centros de

⁴ Referimos aquí la narrativa del conflicto sindical que ofrece Diego León Rábago, 1997, pp. 214-219.

⁵ Discurso de toma de posesión de Luna Hernández, citado en León Rábago, 1997, p. 213.

investigación y un centro de idiomas (León Rábago, 1997, p. 221). Se establecieron los Núcleos Académicos, los Consejos Técnicos y el Colegio de Posgrados que posibilitaban la generación de planes y regulación de la docencia e investigación.

Al celebrar su trigésimo aniversario, la OSUG registró un promedio de sesenta conciertos anuales, rebasado en 1982 con 86 conciertos ordinarios y diez conciertos didácticos a escolares de primarias estatales y federales. El programa, efectuado el 10 de abril de 1982 en el Teatro Juárez incluyó el *Aleluya* del Oratorio, *Cristo en el Monte de los Olivos* y la *Sinfonía No. 9 en Re menor* (Coral) de Ludwig van Beethoven. Fue dirigido por el maestro José Rodríguez Frausto, actuando como solistas la soprano Carmen Merlo, la contralto Irma Martínez, el tenor Lorenzo Reyes y el barítono Ricardo Franco (Varios autores, 1984).

En esta época es remarcable su visita a otras ciudades, así como su participación en festivales, de entre los que destaca, de nuevo, el Festival Internacional Cervantino, en cuyo marco la Orquesta ofertó un concierto para niños: “este evento reviste especial importancia por los niños de 20 escuelas –9 estatales y 11 federales–, el campo más fértil para sembrar la semilla del arte” (Informe anual de actividades, 1982). Tal actitud de formación y recreo de la niñez permanecería como un tema a destacar en las siguientes etapas de la agrupación. El mismo espíritu de compromiso social a través de la cultura fue refrendado por las sucesivas autoridades universitarias:

La extensión universitaria constituye un medio idóneo para unir a la Institución con la sociedad que respalda la formación integral del estudiante y propicia la participación de los universitarios en los procesos de transición, posibilita la retroalimentación y garantiza la preservación de la riqueza cultural del Estado y la región (Informe anual de actividades, 1990).

En 1982 tuvo origen el Departamento de Investigaciones Jurídicas, cuya producción editorial es al día de hoy remarcable gracias a autores autores como Eugenio Trueba Olivares, Teresita Rendón Huerta Barrera y Pedro López Ríos. Además, se realizó el Primer Congreso Nacional de Filosofía, organizado por la Escuela de Filosofía y Letras y el Centro de Investigaciones Humanísticas (León Rábago, 1997, p. 223). En 1983 se presentó *Caja de arte*, un compilario de la obra plástica de Jesús Gallardo, fundador de la Escuela

de Artes Plásticas, cuyo nombre actualmente abre las puertas a más de una galería de arte. La producción artística universitaria marcó la pauta en el panorama estatal.

La primera etapa de creación y formación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, que tuvo por autor principal al maestro José Rodríguez Frausto, llegó a su fin en 1984. Además de sortear las vicisitudes del trabajo de consolidación de un proyecto tan grande y ambicioso como una orquesta, el liderazgo de Rodríguez Frausto se distinguió por “una meritoria política de puertas abiertas a todos los valores mexicanos, en especial para los solistas, directores y compositores de provincia” (De Baqueiro, 1984). El trabajo que en este sentido se hizo recupera y apuntala el valor del músico de provincia en aquella época:

El esfuerzo ha resultado fecundo; durante más de 25 años la Orquesta estuvo integrada en su gran mayoría por músicos guanajuatenses, todos ellos formados dentro de ella, tanto en el aspecto técnico como en el artístico. Hasta la fecha hemos formado más de 80 músicos que no existirían en el país. Podemos afirmar que en todas las Orquestas Sinfónicas del país hay músicos formados técnica y artísticamente en Guanajuato y que su rendimiento es muy apreciado tanto en el aspecto artístico como en su conducta personal decente y responsable. Evidentemente que proporcionar al país más de 80 músicos profesionales, algunos de ellos muy altamente calificados, en un medio en el que no es fácil encontrar quien quiera ser músico profesional, es una importantísima contribución al desarrollo musical del país (Rodríguez Frausto, 1984, p. 12).

Con lo anterior, Rodríguez Frausto muestra que, si bien la presencia del arte puede ser connatural a la existencia humana, no lo es su profesionalización y su debido reconocimiento. En su despedida, el maestro fundador celebró los logros, seguro de haber pavimentado un camino que otros sabrían aprovechar:

Como consecuencia de la existencia de la Orquesta, se ha despertado gran entusiasmo hacia la música y donde antes no había nada, han surgido cantantes, coros y ejecutantes de diversos instrumentos. Igualmente han surgido personas e Instituciones interesadas en fomentar la cultura musical en sus lugares de origen, lo cual ha hecho que cada vez se incremente el número de conciertos y sea

Dio a conocer sus próximos planes de trabajo M. Rodríguez Taboada



Mario Rodríguez Taboada, Director Adjunto de la OSUG, se mantiene activo dentro del ámbito musical, trabajando para varias orquestas.

En su día de prensa Mario Rodríguez Taboada, director adjunto de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, dio a conocer su programa de actividades, en el que entra la presentación de la ópera buffa "La Serva Padrona" de Pergolesi.

"La Serva Padrona", se presentará por primera ocasión en el Festival Cultural de la Universidad de Guanajuato, el próximo 4 de abril en el Teatro Juárez; esta obra anteriormente fue presentada en el Teatro Rafael Solana del Centro Cultural Veracruzano, que se encuentra en Copacabana, Estado de México.

Rodríguez Taboada también dirigirá la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato el 8 de abril, posteriormente tiene planeado trasladarse a Siena, Italia, donde tomará un curso de Dirección de Orquesta, además de que será invitado a participar como director invitado, en la Orquesta Sinfónica de dicha ciudad.

La Compañía Nacional de Danza, lo invitó a participar en sus giras por el interior de la República Mexicana.

Actualmente Mario Rodríguez trabaja en la Orquesta Sinfónica de Michoacán como Director

asociado, donde hay varios proyectos que ya se están poniendo en práctica, además de que dirige una Orquesta de Cámara, la cual ha tenido mucho éxito, a pesar del precario presupuesto con el que se trabaja.

La Orquesta de Cámara, ha tenido mucha actividad, siendo una de las más sobresalientes la participación en el Salón de Caballos de León, en AMPAC, y en el pasado Festival de Sinaloa, en el Estado de Chiapas, particularmente en la ciudad de San Cristóbal de las Casas y en 1990 ésta se presentó en la ciudad de Chicago E.U.

Así como dos presentaciones en la ciudad de León para niños, bajo el título "Solo Guanajuato", con un arreglo de casi 60 elementos.

Mario acaba de concluir un curso de dirección coral en la Escuela Nacional de Música, bajo la dirección de Martín Constante.

Así como en el mes de febrero terminaron las presentaciones de los conciertos didácticos, con la Orquesta Sinfónica Michoacana.

La Orquesta Sinfónica Michoacana iniciará su temporada de conciertos de primavera, después de haber terminado una serie de exitosas presentaciones en varios estados como en Sinaloa y Zacatecas.

cada vez mayor el número de ciudades donde es solicitada (Rodríguez Frausto, 1984, p. 14).

Tras 32 años de compromiso con la Orquesta, Rodríguez Frausto cede la batuta a su hijo. En sus palabras de despedida, afirma:

Como culminación de este esfuerzo formativo, de la sección de violines primeros de la Orquesta, ha surgido un nuevo Director en la persona de mi hijo Mario Rodríguez Taboada. Comenzó a trabajar en marzo de 1977 y ha dirigido numerosos conciertos y ha acompañado a solistas instrumentistas de todas clases y cantantes. Aunque soy el menos indicado para hablar acerca de su capacidad y eficiencia en esta difícil profesión, es consenso general que tiene el talento y las cualidades necesarias para un desarrollo exitoso y tanto la crítica como la reacción del público le han sido siempre favorables (Rodríguez Frausto, 1984, p. 12).

La Orquesta encontró continuidad con la dirección del maestro Mario Rodríguez Taboada en 1985. Las labores durante su liderazgo se intensificaron, aumentando su promedio de conciertos a noventa por año, mientras que su presencia en otros municipios también resultó privilegiada como estrategia de difusión cultural. Con alrededor de cincuenta conciertos foráneos al año, la agenda de la Orquesta Sinfónica en ocasiones exigía a sus integrantes trabajar y transportarse a deshoras. Las temporadas de conciertos regulares tomaron los nombres de las estaciones del año: primavera, verano y otoño, congregando a la sociedad guanajuatense cada miércoles en el Teatro Principal. Otra actividad destacada en las notas periodísticas de la época fue la realización de los ya tradicionales conciertos didácticos para niños de escuelas primarias, cada vez con más y renovados recursos para incitar el gusto de los jóvenes.

"Dio a conocer sus próximos planes de trabajo M. Rodríguez Taboada", nota del periódico *AM Guanajuato*, 15 de marzo de 1993 (ARR)

Referido como el primer concierto escolar en el Teatro Juárez, en 1985, el periódico *Contacto* recuperó las impresiones de una de las profesoras, quien destacó la emoción causada en los niños, alegrándose de cómo este tipo de experiencias incidía en su educación (*Contacto*, 16 de mayo de 1985). El *Concierto para violín No. 3* de Mozart fue interpretado por Augusto Diemecke, quien destacó la importancia de la iniciación musical en edad temprana. En 1986, la puesta en escena de la obra *El Lobo* de Sergei Sergeyevich Prokofiev, junto con la interpretación del *Huapango* de José Pablo Moncayo y la *Sinfonía Española* de Edouard Victor Antoine, reportada por el mismo medio de comunicación, requirió de narradores que iban introduciendo al público en el espectáculo que estaban por presenciar: “Antes de dar inicio al concierto el maestro Rodríguez Taboada explicó a los asistentes sobre algunas características de los instrumentos que integran una orquesta sinfónica, además de mostrar los diversos timbres de cada uno de los instrumentos de cuerdas” (*Contacto*, 18 de septiembre de 1986).

Como continuidad a la actividad formativa de nuevos talentos que había venido ejerciendo la Orquesta, en varias de estas presentaciones el maestro Rodríguez Taboada cedía la batuta a directores huéspedes jóvenes. Jesús Medina Villareal en una nota de periódico, destaca la valiosa oportunidad que el director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato brinda a jóvenes talentos como él (*Contacto*, 11 de abril de 1985). Asimismo, se promovía a intérpretes debutantes para presentarse con la Orquesta, remarcando el papel de este órgano en la formación y proyección de nuevos músicos.

Tal compromiso con los estudiantes era acentuado por la administración universitaria. En su discurso de toma de protesta como rector, Santiago Hernández Ornelas asevera en 1985: “Una Universidad es tan buena como los estudiantes que tiene y queremos que nuestros estudiantes sean verdaderos universitarios [...]: con principios éticos, con consciencia social en la libertad y en el bienestar a que todos aspiramos...” (citado en León Rábago, 1997, p. 228). La Universidad mantenía su crecimiento y la difusión cultural se expandía con la creación de talleres artísticos, que en 1986 sumaba la cantidad de veinte, con más de trescientos integrantes formándose en las áreas de teatro, danza, literatura y música (León Rábago, 1997, p. 229).

En enero de 1987 se publicó el Plan Institucional de Desarrollo que indicaba una nueva transformación organizacional, acompaña-

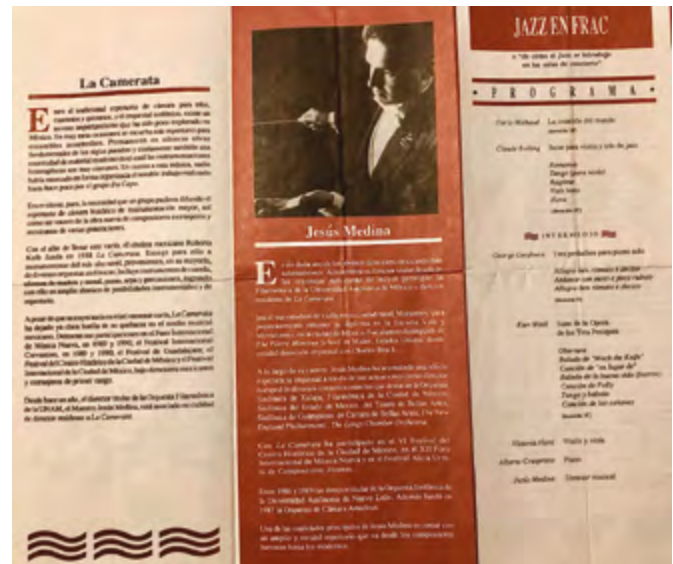
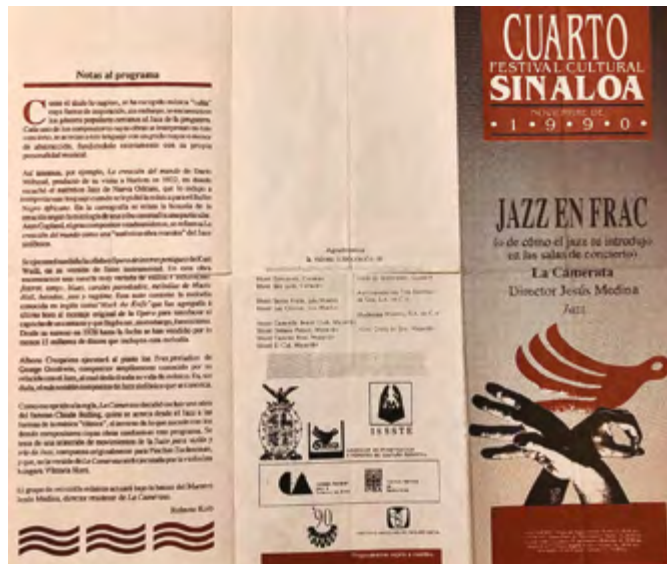
do de un análisis del estado de la Universidad, revelando sus áreas de mejora. Dado que en ese año se registró una matrícula de 17,100 estudiantes, el maestro Diego León Rábago afirma la pertinencia de dicho documento para un lógico y ordenado desarrollo de la Universidad y para un correcto aprovechamiento de los recursos” (León Rábago, 1997, p. 232).

En concordancia, una nueva denominación laboral fue otorgada a los integrantes de la Orquesta por gestión del maestro Rodríguez Taboada ante las autoridades. Otro aspecto traído a la atención de las mismas fue la necesidad de creación de puestos nuevos, como un encargado de publicidad, un jefe de personal y una coordinadora administrativa, que fueron poniendo a la Orquesta en posición de manejar más adecuadamente sus labores y liberar al mismo director de cuidados administrativos y logísticos.

Entre las cerca de seiscientas acciones de difusión cultural que anualmente se reportan en la época, se cuenta en 1987 la celebración del 35 aniversario de la Orquesta, que tuvo lugar en el Teatro Juárez. En esa ocasión se interpretaron *El rapto en el serrallo* de Mozart, el *Concierto para violín, violonchelo y piano en Do mayor*, conocido como *Triple concierto*, de Beethoven, y la suite *Scheherazade* de Korsakow (*El Sol de León*, 19 de febrero de 1987). También en ese año la Orquesta fue invitada al Festival de Sinaloa, sobre lo que se comentó en prensa: “la eficiencia y el trabajo realizado por la Sinfónica de la Universidad, así como la brillante trayectoria a nivel nacional e internacional de su existencia, la colocó como uno de los pilares del

Izquierda. “Jazz en Frac”, programa de mano, Cuarto Festival Cultural Sinaloa, tríptico lado A, 1990 (ARR)

Derecha. “Jazz en Frac”, programa de mano, Cuarto Festival Cultural Sinaloa, tríptico lado B, 1990 (ARR)



Festival Cultural en el Estado de Sinaloa” (*Contacto*, 19 de noviembre de 1987), afirmación que se verificaría con la activa participación de Rodríguez Taboada en la organización de los siguientes festivales y con la presencia constante de la Orquesta en ellos.

En 1988 se dio por inaugurado el Museo Iconográfico del Quijote y tuvo lugar el Primer Coloquio Internacional Cervantino. Según León Rábago, en 1990 la Universidad contaba con treinta y cinco licenciaturas, veinte especialidades, veinticuatro maestrías y seis doctorados, mientras que el número de alumnos ascendía a 18,062, y el de profesores, de tiempo completo, medio tiempo y por horas, a 1,832 (León Rábago, 1997, p. 235-237). Los convenios con otras universidades, instituciones y dependencias del estado van ampliando el alcance académico, como afianzando la estabilidad económica de la institución, y la laboral y social de sus trabajadores y estudiantes.

La inserción de talentos nuevos a las filas de la Orquesta se llevó a cabo por medio de un programa de becas para estudiantes sobresalientes de la Escuela de Música y un cuidadoso proceso de selección. Con tales agregados, en 1990 Rodríguez Taboada propuso la creación de otros grupos musicales como grupos de cámara, un cuarteto de cuerdas, un quinteto de alientos y otro de metales, con lo que se proponía ampliar la proyección de los integrantes de la Orquesta, así como hacer difusión de obras musicales en este formato; iniciativa que tendría realización, aunque más tarde. Además, Mario Rodríguez Taboada destacaba en su ejercicio profesional como director invitado en otras orquestas nacionales e internacionales, como organizador de festivales y como fundador, al lado del productor y actor de cine Juan Ibáñez, del proyecto Ópera en Guanajuato, género del que fue entusiasta promotor.

Aunque su liderazgo fue breve, Rodríguez Taboada impulsó el cambio de la Orquesta de ser un conjunto novedoso y de carácter muy particular a un organismo consolidado de proyección internacional,



“Homenaje a Mozart”, programa de mano, Quinto Festival Cultural Sinaloa, portada, 20-22 de noviembre de 1991 (ARR)

Desmienten músicos de la OSUG versión de renuncia masiva

Carlos Ochoa Aguirre

GUANAJUATO.- Terriblemente falso que músicos de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato amenazaran con una renuncia masiva, información a ese medio informativo, algunos artículos de la organización musical universitaria, sobre "varias veces tergiversadas, publicadas por un diario de difusión nacional alocadas al día de ayer".

"Habría habido de abandonar la Orquesta Sinfónica, hablamos del descontento que existe por la falta de información en relación a los salarios de los músicos", señaló Daniel Magaña, miembro de esa agrupación. "Además, agregamos que a la música no tiene la culpa de lo que son los salarios, nosotros seguimos amando ya que lo artístico queda muy aparte de los problemas administrativos".

Por su parte Sergio Rábago, timbalista de la orquesta dijo, que en el momento de los salarios, el músico empujó a la gerencia de la orquesta, por el contrario, dijo que él se mantuvo en su cuarto si la situación que tiene la OSUG, "muy importante que los salarios es la difusión que se le está dando a la Orquesta y el control en la nota se mencionan como problema principal a los salarios".

Daniel Magaña, miembro de una comisión integrada por siete elementos de la orquesta, creó por medio de una asamblea para tener mejor comunicación entre la administración y músicos afirmó, que hubo inquietud entre los artistas debido a problemas de comunicación internos, pero eso no justifica la decisión de la noticia de que los músicos abandonarían masivamente la orquesta. Además, dijo que las dudas, respecto a los salarios, son un problema menor en comparación con las demandas que se están haciendo en la nota en cuestión.

"En la nota se sugiere, agregó Trigo, que el proyecto de fusión ha sido un fracaso, pero eso lo desmenten la propia orquesta y cualquier lo, desde cualquier

instancia a los conciertos, pues si bien hay problemas administrativos y de difusión, el trabajo artístico va saliendo adelante, es que se está interpretando obras de muy buen nivel".

Sergio Rábago señaló, que el mundo dijo que se suspendería el ensayo, "pero que salieron al momento del ensayo para tratar el asunto de los salarios, pero después continuó". A lo que agregó, que en su caso no tiene nada que perder "los números lo indican, habla un mantenimiento y se acorta lo que me hay que pagar".

Por otra parte, al ser cuestionado respecto a la poca asistencia del público a los conciertos de la OSUG mencionó, que se debe a la falta de difusión "no basta con una mampara en el Jardín Linceo, ni los espacios de Radio Universidad, para la difusión de los conciertos, se necesita mayor difusión porque muy poca gente escucha mis ensayos".

A este respecto, Cuauhtémoc Trigo señaló, que si bien no ha habido una difusión como antes "quiero señalar, la orquesta sí ha hecho un trabajo artístico de mucho más calidad y se ha presentado una programación más interesada".

Por su parte Rafael Cueli García, gerente de la OSUG mencionó, que se recibió información sobre los salarios y prestaciones de los músicos, lo que originó el malentendido y "no se tuvo precaución en ello".

La confusión proviene de que varios elementos, principalmente los de la Filarmónica del Bajío, estaban acostumbrados a registrarse individualmente via contratos parciales, pero ahora su situación laboral se regía bajo la ley orgánica de la Universidad de Guanajuato, que es de planta completa.

Por otro lado, el gerente de la agrupación universitaria expresó, que no se han otorgado sus nombramientos para confirmar su desempeño como músicos, pero que les serán entregados en septiembre próximo cuando hayan cum-

plido seis meses de actividad con la orquesta.

En coincidencia con varios de los músicos, respecto a la falta de difusión de las actividades de la OSUG, y respecto a ello informó, que los conciertos dominicales se suspenderán puesto que en lugar de ensayar tenía se habían comenzado en un sábado, pues el próximo sábado a esos conciertos, no volverá ser 1992.

Por ello, se retomará a las presentaciones de los jueves para que sea la comunidad universitaria, además de las tres veces que son Cobaya, León y Silao, las que atraerán los músicos.

Para finalizar señaló, que la orquesta pretende llegar a los 80 músicos, por lo que "ya hay listas de autoridades para apoyar la creación de nuevas", concluyó.

DIVERSA

Alvaro Ruiz Aherra

España pien América Lati

BARCELONA, España, 14 de junio, (AP).- El XCEC Comptat de Cultura de la Universidad de Buenos Aires, el 14 de junio de 1992, se realizó en el aula de cultura, las artes y la literatura.

"El significado de este congreso es dar lugar debidos subrayar que no se han sido obligados de una misma los objetivos intermedios. Hay que decir siempre respecto al desarrollo del XCEC para descubrir nuevas temáticas y acercarnos a él mismo. Sólo, por medio de esto".

El congreso, auspiciado por la Universidad de Buenos Aires, el Instituto de Cooperación Científica de Educación y Ciencia y el Instituto de Estudios Interdisciplinarios, se realizó en el aula de cultura, las artes y la literatura, el 14 de junio de 1992.

De acuerdo con José Turis, en 1992

COLUMNA

REVISTA

Por El Equipo

HISTORIAS DEL LADO OSCURO

No funciona la fusión



JUAN CARLOS ROMERO HICKS

Parte de lo polémico que resultó el hecho fusionador de las orquestas guanajuatenses, y que como una sola ya han ofrecido varias funciones, la que no parece marchar es la combinación de funciones de los directores titular y adjunto, maestros Quintanar y Rodríguez Taboada, del ente fusionado, la OSUG.

En una carta dirigida al rector Romero Hicks, signada por un poco más de la mitad de los músicos de la orquesta universitaria, éstos le externan su valoración sobre las graves responsabilidades que tiene el organismo musical y su preocupación y queja por algunos "inconvenientes y tropiezos" que a su juicio impiden su despego.

Se quejan de deficiencias en la divulgación de fechas y lugares de los conciertos, venta tardía del bo-

leteje y omisión del nombre del director titular en la prensa. Pero en donde la carta aludida expresa sus más duros juicios es al tratar lo relativo a Mario Rodríguez.

Lo menos que dicen los músicos remitentes de la carta es que "la reaparición (de Rodríguez Taboada) ha provocado sorpresa y decepción" entre los músicos, y abundan en calificativos de falta de puntualidad, seriedad y profesionalismo.

Hasta ahora, dicen los músicos, el rector les ha pedido comprensión y paciencia, en tanto que el maestro Quintanar sólo se ha limitado a decir, escuetamente, que reconoce en Rodríguez Taboada al director adjunto de la OSUG, evitando tocar el tema del malestar que hay entre los músicos.

dirigido por personalidades descolantes de la escena musical nacional y visible en lo internacional. También enfrentó las dificultades que la aparición de la Orquesta Filarmónica del Bajío representó como competencia directa para la OSUG por el público y el presupuesto del estado. En 1992 tomó el puesto de director adjunto y cedió el liderazgo de la agrupación al maestro Héctor Quintanar Prieto, quien habría de hacerse cargo de una renovada plantilla de atrilistas que recogió a algunos de los integrantes de la efímera Filarmónica haciendo ascender su número a 85. De acuerdo con los medios informativos de la época, esta situación tampoco estuvo libre de conflicto (*El Nacional*, 22 de junio de 1992). Se habló de una posible renuncia masiva de los músicos con motivo de disputas relacionadas con el salario. El rumor fue desmentido. Al respecto, el timbalista Sergio Rábago afirmó: "más importante que los salarios es la difusión que se le está dando a la Orquesta y en cambio en la nota se menciona como problema principal a los salarios" (*El Nacional*, 18 de junio de 1992).

La rectoría del licenciado Juan Carlos Romero Hicks, iniciada un año antes, había lanzado un reto a la comunidad universitaria: el de una superación académica general que incluyera, entre otras cosas, una revisión de la estructura jurídico-administrati-

Izquierda. "Desmienten músicos de la OSUG versión de renuncia masiva", nota de *El Nacional*, 18 de junio de 1992 (ARR)

Derecha. "No funciona la fusión", nota de *El Nacional*, 22 de junio de 1992 (ARR)

va, una mejor y más sensible respuesta a las necesidades del entorno, una planeación y evaluación colegiada, auténticamente representativa, la promoción del mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo integral de la comunidad universitaria y un decidido impulso a la producción editorial, a la generación del conocimiento y a la preservación de la cultura (citado en León Rábago, 1997, p. 240).

La ampliación del panorama académico con la apertura de nuevos programas estaba respaldada por la cada vez más alta profesionalización del personal docente, que se reflejó en el ingreso de 75 de ellos al Sistema Nacional de Investigadores. Se realizó la adquisición y rescate de material bibliográfico que ahora forma parte del acervo de la Biblioteca Armando Olivares. Con la compra de tecnología para el Laboratorio de Informática Musical, en la Escuela de Música, y para el desarrollo de un Sistema de Información Institucional, la Universidad daba pasos seguros hacia la vanguardia. La celebración de múltiples congresos y de convenios con un número creciente de instituciones en Estados Unidos, Japón, España y Canadá daba prueba de la visión de proyección y vinculación sostenida por esa administración (León Rábago, 1997, pp. 241-244). En palabras del rector:

La Universidad de Guanajuato, como entidad autónoma en sus tres dimensiones, establece con la sociedad guanajuatense un pacto para que sus fines de educar, investigar y difundir la cultura sean realizados con los más altos niveles de calidad, con un profundo sentido humanista forjado en el deber y la responsabilidad sociales (citado en León Rábago, 1997, p. 245).

Precisamente en función de estas tres actividades sustantivas del quehacer universitario, docencia, investigación y extensión, el maestro Quintanar Prieto delinearía su proyecto académico cultural de 1996 para afianzar la presencia de la Orquesta en el nicho institucional. Su énfasis en las labores de docencia que desde el inicio la Orquesta había llevado a cabo, así como la dirección en un sentido más científico de las investigaciones que con el rescate y comentario de autores, obras y corrientes musicales los integrantes de la Orquesta realizaban también con regularidad, enfilaba a este organismo en una dirección capaz de rebasar con pruebas irrefutables la mera atribución cultural de extensión.

Como resultado, dos discos compactos que indagan en la composición mexicana y el primer y segundo Concurso de Jóvenes

Ejecutantes, ponían solo una muestra de la labor y tradición que era necesario valorar en su justa dimensión. El 7 de septiembre de 1994, el *Boletín de prensa* UG reporta:

Con la confirmación de 15 instituciones de enseñanza musical de nuestro país, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato realizará los días 2 y 3 de octubre próximo el Segundo Concurso para jóvenes ejecutantes “Conciertos para la Juventud” como estímulo a las nuevas generaciones para iniciar carrera en el ámbito musical de México. En donde se contempla la participación de alrededor de 35 alumnos en las áreas de piano, canto y cuerdas que asistirán a Guanajuato para la etapa final de concurso. Tendría un ganador para cada especialidad que además de cinco mil nuevos pesos tendrían la oportunidad de ser solistas con la OSUG en los conciertos de la Temporada 1994.

Sobre el concurso se afirma que buscaba consolidarse como un evento institucional, causando revuelo en la comunidad estudiantil de música del país por ser el primero en su tipo: por ofrecer dentro de un marco regulado y distinguido una oportunidad de proyección y reconocimiento a los jóvenes ejecutantes. En otro boletín, del 12 de septiembre de 1994, se anunciaba la grabación del disco *Compositores mexicanos*, volumen II, que incluiría: *Ermesinda*, de Hernández Moncada; *La hoja de plata*, de Luis Sandi; *La nueva Jerusalén*, de Jesús Villaseñor; *Cuidad*, de Leonardo Velázquez y la obra *Himno*, de Héctor Quintanar. En un informe del mismo año, Quintanar adelantaba:

Ahora que la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se encuentra en un momento brillante de su vida artística, ha querido compartir con su público el fruto de estos años de trabajo a través de la edición de discos compactos en los que las obras seleccionadas pertenecen íntegramente al catálogo de compositores mexicanos, ya que aparte de su calidad, son representativas de una parte del variado mosaico que, en cuanto a lenguaje e ideas, han surgido del talento de nuestros músicos. Con los discos *Compositores mexicanos* volumen I y II, la OSUG reafirma su vocación por el rescate de nuestra música y demuestra su potencial interpretativo cada vez más convincente y maduro (Reporte de actividades OSUG, 1994).

Para 1996, la serie de discos alcanzaría el volumen V (único de la colección que incluye dos discos). Cada uno de ellos fue realizado con apoyo de diversas organizaciones, entre las que se encuentran la Academia Nacional de las Artes, la Sociedad de Autores y Compositores de México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y la misma Universidad de Guanajuato. La visión que mantuvo Quintanar respecto a la agrupación es la de un entusiasta: destacó el auge del público en todas las presentaciones de la Orquesta, la versatilidad de su programación y la variedad en la presentación de solistas y directores huéspedes. Reconoció el trabajo de quien lo precedió y lo encomió, más allá de su reconocimiento a nivel nacional, por la personalidad que la agrupación conquistaba.

Así como la Universidad abría sus puertas a la participación democrática y social en su consulta para la Reforma Normativa de 1993, en la que tanto la comunidad universitaria como la sociedad guanajuatense tuvieron oportunidad de expresarse y que daría como resultado la Ley Orgánica del 11 de mayo de 1994,⁶ el enfoque social y de compromiso que mantuvo la Orquesta en este periodo fue ejemplar:

El esfuerzo social que implica la existencia de una institución tan compleja y costosa como es una Orquesta Sinfónica, obliga a que esta corresponda dando satisfacción plena a variadas necesidades que en el ámbito de la música sinfónica se manifiesten en la comunidad que le da origen. Así pues, no todo será dar conciertos: es imperativo participar en tareas tan importantes y trascendentes como la formación de nuevas generaciones de músicos, contribuir a la educación integral del público y de los escolares de todos los niveles, promover la carrera de los jóvenes valores artísticos, dar foro a las manifestaciones de vanguardia y a la vez de mantener vivo el repertorio tradicional, rescatar tesoros ocultos u olvidados, pregonar la cultura universal y enarbolar los altos valores de la cultural regional (Olmos Fuentes, 2013, pp. 69-70).

Así, también hubo promoción a la continua formación de los integrantes de la OSUG, con cursos de perfeccionamiento en el instru-

⁶ En esta versión de la Ley Orgánica de la Universidad se estableció el principio de autogobierno, se describe a la Universidad como un organismo público, descentralizado del Estado, con personalidad jurídica para gobernarse, determinar y realizar sus fines, planes y programas (León Rábago, 1997, p. 247).

mento o estudios de posgrado. Los músicos de mayor nivel frecuentemente daban clase en la Escuela de Música, contribuyendo a la formación de las nuevas generaciones. La matrícula de la Universidad contaba ya 19,416 alumnos repartidos en programas de bachillerato, treinta y cuatro licenciaturas, diecisiete especialidades, diecinueve maestrías y cinco doctorados, de entre los cuales algunos lograron el reconocimiento de excelencia otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (León Rábago, 1997, pp. 249-250). Con la fundación del Centro de Vinculación con el Entorno se pretendía la consolidar la natural relación de la Universidad con los sectores productivo y social. Y con el establecimiento de la Red Médica Universitaria, la gestión de Romero Hicks brindó un beneficio excepcional a su personal, al proveer atención médica de primera calidad.

Para finales de los años noventa se contempló una reestructuración de la OSUG que implicó, entre otras cosas, el proceso de nombramiento de un nuevo director titular, la actualización de los nombramientos de los integrantes de la Orquesta, que eventualmente llevaría a un equilibrio en el tabulador salarial de los músicos, y una revisión al *Reglamento interno* que ayudaría a la regularización de los horarios tan disímiles a los que una agrupación como esta puede verse sometida por la naturaleza de sus presentaciones: además de la realización de las temporadas regulares de conciertos, se suman las giras, la atención a eventos especiales y la asistencia a festivales.

El maestro José Luis Castillo Rodríguez, originalmente propuesto como integrante de la Comisión Consultiva que elegiría al nuevo director, resultó votado para encabezar la agrupación. Cuando en 1997 Castillo Rodríguez tomó el liderazgo de la OSUG, el número de estudiantes en la Universidad sobrepasaba los veinte mil, mientras que el del profesorado se acercaba a los dos mil cuatrocientos (León Rábago, 1997, p. 252). La labor editorial se intensificó, igual que la de investigación, que captaba recursos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Sistema de Investigación Miguel Hidalgo, el Honorable Congreso del Estado y otras instituciones, para el desarrollo de proyectos en casi todas las áreas del conocimiento. La realización de congresos y la creación de nuevas licenciaturas mostraban una institución con miras al liderazgo.

Este enfoque de vanguardia fue el que el nuevo director de la Orquesta adoptó, poniendo atención a la producción musical contemporánea. Sobre el sello que Castillo Rodríguez imprimió a la Orquesta, Olmos comenta:

Promovió e instauró un cambio radical del repertorio musical que se tocaba en los conciertos, a fin de crear una agrupación más comprometida con las tendencias nuevas, que realizara el trabajo de los compositores contemporáneos, muchos todavía vivos y activos creadores. Esta iniciativa convirtió a la OSUG en una orquesta más diversificada y con tendencia vanguardista (Olmos Fuentes, 2013, p. 76).

En concordancia, se tramitó la adquisición y renta de partituras contemporáneas. Se amplió el repertorio de la Orquesta que ya abarcaba los siglos xvii y xviii, sumando un especial énfasis en piezas del siglo xx. El trabajo de investigación y rescate de piezas inéditas, más la puesta en escena de las mismas, rindió un número importante de estrenos que se complementó con una cartera de directores y solistas especializados en los autores y estilos que ahora se exploraban. “En el lapso que va de 1998 al primer semestre de 2003, la Orquesta interpretó 12 estrenos mundiales, 9 continentales, 26 de orden nacional y 107 locales, lo que la colocó entre las primeras de este rubro”. (Olmos Fuentes, 2013, p. 80).

Mientras tanto, la colaboración con la Escuela de Música se mantuvo, extrayendo de sus filas a alumnos destacados y por la labor docente de los atrilistas de la Orquesta en ella. Aquí conviene enfatizar una característica de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato que no hemos podido explorar: su suscripción a una institución de educación superior con tantas transformaciones como muestra el mínimo recuento aquí realizado, parece infundirle esta vida cambiante. La plantilla de la Orquesta, salvo excepciones que a la postre se volvieron legendarias, ha sufrido entradas y salidas múltiples a lo largo de los años. El abandono del proyecto por otras oportunidades profesionales hace que frecuentemente haya vacantes. La forma de cubrirlas ha variado de acuerdo con los recursos y el contexto de cada momento. En el caso de la dirección de Castillo Rodríguez, la política de selección de los elementos de la Orquesta tomó una dimensión más amplia. Por ejemplo, con la convocatoria al Primer Concurso Nacional de Jóvenes Directores, cuyo ganador sería nombrado director asistente de la OSUG. El proceso de ingreso a las filas de la Orquesta con comprobación documental de la formación o experiencia del músico y una ejecución ante un jurado especializado, tanto de obra preparada como de lectura a primera vista, se formalizó con convocatorias y avales administrativos.

La labor administrativa y artística del maestro Castillo Rodríguez tuvo el efecto de renovar el horizonte de posibilidades de una agrupación que por algún tiempo se había concentrado en su supervivencia. En un momento de mayor estabilidad salarial y laboral, uno de los resultados de esta nueva dirección fue la profundización en el trabajo interno, precisamente hacia la personalidad propia y perfeccionamiento artístico.

1998 marca una nueva etapa para la vida de la OSUG. José Luis Castillo, un joven y talentoso compositor español, es designado director titular, tras haber estado durante un año como director principal invitado de la Orquesta. Significa un momento especial debido al dinamismo que le imprime al trabajo en el atril y al resultado manifiesto en los conciertos. Este ánimo innovador se ve reflejado en las opiniones que tanto el público como la prensa especializada hace de la labor de Castillo al frente de la institución. Con él la sinfónica comienza a trabajar en un sonido particular, en un repertorio amplio que recorre todas las etapas del vasto espectro musical, en un constante esfuerzo por alcanzar los más altos niveles de calidad interpretativa y en un proyecto nuevo de promoción y difusión de la cultura musical (citado en Olmos Fuentes, 2013, p. 79).

Además de una programación que logró sorprender a la sociedad guanajuatense, durante el liderazgo de Castillo Rodríguez se exploraron nuevas formas de colaboración de la Orquesta con organismos institucionales y otras artes. Destaca la musicalización en vivo de filmes: en 1999, para *El tesoro* de G.W. Pabst, en el marco del XXVII Festival Internacional Cervantino; en 2002, para *La Roue* de Abel Gance, *Le chien andaluz* de Buñuel y para *Entr'act* de René Clair, en el marco de un ciclo de cine silente del Cine Club. En 2003, como programa propio, la OSUG musicalizó *El acorazado Potemkin* de S. Eisenstein, con música de D. Shostakovich.

La participación de la Orquesta Sinfónica en el XXIX Festival Internacional Cervantino fue excepcional, al fungir como espectáculo de clausura el 28 de octubre de 2001 en la Alhóndiga de Granaditas. Frente a un público de alrededor de ocho mil personas, se orquestaron melodías de los reconocidos artistas: María Grever, José Alfredo Jiménez, Juventino Rosas y Dámaso Pérez Prado (León Rábago, 1997, p. 276). Además, la producción de espectáculos de gran formato contó las puestas en escena de las óperas *Attila*, de Verdi; *El*

elíxir de amor, de Donizetti y *Bastián y Bastiana*, de Mozart. Dentro de la programación del XXX Festival Internacional Cervantino, en 2002 se montó el espectáculo *De alas de liturgia*, que echó mano de recursos multimedia y música de Olivier Messiaen, y en diciembre de ese mismo año *La consagración y otras primaveras* se llevó a cabo en colaboración con el Ballet Nacional de México.

Mientras tanto, la Universidad pasaba por la sucesión de rectoría del licenciado Juan Carlos Romero Hicks a la maestra Silvia Álvarez Bruneliere, primera rectora de la Institución que ocuparía el cargo de 1998 a 1999. Su administración se distinguió por un enfoque humanista en el que se destacó su apoyo al alumnado con programas de becas, servicios de salud y diversificación en las labores de servicio social con el que los alumnos se insertan por primera vez de manera profesional en el devenir de su sociedad. La plantilla del profesorado ascendía a 2,566, y el acervo bibliográfico aumentó un 6.3%, con inclusión de material visual y audiovisual en forma de discos compactos y casetes. Fueron construidas cuatro aulas virtuales con capacidad de reproducción de datos, voz y video en el Instituto de Ciencias Agrícolas, la Escuela de Enfermería y Obstetricia, y las Escuelas Preparatorias de Salamanca y León. Asimismo, se hicieron instalaciones y mejoras a las telecomunicaciones y se construyó el edificio de Primer Contacto de la Red Médica, como continuidad de las acciones en torno a la prestación de servicios médicos (León Rábago, 1997, pp. 255-256).

El breve rectorado de la maestra Álvarez Bruneliere fue seguido de la designación como rector del licenciado Cuauhtémoc Ojeda Rodríguez. A él fue a quien tocó acompañar en 2002 a la Orquesta durante la celebración de su 50 aniversario. En el concierto del 31 de mayo en el Teatro Juárez, sus palabras fueron:

El día de hoy, la nuestra es una orquesta que incursiona con éxito en los festivales y foros más prestigiados del país y del mundo, es aceptada sin reparo como la agrupación residente del Festival Cervantino, en cuyas 29 ediciones ha participado, que se presenta en decenas de municipios, que realiza investigación, rescata piezas inéditas, que forma públicos y se forma a sí misma y así objetiva su misión académica, que vuelve permanentes sus ejecuciones en discos compactos, que interactúa solventemente con otras manifestaciones, como el cine, el teatro, el ballet y las propuestas multimedia (citado en Olmos Fuentes, 2013, p. 84).

La gestión de Ojeda Rodríguez fue equilibrada y tuvo por guía el Programa Estratégico de Acciones Prioritarias que tomó en cuenta propuestas de la misma comunidad universitaria para definir el rumbo de las nuevas transformaciones. Entre otras cosas, incluía como metas el impulso a la investigación y el posgrado, el dimensionamiento del Servicio Social Universitario, el fortalecimiento al desarrollo del personal académico, el aumento y mejoramiento de las relaciones académicas internacionales e interinstitucionales y, en el rubro de extensión: “Especial atención a la difusión cultural y la extensión universitaria. Para esto, es menester aumentar la producción editorial, las acciones de vinculación de la Universidad con su entorno...” (León Rábago, 1997, pp. 261-262), en las que entrarían las presentaciones de la Orquesta, y otras. Su periodo comenzaba con una población estudiantil de 21,370 alumnos y 2,665 profesores, ochenta y cinco de ellos integrados al Sistema Nacional de Investigadores. Contaba, además, con doce posgrados en el padrón de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y alrededor de cuatrocientos proyectos de investigación en desarrollo.

Los reconocimientos que habían tenido lugar en la gestión de Álvarez Bruneliere con las medallas Josefa Teresa de Busto y Moya, el nombramiento Profesor Emérito Marcelino Mangas y la medalla Pedro Bautista Lascuráin de Retana, por aportación en ciencias y humanidades, por destacada labor académica, y por constancia, dedicación y entrega, respectivamente, fueron continuados en la gestión de Ojeda Rodríguez y se agregaron homenajes a universitarios ilustres. Entre otros, se homenajeó a Raquel Bustos, José Rodríguez Frausto, Guillermo Pinto Reyes, Francisco Contreras, Emilio Diemecke y Gerhart Muench, por la fundación de la Escuela de Música (León Rábago, 1997, p. 265). También se entregaron reconocimientos al mérito universitario y promociones de categoría al personal académico.

Sobresale, por su volumen, la producción editorial de la época con una lista de autores destacados: Eugenio Trueba Olivares, Aureliano Ortega Esquivel, Rodolfo Cortés del Moral, Javier Corona Fernández, María Guevara-Sanginés, José Tomás Falcón Gutiérrez, Luis Miguel Rionda, Ignacio Isauro Rionda, Jorge Isauro Rionda, Diego León Rábago, Francisco Meyer Cossío, Leticia Maldonado, y Herminio Martínez, entre otros. Este nutrido catálogo se ofertó en la XLIV Semana Cultural y Feria del Libro, de dimensiones cada vez más significativas.

En 2003, el proyecto “La orquesta itinerante”, bajo el que se agendaron las actuaciones de la Orquesta fuera de la ciudad, inclu-

yó por primera vez su visita a un centro de readaptación social, en este caso el de Guanajuato capital. En 2004, se hizo la presentación del disco monográfico *Silvestre Revueltas*, grabado en vivo dos años antes durante la actuación de la Orquesta del 12 de septiembre en el Auditorio del Estado. El mismo implicó una labor de investigación del maestro Castillo Rodríguez para rescatar las tres obras inéditas del compositor mexicano que ahí se interpretaron.

La velocidad con que se sucedieron las rectorías en los años 2002 a 2004 (cinco rectores en total), puso cierta inestabilidad en la dirección administrativa que tomaba la Universidad. La prensa reportó que la dimisión del director de la Orquesta se debía a diferencias artísticas irreconciliables con la rectoría. La llegada en 2005 del maestro Enrique Bátiz Campbell, quien había sido invitado antes a colaborar con la OSUG como director huésped, fue sustentada por los gobernadores del Estado de México y del Estado de Guanajuato, bajo el título de director huésped principal. Como menciona Diego León Rábago, es probable que la inusual denominación se debiera al hecho de que el maestro Bátiz siguió al frente de la Orquesta Sinfónica del Estado de México, de la que es fundador y por la que contaba una experiencia de alrededor de cuarenta años como director. Bátiz encontró una agrupación que contaba ochenta y cuatro músicos, nueve trabajadores de administración y cuatro personas de apoyo técnico (Olmos Fuentes, 2013, p. 88), quienes aprendieron a relacionarse con la personalidad intensa y exigente de este notable director.

La administración del maestro Bátiz se realizó bajo un esquema de dos temporadas y aproximadamente cincuenta conciertos por año. Mantuvo su presencia en municipios y su participación en eventos tanto académicos como tradicionales de la sociedad guanajuatense. El septiembre de 2006 se presentó en el Auditorio del Estado la sinfonía *El señor de los anillos*, de Howard Shore. En la voz participaron varios afamados solistas, el Coro de la Orquesta Sinfónica del Estado de México, el Coro Infantil de la ciudad de Toluca y niños y jóvenes cantores de la Escuela Nacional de Música, constituyendo un magno evento.

A finales de 2006 y principios de 2007, con la participación de ochenta músicos, personal de apoyo técnico y administrativo y su director, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se embarcó en una gira sin precedentes. Con apoyo de la Dirección General de Extensión de la UG y patrocinio de Wu Promotions, promotora y organizadora líder de eventos artísticos en China, visitaron

el país del lejano oriente. Dongguan, Guangzhou, Qingdao, Tianjín y Beijín fueron las ciudades que los recibieron. El *Concierto de Año Nuevo 2007*, que interpretaron en la Sala de Conciertos de la antigua Ciudad Imperial en Beijín, fue grabado y constituyó un disco compacto doble que produjo la Universidad de Guanajuato.

En septiembre de 2007, otro espectáculo de gran formato incluyó la participación de la Orquesta en el Auditorio del Estado. Es esta ocasión fue el legendario grupo de rock Queen el motivo de homenaje. El montaje que incluyó danza y música contemporánea fue complementado con la orquestación de piezas icónicas como *Under Pressure* y *Bohemian Rhapsody*. En 2008, la Orquesta participó en el programa *Fiesta Mexicana* que hizo un despliegue de música tradicional para su grabación por la televisora estadounidense PBS.

En 2009, el esfuerzo por internacionalizar a la agrupación continuó con una breve gira por Egipto. Los días 11 y 12 de enero se presentaron en el Teatro Sayed Daewish de Alejandría y en la Casa de Ópera de El Cairo. En los meses de abril y mayo la actividad de la Orquesta se vio obstaculizada por la contingencia debido a la pandemia de gripe A (H1N1) que vivió el país entero. Para 2010, en el marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución mexicanas, que tuvieron lugar a lo largo de todo el año, la Orquesta tuvo un itinerario que incluyó presentaciones en las ciudades de Dolores Hidalgo, León, Salvatierra, Salamanca, Acámbaro, Irapuato, Valle de Santiago, Pénjamo, San Miguel de Allende y la ciudad de Guanajuato; además, protagonizó la inauguración del imponente Teatro del Bicentenario, en León, que constituye al día de hoy uno de los foros culturales más importantes del país.

El resto de organismos culturales universitarios mantuvo una actividad igual de variada y profusa. Destacan los múltiples ciclos del Cine Club, la ampliación de la programación de Radio Universidad y la continua participación de los grupos universitarios en el Festival Internacional Cervantino. La llegada del nuevo milenio encontró una Universidad robusta y sólida que tuvo que comenzar a regular su crecimiento interno. La administración del doctor Arturo Lara López señaló el problema del crecimiento de la plantilla administrativa y la necesidad de mejorar la eficiencia burocrática. Mientras un logro fue mantener el cien por ciento del sueldo básico a los jubilados, un problema era cubrir el número cada vez más elevado de pensiones. Por esto, la edad mínima para el retiro se establecería en los 65 años de vida, mientras que el Plan de Permanencia hasta

el día de hoy invita a los trabajadores universitarios a permanecer activos después de esa edad, con el goce de beneficios adicionales. La remodelación y construcción de inmuebles siguió formando parte de las estrategias de mejora para el quehacer universitario, tan múltiple en actividades y requisitos.

En 2012, la celebración del 60 aniversario encontró a la Orquesta con un nuevo director. El maestro Juan Carlos Trigos Ruanova, compositor y director de orquesta que se sumó a la visión propuesta por el Plan de Desarrollo Institucional de la Universidad. El concierto de conmemoración del aniversario de la OSUG incluyó la cantata *Carmina Burana* de Carl Orff y el estreno de la versión para concierto de las *Fanfarrías académicas* del compositor Carlos Vidaurri, pieza compuesta para “enaltecer los actos de distinción académica y propiciar la cohesión institucional en la Universidad de Guanajuato” (Vidaurri Aréchiga, C., 2013).

De este año es la gira México-Estados Unidos que llevó a la agrupación a las ciudades de Stanford, Orlando y Tampa, en Florida, con un programa de compositores mexicanos, entre los que se contaron a José Pablo Moncayo, Blas Galindo, Silvestre Revueltas, Carlos Chávez y el propio Juan Trigos. En la celebración XL del Festival Internacional Cervantino, se presentó el espectáculo multimedia basado en *La consagración de la primavera* de Ígor Stravinsky en el Auditorio del Estado.

Para esta época, comienza a hacerse visible el lema *Tradición y vanguardia*, que identifica el enfoque de constante renovación que, en sus últimas etapas, como un organismo bien establecido, la Orquesta ha adoptado. El programa de conciertos de la primera temporada de 2012 que llevó este nombre resultó nominado para los premios Lunas del Auditorio Nacional en la categoría Mejor Espectáculo Clásico, muestra de que se concretaba la evolución hacia una organización con clara consciencia de personalidad propia y derroteros bien afianzados.

La dirección del maestro Trigos duró tres años, periodo en el que fungiera como rector de la Universidad el doctor Arturo Lara López. La visión de este líder de Institución puso énfasis en el desarrollo tecnológico y científico que significaría la persistencia de la Universidad dentro del panorama cambiante de un mundo globalizado, cada vez más complejo, pero también con más opciones de vinculación y proyección. En la actualidad, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato es liderada por el maestro Roberto Beltrán Zavala, quien experimentó el cambio de rectoría del



doctor José Manuel Cabrera Sixto a la actual administración del doctor Luis Felipe Guerrero Agripino, misma “desde la cual se impulsa un proyecto de desarrollo que tiene como eje a lo académico y como base a las personas” (Informe anual de actividades, 2015-2016).

El gran reto de proyección de “una universidad de vanguardia, científica y humanista, con impacto social y gran sentido de pertenencia, así como con proyección internacional y comprometida con su entorno” (Informe anual de actividades, 2015-2016) toma realización, entre otras cosas, en la cantidad de eventos académicos y culturales que tienen verificativo cada año. Para 2016, se cuentan más de mil actividades artísticas y culturales que incluyen la programación regular de agrupaciones como el Cine Club, la Orquesta Sinfónica y diversos talleres artísticos. Sumándose las actividades de conmemoración de eventos especiales y los eventos anuales como la Feria del Libro y Festival Cultural Universitario o el Festival Internacional Cervantino en los que la Orquesta no ha dejado de participar.

Como ejemplo, en el XLIII Festival Internacional Cervantino, la Orquesta realizó dos conciertos, uno en el Teatro del Bicentenario, con fecha 9 de octubre, y el otro en el Teatro Juárez, el día 18 del mismo mes. Los dos se realizaron bajo la batuta del maestro Beltrán Zavala con un programa que incluyó el *Concierto para violín en Mi menor, Op. 64*, de Félix Mendelssohn y la *Sinfonía No. 1, Titán*, de Gustav Mahler, en el primer caso, y la *Obertura Festival Académico, Op. 80*, de Brahms, más la *Sinfonía No. 2 en Re mayor, Op. 43*, de Jean Sibelius, en el segundo.

La transmisión que en la época actual se hace de algunos de estos conciertos sigue echando mano de los recursos de radio frecuencia de Radio Universidad, pero también se multiplica con el uso de nuevas tecnologías, como la transmisión en vivo vía *streaming*. Además, el trabajo que Televisión

Promocional de transmisión de los conciertos OSUG vía *streaming* (c. 2006) (CPOSUG / cortesía de Tonatiuh Navarro)

UG hace en este rubro también apunala el trabajo de los distintos grupos culturales de la Universidad. En el programa *Desde el Teatro Principal* se lleva a cabo la transmisión de los mejores conciertos de la Orquesta “con la última tecnología siempre pensando en el espectador más exigente” (Informe anual de actividades, 2015-2016).

En marzo de 2019, la comunidad universitaria recibió el llamado a la unidad para la superación de las condiciones que la pandemia mundial por el virus Covid-19 representaba. La educación y las actividades administrativas, al igual que las culturales, sufrieron un alto total en función de la salvaguarda de la vida. Los retos que esta situación significaron en todos los niveles del haber universitario tomaron por sorpresa a la comunidad, pero no en completa carencia de recursos para enfrentar la situación. En el informe de actividades de ese año, el rector Luis Felipe Guerrero Agripino encumbra “la valentía que ha implicado el trabajo colaborativo y generoso y de la comunidad universitaria en las retadoras jornadas de la crisis epidémica. Trabajo que ha hecho posible que la Universidad continúe, pese a todo, que la transforma y hace más fuerte, más unida, orientando su trayectoria hacia nuevas metas y horizontes” (Informe anual de actividades, 2019-2020).

En consonancia, cada uno de los organismos inscritos a la Universidad ha tenido que innovar en sus actividades para mantener su presencia en la sociedad y el impulso interno que los sostiene. El número de grabaciones y transmisiones de conciertos de la Orquesta ascendió a diecisiete: trece de la segunda temporada de 2019 y cuatro conciertos de la primera temporada 2020.

Como una de las agrupaciones de mayor prestigio en el país, con una proyección internacional bien establecida, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato ha continuado con actividades que rebasan y complementan su quehacer artístico. Entre las actividades por las que mantiene una sólida vinculación con la sociedad y la comunidad universitaria se cuentan las charlas preconcierto, las conferencias magistrales, la realización a puertas abiertas de ensayos, mesas de lectura de partituras con estudiantes de la carrera de Música, concursos de composición y arreglos hechos por estudiantes y profesores para interpretarlos en conciertos especiales, así como la continuidad en la celebración de conciertos didácticos.

En 2020, el maestro Beltrán Zavala condujo el “Taller de técnicas y metodología de interpretación musical para estudiantes de la División de Arquitectura, Arte y Diseño”. En ese periodo se realiza-

ron veinte programas distintos, entre los que destaca la producción de *Tosca*, de Giacomo Puccini, con Enrique Singer como director de escena, los solistas Eugenia Garza, Adrián Hema, Genaro Salvarán y Charles Oppenheim. Además, para conmemorar los 250 años del nacimiento de Beethoven, se incluyeron en la programación su primera y séptima sinfonías.

Aunque las condiciones de sanidad han impuesto una modificación en la agenda de la Orquesta, sus actividades no han cesado. La pasión por la música y la entrega a un proyecto cuya solidez es ya innegable, sigue generando eventos, productos y nuevas ideas de proyección. En febrero de 2020 se presentaron en el Teatro del Bicentenario las danzas sinfónicas de *West Side Story*, de Leonard Bernstein, incluidas en un programa en el que se lució la soprano leonesa Gabriela García. Además, en mayo de ese año se presentó un nuevo disco, producto de la grabación en vivo de la *Tercera Sinfonía* de Gustav Mahler, una pieza exigente que muestra el nivel de preparación y rendimiento de una agrupación que ha sabido navegar los cambios que las condiciones materiales, ideológicas y de época le han presentado.

A. Concierto de la OSUG en el templo de La Compañía (FOSUG 1952-1984 / AHUG)

B. Concierto de la OSUG s/i (FOSUG 1952-1984 / AHUG)

C-D. Concierto de la OSUG s/i (FOSUG 1992-1996 / AHUG)

E. Concierto para fagot, OSUG en el Teatro Juárez (FOSUG 1992-1996 / AHUG)

F. Concierto de la OSUG s/i (FOSUG 1992-1996 / AHUG)

G-L. Concierto OSUG en el Teatro Juárez, dirige el maestro Héctor Quintanar (FOSUG 1992-1996 / AHUG)





D



E







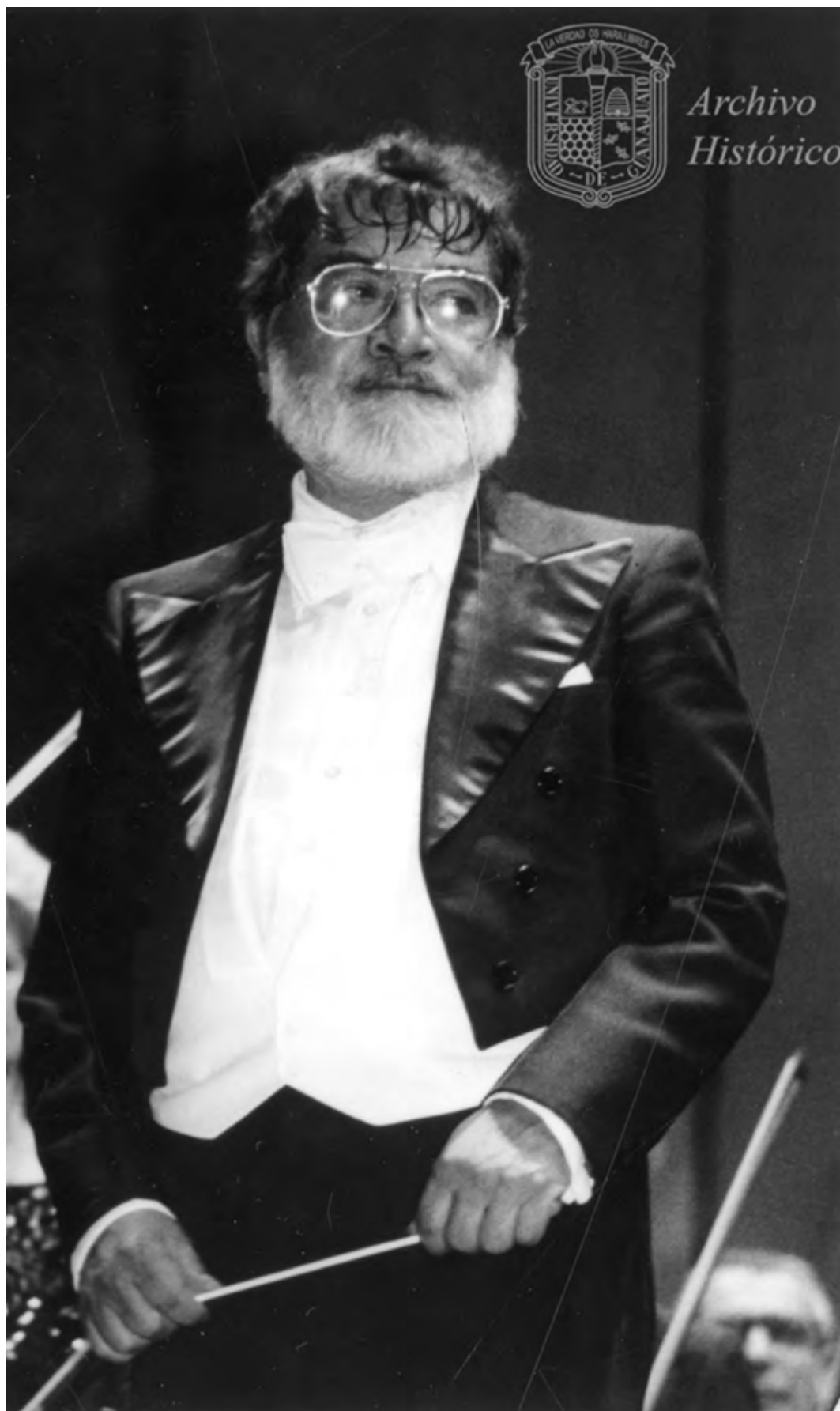


K



L





M. Maestro Héctor Quintanar en concierto (FOSUG 1992-1996 / AHUG)

N



O





N. Concierto de la osug, dirige el maestro José Luis Castillo Rodríguez (FOSUG 1997-2005 / AHUG)

O. Concierto para piano, osug s/i (FOSUG 1952-1996 / AHUG)

P. Concierto de la osug en el templo de La Compañía (FOSUG 1997-2011 / AHUG)





Conciertos



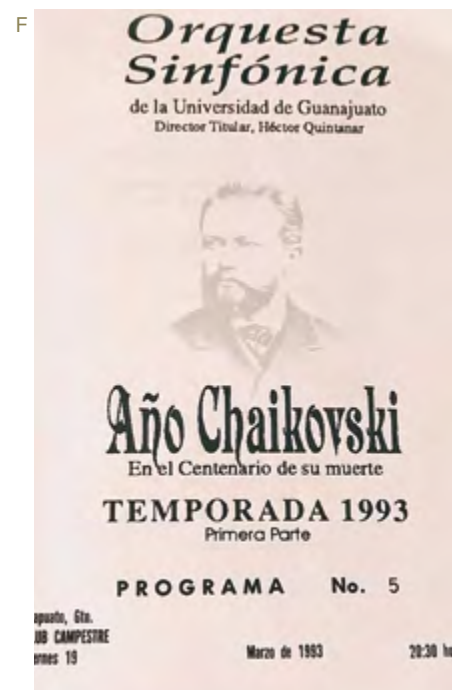
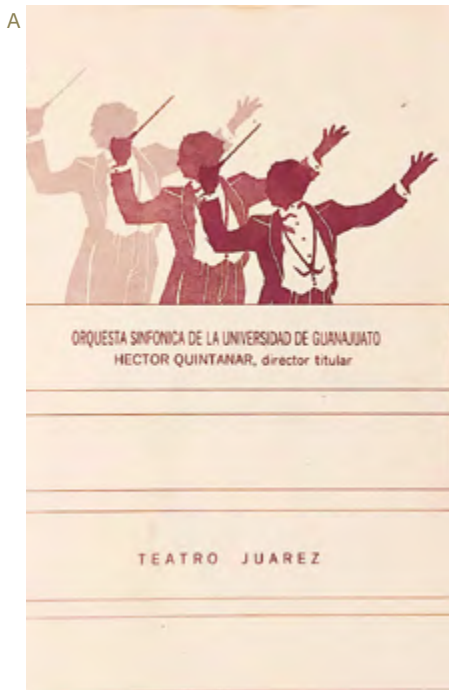
Es de común acuerdo que lo que da identidad y prestigio a una Orquesta es su programación. Es, de hecho, junto con su nivel de ejecución, uno de los indicativos más claros de su calidad.

Tomando en cuenta que la existencia de una agrupación de este tipo se justifica, en un primer momento, en la difusión cultural, la amplitud de su repertorio incidirá en los efectos de esta sobre su público. Una concepción errada sería suponer que, por el perfil de una orquesta, el horizonte de sus posibilidades está limitado a la repetición de obras clásicas y archiconocidas que sirvieran, en algún punto, de mero recreo a una audiencia formada. Nada más alejado de la realidad. En gran parte, el trabajo de un director de orquesta es precisamente este, el de definir según una visión artística propia la programación con la que el grupo se vincula con la sociedad que la sostiene. En el caso de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, los virajes de este enfoque ayudan a distinguir sus etapas, mismas que han sido motivo de entusiasmos, como de asombro, en sus escuchas.

Igual de importante es saber que, en este trabajo de orientación, el director no se encuentra solo. La mayoría de los directores que ha aceptado el reto de este papel en la OSUG ha suscrito una política de no univocidad en su dirección. Desde aquí, se hace evidente la complejidad en la vida de esta agrupación que ha encontrado en sus integrantes el impulso para la exploración de corrientes o autores que signifiquen una motivación al interior del grupo, como para la creación de nuevos conjuntos capaces de hacerse cargo de piezas en formatos distintos.

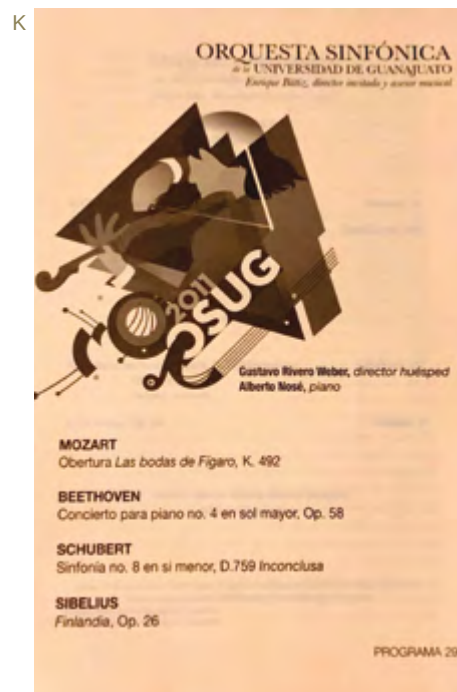
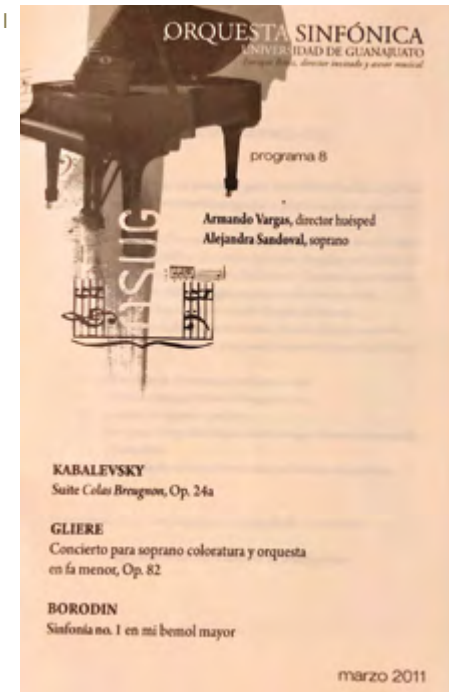
Abiertas estas veredas, el lema actual de la agrupación, *Tradición y vanguardia*, refleja con justicia el esfuerzo de décadas por mantener un equilibrio entre una labor connatural a este tipo de agrupaciones y la necesidad de expandir sus horizontes. Ya en 1984 Eloisa R. de Baqueiro afirmaba al respecto del trabajo de Rodríguez Frausto: “Gracias a sus amplios conocimientos musicales, los programas de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato fueron, desde el primer momento, una muestra de sano eclecticismo y esta labor de divulgación constituye uno de los preciados timbres de gloria del conjunto guanajuatense” (De Baqueiro, 1984, pp. 9-10).

Herederero de esta labor artística fue Rodríguez Taboada, quien realizó un esfuerzo importante por involucrar a la Orquesta no solo en una programación diversa, sino en actividades en otro formato. Hemos destacado ya su labor como promotor de la ópera en Guanajuato y por los significativos conciertos didácticos. Igual de importantes han



A. OSUG en concierto en el Teatro Juárez, dirige el maestro Héctor Quintanar (ARR)

B. Programa de mano: Villaseñor, Beethoven y Elgar, 20 de agosto de 1992 (ARR)



C. Programa de mano: Cosío, Rodri-
go y Beethoven, 30 de julio de 1992
(ARR)

D. Programa de mano: Quintanar,
Crusell y Respighi, 27 de agosto de
1992 (ARR)

E. Programa de mano: Kabalevsky,
Gershwin y De Falla, 30 de octubre
de 1992 (ARR)

F. Programa de mano: Año Chaiko-
vski, 19 de marzo de 1993 (ARR)

G. Programa de mano: Grandes con-
ciertos para piano, 13 de abril de
1993 (ARR)

H. Programa de mano: Beethoven,
Grieg, Sibelius, diciembre de 2010
(ARR)

I. Programa de mano: Kabalevsky,
Gliere, Borodin, marzo de 2011 (ARR)

J. Programa de mano: Dvorak, mayo
de 2011 (ARR)

K. Programa de mano: Mozart, Bee-
thoven, Schubert, Sibelius, 2011 (ARR)

sido los enfoques de los subsiguientes directores que han exigido de la Orquesta flexibilidad y aprendizaje.

Aunque los logros en términos de movilidad de la Orquesta son sustanciales, especialmente respecto a su reconocimiento a nivel nacional e internacional, su quehacer en el seno de la sociedad guanajuatense es su actividad esencial. Las temporadas de conciertos han mudado de hábitos, primero con celebraciones los miércoles, y tomando los nombres de las estaciones del año, con Rodríguez Taboada. Quintanar, por su parte, prefirió un número más grande de temporadas (hasta nueve anuales), mismas que organizaba por temas. Olmos menciona como muestra el título de las temporadas de enero a mayo de 1994, bajo la dirección de Quintanar: *Las grandes oberturas, Los grandes conciertos para violín, Los grandes ballets, Los barrocos, El nacionalismo, Conciertos pop, Conciertos para la juventud y Los románticos* (Olmos Fuentes, 2013, p. 67).

Con Castillo Rodríguez, las temporadas fueron semestrales, reproduciendo la duración de los periodos escolares universitarios: de enero a junio y de agosto a diciembre. De forma regular, se tomaba en cuenta, en la calendarización de la Orquesta, la celebración del Festival Internacional Cervantino, la Feria del Libro, las fiestas patrias, el cierre anual de actividades y las festividades locales. Para ese entonces, la sociedad guanajuatense que cada vez más asiduamente atendía los eventos era convocada en viernes en el Teatro Principal, día de la semana que hasta hoy se mantiene como tradicional de los conciertos. Un especial énfasis en obras del siglo xx es notorio en la programación propuesta por Castillo Rodríguez, además de la incursión en eventos que combinan disciplinas, como la musicalización de filmes o el ya tradicional Festival Internacional Callejón del Ruido, impulsado primeramente por elementos de la Escuela de Música. En este tipo de eventos, el uso de nuevas tecnologías y de otros recursos narrativos, complementan la experiencia estética de la música. También es destacable la labor de investigación y ensamblaje de obras inéditas en este periodo y la preparación de obras de gran formato como la ópera.

El enfoque del maestro Juan Carlos Trigós Ruanova también ponderó la amplitud y variedad de la programación sin descuidar el repertorio tradicional. Al respecto del histórico de conciertos, Josep Jofré i Fradera ofrece un análisis de dos etapas destacables en la evolución de la Orquesta Sinfónica: el periodo liderado por el fundador José Rodríguez Frausto y un periodo contemporáneo a partir de Juan Carlos Trigós Ruanova (Jofré i Fradera, 2013). En el

primero, la preeminencia de obras del siglo XVIII y XIX está apuntalada por autores como Carl Philipp Emanuel Bach, Luigi Boccherini, Johannes Brahms, Domenico Cimarosa, Antonín Dvořák, Cesar Franck, Charles Gounod, Christoph Willibald Gluck, Franz Josep Haydn, Edouard Lalo, Ruggiero Leoncavallo, Franz Liszt, Jules Massenet, Félix Mendelssohn, Wolfgang Amadeus Mozart, Niccolò Paganini, Giacomo Puccini, Gioachino Rossini, Camille Saint-Saëns, Franz Schubert, Robert Schumann, Pyotr Ilych Tchaikovsky, Giuseppe Verdi, Richard Wagner y Carl Maria von Weber.

Al respecto, Jofré i Fradera comenta: “Las obras de estos compositores constituyen un repertorio básico para la Orquesta, y cumple una función extraordinaria en la consolidación técnica y estilística de la misma, además, también configura la base de una formación cultural tanto para los músicos como para el público” (Jofré i Fradera, 2013, p. 124).

Aunado a este repertorio, la exploración de otros periodos históricos durante esta primera etapa incursiona en el barroco, prin-

Programas de mano de las temporadas 2006-2011 de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (CPOSUG / cortesía de Tonatiuh Navarro)

PROGRAMA 2

TINA GUO violín
ENRIQUE BÁTIZ director invitado
 Viernes 23 de marzo/Tiempo Principal/20:30 hrs.

- Obertura: El cazador helado I, 277, WEBER
- Concerto para violín no. 1 en mi bemol mayor Op. 187, SHOSTAKOVICH
- Sinfonía no. 3 en mi bemol mayor, Op. 17, Beethoven/SCHUBERT

PROGRAMA 3: "PROGRAMA WAGNER"

EUGENIA GARZA soprano
ARMANDO PESQUERA director invitado
 Viernes 27 de marzo/Tiempo Principal/20:30 hrs.

- Preludio de Parsifal, WWV 111
- Canciones de Wozzeck, WWV 71
- Preludio de Los maestros cantores, WWV 76
- Aleluia de Sigfrido y Música incidental de El ocaso de los Dioses, WWV 84
- Despedida de Wotan y Música del Fuego Mágico de Los Nibelungos, WWV 84.

OSUG
 ORQUESTA SINFÓNICA
 DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

57 OSUG

PROGRAMA 1

SULIMAN TERKALI violín
ALBERT MOERHING director invitado
 Viernes 6 de marzo/Tiempo Principal/20:30 hrs.
 Lunes 9 de marzo/Municipal/20:30 hrs.
 Martes 10 de marzo/Municipal/20:30 hrs.
 Miércoles 11 de marzo/Municipal/20:30 hrs.
 Jueves 12 de marzo/Municipal/20:30 hrs.
 Viernes 13 de marzo/Municipal/20:30 hrs.

- Obertura Escala, BEETHOVEN
- Concerto para violín en mi mayor, Op. 64, MENDELSSOHN
- Sinfonía no. 5 en re mayor, Op. 107, Beethoven/MENDELSSOHN

OSUG
 ORQUESTA SINFÓNICA
 DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

principalmente alemán e italiano, con autores como Johann Sebastian Bach, Arcangelo Corelli, Georg Friedrich Händel, Benedetto Marcello, Georg Phillip Telemann y Antonio Vivaldi. Mientras que para el periodo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX hay una inclinación por la música francesa con autores como Isaac Albéniz, Claude Debussy, Manuel de Falla, Gabriel Fauré, Francis Poulenc y Maurice Ravel. “La música de estos compositores, por su tratamiento del color y las mixturas instrumentales, proporciona a una orquesta un camino para el desarrollo del equilibrio y del balance entre las diferentes familias instrumentales...” (Jofré i Fradera, 2013, p. 125).

De forma complementaria, la difusión de la música mexicana puede notarse en todos los directores de este periodo, Rodríguez Frausto, Rodríguez Taboada, José Luis Castillo y Héctor Quintanar, a quien Jofré encuentra como punto medio entre las dos etapas comentadas. Esta labor en específico puede verificarse en la producción discográfica de la época.

La siguiente etapa incluye “una programación que va a suponer un cambio de rumbo significativo en relación con los periodos anteriores” (Jofré i Fradera, 2013, p. 127). Sus ejes fundamentales serán compositores mexicanos e iberoamericanos, repertorio internacional, y obras de estreno y por encargo. Entre las obras que se destacan en este último rubro se encuentran el *Doble concierto para flauta, piano y orquesta*, de Georgina Derbez; el *Concierto para órgano antiguo y orquesta*, de Manuel de Elías; el *Concierto para guitarra*, de Francisco Javier González Compeán; *Caribe-Colombia Suite*, de Nicolás Prada; *Una fábrica, un cuerpo, una máquina*, de Alejandro Romero; *Réquiem marítimo* (homenaje a Vicente Huidobro), de Herbert Vázquez; *Seis canciones místicas, Música para una imagen venerada* y la orquestación de *Fanfarrías académicas*, de Carlos Vidaurri; *Cuatro canciones aztecas*, de Salvador Moreno; *Phos Hilaron* y *Sinfonía No. 3, Ofrenda a los muertos*, de Juan Trigos; *Canto fúnebre*, de Mario Lavista y *Sinfonía Ypnos*, de Luca Cori, entre otros.

Con respecto a la música de los siglos XIX y XX se añaden a la lista de compositores que la Orquesta ha interpretado autores como: Samuel Barber, Béla Bartók, Leonard Bernstein, Lili Boulanger, Benjamin Britten, Aaron Copland, Edward Elgar, Ulvi Cemal Erkin, Lukas Foss, George Gershwin, Howard Hanson, Paul Hindemith, Artur Honneger, Charles Ives, Dmitri Kabalevsky, Witold Lutoslawsky, Gian Carlo Menotti, Darius Milhaud, Maurice Ohana, Carl

Orff, Sergei Prokofiev, Giacomo Puccini, Sergei Rachmaninov, Maurice Ravel, Ottorino Respighi, Nicolai Rimsky-Korsakov, Joaquín Rodrigo, Erik Satie, Alfred Schnittke, Dmitri Schostakovich, Jean Sibelius, Richard Strauss, Ígor Stravinsky, Toru Takemitsu, Ralph Vaughan Williams, William Walton y Kurt Weill.

La división por épocas que aquí se presenta no implica que los autores privilegiados en una etapa hayan sido completamente ignorados en la otra. Se mencionan como una muestra de las tendencias musicales que en diferentes momentos ha movido a la Orquesta en su quehacer fundamental y que hoy y siempre ha implicado tanto una aventura de exploración en el universo compositivo tan vasto y aún por descubrir, como el cuidado y cultivo de una tradición sin la cual la formación de una orquesta estaría incompleta. En este sentido, la recursividad de la figura de Beethoven tanto en la programación regular como en los eventos especiales y en la celebración misma del nacimiento y muerte del autor, muestra la salud musicológica de la agrupación.

Actualmente, la programación de temporadas ha tomado una especial estructura. En la dirección de Roberto Beltrán Zavala se

Programas de mano de las temporadas 2015-2021 de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (CPOSUG / cortesía de Lilian Bello)



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

SINFONÍA

MAHLER

RESURRECCIÓN

Roberto Beltrán Zavala, director
Cynthia Sánchez, soprano
Carla López Spiziale, alto
Celo Juvenal del Conservatorio de Música y Artes de Celaya

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

VIERNES 17 DE AGOSTO
Auditorio del Estado, Gto.
20:00 h
ENTRADA GRATUITA CON BOLETO

DOMINGO 19 DE AGOSTO
Teatro del Bicentenario
Roberto Plasencia Saldaña, León
18:00 h
BOLETOS A LA VENTA EN TICKETMASTER Y TAQUILLAS DEL TEATRO

OSUG

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

OSUG

TEMPORADA 2021

AGOSTO 2021

BEETHOVEN

fest

1 4 2 5 8 7 6 3

12/08 12/08 12/08 12/08 20/08 20/08 26/08 27/08

CONCIERTOS LITERATURA CONFERENCIAS ACTIVIDADES INFANTILES...

OSUG Cultura UG

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

2DA. TEMPORADA 2018

AGOSTO

PROGRAMA 1 RESURRECCIÓN

VIERNES 17 DE AGOSTO | 20:00 HORAS
Roberto BELTRÁN ZAVALA, director
Cynthia SÁNCHEZ, soprano
Carla LÓPEZ SPIZIALE, alto
Celo Juvenal del Conservatorio de Música y Artes de Celaya

DOMINGO 19 DE AGOSTO | 18:00 HORAS
Roberto BELTRÁN ZAVALA, director

GUSTAV MAHLER SINFONÍA NO. 2 EN DO MENOR "RESURRECCIÓN"

PROGRAMA 2 MÚSICA POR DESCUBRIR

VIERNES 24 DE AGOSTO | 20:00 HORAS
Roberto BELTRÁN ZAVALA, director
Katherine SHILLING, soprano

ANDRZEJ PANUFNIK EPIGRAFIO A KATYN
CONCIERTO PARA FIDEL Y FILARMÓNICA DE VARSIA

SERGEI PROKOFIEV SINFONÍA NO. 7 EN DO MENOR (1943)
"LA VOZ DEL QUERRENTADO"

PROGRAMA 3 BOFEMIA DEL 1810

JUEVES 30 DE AGOSTO | 20:00 HORAS
Roberto BELTRÁN ZAVALA, director
Marcela CHICOLÉ, soprano
Guadalupe PAZ, mezzosoprano
Edgar VILLALBA, tenor
Guillermo RUIZ FERRA, barítono
Celo Juvenal del Conservatorio de Música y Artes de Celaya

JOHN ADAMS SHORT RIDE IN A FAST MACHINE

LUDWIG VAN BEETHOVEN SINFONÍA NO. 9 EN RE MENOR OP. 125 "CORAL"

TAQUILLA general: \$80.00; comunidad universitaria e INAFAM: \$40.00
Horario de taquilla en el Módulo de Información Mesón de San Antonio de lunes a viernes de 10:00 a 17:00.
Conciertos en Teatro Juárez general: \$300.00 / pre-venta: \$50.00

OSUG



A-D. Concierto OSUG, director Juan Carlos Trigoso Ruanova, c. 2013 (CPOSUG)

E-F. Concierto OSUG, s/i, c. 2017 (CPOSUG)

G-H. Concierto OSUG, director Roberto Beltrán Zavala, s/i (DCE-UG)

I. Concierto mexicano en el Teatro Juárez, 18 de septiembre de 2021 (*Noticias UG*)

J. La OSUG en concierto, director Roberto Beltrán Zavala (CPOSUG / cortesía de Lilian Bello)

K. Concierto de clausura del Festival Internacional Callejón del Ruido, concierto en el Teatro Juárez, 2 de octubre de 2021 (*Noticias UG*)

L. Concierto primera temporada del año, director Roberto Beltrán Zavala, 3 de febrero de 2018, (*Noticias UG*)

M-P. La OSUG en concierto (CPOSUG / cortesía de Lilian Bello)

planifica en función de series que ofrezcan la posibilidad de explorar a compositores de distintas épocas y tradiciones unificados bajo un concepto. Es el caso de las series *Grandes violinistas*, *Expediente Shostakovich*, o el ciclo *Correspondencias*, dentro de los cuales se ha tenido la oportunidad de interpretar a autores como Pyotr Ilyich Tchaikovsky y Wolfgang Amadeus Mozart, para el primero; Jean Sibelius, Mario Lavista y Javier Compeán, para el segundo, y Hector Berlioz, Bohuslav Martinů y Johannes Brahms, para el tercero.



J



K



L



M



N



O



P







Grabaciones



Desde 1979, la colaboración de Radio Universidad con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato presentó la oportunidad de mantener un registro de sus principales conciertos. Al año siguiente, aprovechando los recursos del equipo de transmisión radiofónica, estos dos organismos se embarcaron en la primera grabación de un CD dedicado enteramente a la Orquesta, en donde, bajo la batuta de José Rodríguez Frausto, se ejecutaban las obras *Sinfonía No. 2 en La menor, Op. 55*, de Camille Saint-Saëns y el *Concierto en Re mayor* de Karl Phillip Emanuel Bach.

El material es muestra de que la disposición de medios complementada con un interés genuino puede obrar milagros. En el conciso pero sentido trabajo de presentación que podemos leer en el librito del CD, Diego León Rábago, quien fungió como director de producción del proyecto afirma: “Hoy, en este disco, se cristaliza un proyecto de difusión cultural sumamente importante. Sin duda, el disco es actualmente el vehículo más eficaz para transmitir gran parte del patrimonio cultural de la humanidad. Y la música va en ello” (OSUG, 1980).

El significado de este logro va de la mano con los ideales de la Institución:

El concepto moderno de Universidad comprende tres funciones esenciales: educar, investigar y difundir los valores culturales. Las dos primeras se realizan, generalmente, dentro de la propia institución, en sus aulas y centros de investigación científica y humanística; la tercera de estas funciones, en cambio, se procura en su entorno social. La Universidad no puede concretar sus actividades a lo académico y a los aspectos de la investigación, aunque esto basta para justificar plenamente su existencia. Debe, además, encauzar su influencia cultural hacia todo el ámbito social. La Universidad tiene, en síntesis, la función de proveer el enriquecimiento cultural de los integrantes de la sociedad en la que se encuentra inmersa (OSUG, 1980).

Este enfoque que hemos mencionado en el primer capítulo irá cambiando a la par que se amplíen las pretensiones y el alcance de cada uno de los proyectos culturales dentro de la Universidad, de acuerdo con un proceso de maduración que cambia la concepción que estos organismos tienen de sí mismos. El siguiente disco grabado por la agrupación muestra una fuerte consciencia de que el quehacer de una Orquesta no se limita a la reproducción de música



Álbum *Solo Guanajuato* (c. 1990), con piezas de los compositores Juventino Rosas, José Alfredo Jiménez, Jesús Elizarrarás, María Grever, Antonio Zúñiga y Joaquín Pardavé, a cargo de la Orquesta Sinfónica y bajo la dirección de Mario Rodríguez Taboada (CBOSUG)

clásica para la difusión cultural. El trabajo de Mario Rodríguez Taboada se inclina hacia una labor de recuperación de otras tradiciones. En el disco grabado con apoyo del Congreso del Estado, se incluye la musicalización orquestal de compositores como Juventino Rosas, José Alfredo Jiménez, Jesús Elizarraraz, María Grever, Antonio Zúñiga y Joaquín Pardavé. El CD lleva, en consecuencia, el ilustrativo título de *Solo Guanajuato*, en donde la intención de recuperación de música local, aunada a la efectiva ampliación del horizonte musical de la agrupación, da un paso más hacia la constitución de una Orquesta con personalidad y proyectos propios.

Este tipo de iniciativa tomó más altitud durante la dirección del maestro Héctor Quintanar quien, firmemente secundado por la Universidad de Guanajuato, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, la Academia Nacional de las Artes y la Sociedad de Autores y Compositores de México –aunque sea larga la lista no debemos dejar de mencionarlos a todos–, propuso la edición en cinco volúmenes para la colección *Compositores mexicanos*, realizada en el periodo que va de 1992 a 1996. Al respecto, Jorge Olmos opina:

Su concreción requirió, además del despliegue directivo del maestro Quintanar, de un exhaustivo trabajo de los músicos de la agrupación, quienes aparte de preparar los conciertos semanales, asistir a las giras por el estado y el país, atender el repertorio de los grupos de cámara y ocuparse de dar atención a las unidades académicas, debían preparar la ejecución del material seleccionado para las grabaciones (Olmos Fuentes, 2013, p. 71).

Debido a la reciente unificación de la Orquesta Filarmónica del Bajío con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, la plantilla de

músicos contaba en ese entonces un total de 85 maestros que la dirección de Quintanar llevó a interpretar con justeza repertorios más heterogéneos, puesto que supo “insuflar un espíritu de trabajo y superación al conjunto”, como se dice en la presentación del primer volumen de la colección. Enseguida se refiere, como muestra inmejorable, el repertorio de los cinco volúmenes, uno de los cuales (el quinto), consta generosamente de dos discos:

Volumen I: *Obertura mexicana No. 2*, de Blas Galindo; *Danza negra*, de Salvador Contreras; *Canto breve*, de Héctor Quintanar; *Ludus Autumni*, de Joaquín Gutiérrez Heras; *Timbres*, de Francisco Núñez y *Tres piezas para orquesta (Feria, Canción, Danza)*, de José Pablo Moncayo.

Volumen II: *Melodía*, de Gustavo E. Campa; *Concierto en Do*, de Carlos Jiménez Mabarak; *Homenaje a Tzapopa*, de Víctor Manuel Medeles; *Pequeña obertura*, de Héctor Quintanar; *El descendimiento según Rembrandt*, de Ramón Montes de Oca; *Amatzinac*, de José Pablo Moncayo y *Tres piezas (Búsqueda, Romance y Lamento)*, de Mario Kuri-Aldana.

Volumen III: *Ermesinda*, de Eduardo Hernández Moncada; *Himno*, de Héctor Quintanar; *La hoja de plata*, de Luis Sandi; *Apocalipsis 21.2*, de Jesús Villaseñor y *Ciudad*, de Leonardo Velázquez.

Volumen IV: *Fiestas*, de Héctor Quintanar; *Colorines*, de Silvestre Revueltas; *Fanfarría para las fuerzas leales*, de Silvestre Revueltas; *Variaciones sobre un tema mexicano*, de Alfonso de Elías y *Contrastes (Oli, Balada en fugado, Funeral, Neo barroco, Jazzeando)* de Higinio Velázquez.

Volumen V: Disco 1: *Homenaje a Cervantes*, de Blas Galindo; *Los cazadores*, de Joaquín Gutiérrez Heras; *Suite para orquesta*, de Rodolfo Halffter y *Canciones del ocaso*, de Manuel Elías. Disco 2: *Danzas del Fuego Nuevo*, de Leonardo Velázquez; *Divertimento*, de Héctor Quintanar; *Marcha Celaya*, de Isaías Barrón; *Fanfarrías* de Guillermo Pinto Reyes y *Suite Indiana* de Emilio Ortiz García.

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato
 Director, Héctor Quintanar

| | |
|-----------------------------------|--------|
| 1. Obertura Mexicana No.2 | 8'37" |
| Gallindo | |
| 2. Danza Negra | 11'31" |
| Contreras | |
| 3. Canto Breve | 8'50" |
| Quintanar | |
| 4. Ludus Autumni | 12'00" |
| Gutiérrez Heras | |
| 5. Timbres, para piano y orquesta | 9'12" |
| Núñez | |
| Solista, Rodolfo Ponce | |
| 6. Tres piezas para Orquesta | 16'09" |
| Feria, | 5'51" |
| Canción | 6'16" |
| Danza | 4'02" |
| Moncayo | |

Producción, Universidad de Guanajuato. Duración total
 © Derechos Reservados 1993. 66'21"

Producciones Musicales Guanajuato. Asesor de grabación: Roberto Morales.
 Ingeniero de sonido: Yuyo Salazar. Asistente de edición: Rafael Cuen Garibí.
 Responsable de grabación: José Guillermo Azanza. Presentación y textos: Carlos Vidaurri.
 Masterización digital: CISP Audio en Video. Ilustración: Cuahtémoc Trejo.
 Ing. Luis Alberto Rodríguez Pastrana. Diseño: Víctor Martín Cruz Romo.





Se agradece a Musical Lemus del Bajío, S.A. de C.V. su apoyo para la grabación de este disco.



COMPOSITORES MEXICANOS I

Gallindo *Contreras* *Quintanar*
Gutiérrez Heras *Núñez* *Moncayo*

**Orquesta Sinfónica de la
 Universidad de Guanajuato**
 Director, Héctor Quintanar

**Orquesta Sinfónica de la
 Universidad de Guanajuato**
 Director, Héctor Quintanar

| | | |
|--|-----------------|--------|
| □ Melodía | Campa | 9'13" |
| Para violín y orquesta | | |
| Solista, Elvira Krongiel | | |
| □ Concerto en Do | Jiménez Mabarak | 6'31" |
| Para piano y orquesta | | 4'43" |
| Allegretto | | 6'09" |
| Sostenuto | | |
| □ Rondo | | |
| Solista, Ms. Elena Barrientos | | |
| □ Homenaje a Tzapopa | Medeles | 12'21" |
| □ Pequeña Obertura | Quintanar | 8'41" |
| □ El descendimiento según Rembrandt | Montes de Oca | 10'52" |
| Para gran orquesta de cuerdas | | |
| □ Amatzinac | Moncayo | 4'43" |
| Solista, Cuahtémoc Trejo | | |
| □ Tres piezas | Kuri Aldana | |
| Para orquesta de cuerdas y oboe | | |
| Bisacoda (Allegretto tranquillo) | | 1'32" |
| Romance (Adagio, cantabile-appassionato) | | 4'12" |
| Lamento (Lento sostenuto) | | 2'53" |
| Solista, Joel Abdella | | |

Producción, Universidad de Guanajuato. Dirección General de Difusión Cultural.
 © Derechos Reservados, 1994.

Producciones Musicales Guanajuato. Edición digital: "El Estudio". Presentación y textos: Carlos Vidaurri.
 Responsable de grabación: José Guillermo Azanza. Ing. Arturo Roque. Ilustración: Antonio Trejo Osorio.
 Ingeniería de grabación: Yuyo Salazar y José Guillermo Azanza. Asesor de grabación: Roberto Morales. Asesor de diseño: Cuahtémoc Trejo.
 Diseño: Víctor Martín Cruz Romo.





Se agradece a Musical Lemus del Bajío, S.A. de C.V. su apoyo para la grabación de este disco.



COMPOSITORES MEXICANOS II

Campa Jiménez Mabarak Medeles
 Quintanar Montes de Oca Moncayo Kuri Aldana

**Orquesta Sinfónica
 de la
 Universidad de Guanajuato**
 Director, Héctor Quintanar

Álbumes *Compositores mexicanos*, volúmenes I-II (2008) (CBSUG)

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

DIRECTOR, HÉCTOR QUINTANAR.

- | | | | |
|---------------------------------------|--------|--------------------------------------|--------|
| I.- ERMESINDA E. HERNÁNDEZ MONCADA | 11'37" | III.- LA HOJA DE PLATA LUIS SANDI | 12'55" |
| 1.- Allegro Giocoso | | 1.- Allegro Cómico | |
| 2.- Andantino | | 2.- Lento | |
| 3.- Pie Mosso | | 3.- Pie Allegro | |

- | | | | |
|--------------------------------|--------|---|-------|
| II.- HIMNO HÉCTOR QUINTANAR | 13'26" | IV.- APOCALIPSIS 21.2 JESÚS VILLASEÑOR | 9'46" |
| | | V.- CIUDAD LEONARDO VELÁZQUEZ | 9'56" |

Este disco fue grabado gracias al apoyo otorgado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes



Producción, Universidad de Guanajuato.
Dirección General de Difusión Cultural.
© Derechos Reservados 1994.

Producciones Musicales Guanajuato.
Ingeniería de grabación, Yuyo Salazar,
José Guillermo Azanza y Rafael Cuen.
Masterización digital, CISP Audio en Video,
Luis Alberto Rodríguez Pastrana.
Asesor de grabación, Ignacio Alcocer.

Presentación y textos, Fernando Gutiérrez.
Ilustración, "La bufa sigue intacta",
Autor: José Ignacio Maldonado.
Fotografía, Gustavo López.
Fotografías interiores, Francisco Javier Rodríguez.
Diseño, Víctor Martín Cruz Romo.



Se agradece la colaboración de la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato para la grabación de este disco.



COMPOSITORES MEXICANOS III

HERNÁNDEZ MONCADA VILLASEÑOR QUINTANAR SANDI VELÁZQUEZ

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO.
DIRECTOR, HÉCTOR QUINTANAR.

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato

Dirige: Héctor Quintanar

- | | |
|--|------|
| 1. Fiestas (Héctor Quintanar) | 9:05 |
| Colorines (Silvestre Revueltas) | |
| 2. Moderato | 2:03 |
| 3. Allegretto | 1:22 |
| 4. Lento | 1:36 |
| 5. Allegro | 1:38 |
| 6. Fanfarria para las fuerzas leales (Silvestre Revueltas) | 2:20 |
| Variaciones sobre un tema mexicano (Alfonso de Elías) | |
| 7. Tema y Variación 1 | 3:18 |
| 8. Variación 2 | 2:30 |
| 9. Variación 3 | 1:32 |
| 10. Variación 4 | 1:10 |
| 11. Variación 5 | 4:19 |
| Contrastes (Higinio Velázquez) | |
| 12. Oli (Andante) | 3:27 |
| 13. Balada en Fugado (Danza) | 5:25 |
| 14. Funeral | 5:02 |
| 15. Neo Barroco (Tema) | 3:31 |
| 16. Jazzeando | 3:59 |

Duración Total: 52:44

Ingeniería de grabación: José Guillermo Azanza Liera
Edición y Master Digital: Rafael Cuen Garbó
Presentación y Notas: Juan Fernando Gutiérrez Guerrero
Diciembre de 1995.

Asesor de Grabación: Ignacio Alcocer Pulido
Imagen al Pastel: Amalbar Coen
Diseño: Rafael Cuen Garbó
Grabado en el Auditorio del Estado de Guanajuato.



Compositores Mexicanos IV

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato

Dirige: Héctor Quintanar



Héctor Quintanar, Silvestre Revueltas,
Alfonso de Elías, Higinio Velázquez

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato
Dirige: Héctor Quintanar

| Disco 1 | | Disco 2 | |
|-------------------------------|------|---------|------|
| Homenaje a Cervantes | | | |
| Braz Galindo | | | |
| 1. Galindo | 3:15 | | 0:34 |
| 2. Serenata | 4:46 | | 3:21 |
| 3. Giga | 4:16 | | 2:08 |
| | | | 2:09 |
| 4. Los Cazadores | | | |
| Joaquín Gutiérrez Heras | | | |
| Suite para Orquesta | | | |
| Rodolfo Halffter | | | |
| 5. Tema | 2:40 | | 2:51 |
| 6. Scherzo | 2:56 | | 2:27 |
| 7. Elegía | 1:15 | | 3:33 |
| 8. Final | 6:09 | | 3:56 |
| Canciones del Ocaso | | | |
| Manuel de Elías | | | |
| 9. Ocaso Oco | 1:48 | | 1:19 |
| 10. Serenidad | 1:47 | | 1:36 |
| 11. Anhelando el pensamiento | 2:25 | | |
| 12. Alardear | 2:05 | | |
| 13. Luz secreta | 1:42 | | 4:31 |
| 14. Declina el sol | 2:10 | | 1:59 |
| | | | 3:42 |
| | | | 4:00 |
| Danzas del Fuego Nuevo | | | |
| Leonardo Velázquez | | | |
| 1. Introducción | | | |
| 2. Los pájaros | | | |
| 3. Los minerales | | | |
| 4. Las flores | | | |
| Divertimento | | | |
| Héctor Quintanar | | | |
| 5. Alegro | | | |
| 6. Andante | | | |
| 7. Alegro | | | |
| 8. Marcha Celaya | | | |
| Isaías Barrón - Quintanar | | | |
| Fanfarrías | | | |
| Guillermo Pinto Reyes | | | |
| 9. Fanfarria I | | | |
| 10. Fanfarria II | | | |
| Suite Indiana | | | |
| Emilio Ortiz García | | | |
| 11. Preludio | | | |
| 12. Danza | | | |
| 13. Balada | | | |
| 14. Son | | | |

Duración 47:22 Duración 38:13

Coproducción: Universidad de Guanajuato - Academia Nacional de las Artes

Ingeniería de Grabación: José Guillermo Azanza Liera
Edición y Master Digital: Rafael Cuen Garba
Presentación y notas: Juan Fernando Gutiérrez Guerrero
Grabado en Diciembre de 1995 - Enero de 1996

Asesor de Grabación: Ignacio Alcocer Pulido
Imagen: Capello
Diseño: R. Cuen, H. Quintanar, F. Gutiérrez
Grabado en el Auditorio del Estado de Guanajuato

Compositores Mexicanos V y VI
Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato
Dirige: Héctor Quintanar

B. Galindo L. Velázquez

J. Gutiérrez Heras H. Quintanar

R. Halffter Barrón-Quintanar

M. de Elías G. Pinto Reyes

E. Ortiz García

Mexican Composers
Compositeurs Mexicains

Symphony Orchestra,
University of Guanajuato
Orchestre Symphonique
de l'Université de Guanajuato

Conductor / Directeur, Héctor Quintanar

Sculpture: Capelo

Héctor Quintanar

Álbumes *Compositores mexicanos*, volúmenes V-VI (2008) (CBOSUG)

Obras, todas ellas, inéditas hasta ese momento, por lo que el trabajo representa un hito en términos de investigación y ejecución. En la presentación del primer volumen se afirma: “Quintanar ha querido que las obras seleccionadas para esta edición pertenezcan íntegramente al catálogo de compositores mexicanos, ya que aparte de su calidad, son representativas de una parte del variado mosaico que, en cuanto lenguaje e ideas, ha surgido del talento de nuestros músicos” (OSUG, 2008, vol. I).

En el librito informativo del disco segundo se enfatiza la importancia de la difusión del vasto corpus de la música sinfónica mexicana que aún permanece a la espera de una exploración más detallada:

La música sinfónica es un vasto universo pleno de obras maestras que reclaman mejor destino que el olvido. Grabar lo probadamente exitoso no tiene más mérito que el de una personal interpretación; ocuparse en cambio de las obras olvidadas implica riesgos que pocos están dispuestos a correr (OSUG, 2008, vol. III).

En el último volumen, que se compone de dos discos, se pondera el trabajo individual y de conjunto que, como toda empresa de este tipo, exige. En este caso, fueron más de un centenar de personas, incluyendo a creadores, ejecutantes, técnicos y administradores, quienes que hicieron posible la llegada a buen puerto de dicho proyecto. Al respecto se afirma:

Semejante logro es posible gracias a la naturaleza misma de la Universidad de Guanajuato que pondera siempre, lo general por encima de lo particular, lo trascendente sobre lo transitorio, lo institucional antes que lo personal. Hoy, en el año 2003, a siete años de distancia entre el registro y la publicación, el tiempo no ha sido suficiente para minar la importancia cultural de estas grabaciones (OSUG, 2008, vols. V y VI).

Apenas un año más tarde, con apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Bellas Artes, en coordinación con la Universidad de Guanajuato, se publicó un nuevo disco grabado en vivo en el Auditorio del Estado de la ciudad de Guanajuato. En el concierto que se llevó a cabo bajo la dirección del maestro José Luis Castillo participaron, en el violín, Román Revueltas Retes, compositor y director de orquesta, reconocido por



continuar la tradición artística de su familia y, entre otras cosas, por haber sido concertino de la Orquesta Sinfónica Ciutat de Barcelona y, en la voz, la mezzosoprano Encarnación Vázquez, reconocida por sus actuaciones como solista en orquestas como la Orquesta Sinfónica de Dallas, la Sinfónica de San Antonio, y otras.

Aunque la grabación corresponde a 2002, el disco fue presentado en 2004 con el comentario introductorio de Juan Arturo Brennan: “Este disco presenta la labor protagónica de una orquesta que, como conjunto universitario, refrenda aquí su natural compromiso con la investigación, recuperación, difusión y estreno de partituras mexicanas significativas” (OSUG, 2004). La grabación es resultado de una investigación en la obra del compositor mexicano que fue apoyada por la doctora Eugenia Revueltas, la Universidad de Guanajuato, el proyecto Edición Crítica Revueltas, la Escuela Nacional de Música y la Coordinación Nacional de Música y Ópera del Instituto Nacional de Bellas Artes. En el disco se incluyen las obras *Esquinas*, versión de 1931 y versión de 1933, *Redes* y *Toccata (sin fuga)*.

Otra grabación en vivo que fue meritoria de publicación es la que corresponde al *Concierto de Año Nuevo 2007*, que la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato realizó en el marco de su gira por China. El concierto, realizado en la Sala de Conciertos

Álbum *Silvestre Revueltas* (2004), grabado en el Auditorio del Estado (en Guanajuato capital), bajo la dirección de José Luis Castillo (CBOSUG)



de la Ciudad Prohibida Beijín, fue dirigido por Enrique Bátiz. La grabación requirió de dos discos que incluyen las obras: *Sones de mariachi*, de Blas Galindo y *Quinta Sinfonía, Op. 64*, de Tchaikovsky, en el primer disco, y la obertura de *El barón gitano*, la obertura de *El Murciélago*, el vals *Voces de primavera*, el vals *Danubio azul*, y la polca *Pizzicato* de Strauss II, mismas que causaron una impresión muy favorable en el público. Prueba de ello es la cantidad de encores incluidos en el segundo volumen: *Noche de jaranas*, de Revueltas; *Huapango*, de Moncayo; *Farándula de La Arlesina*, de Bizet y la *Marcha Radetzky*, de Strauss II. En la presentación del CD, Eugenia Tenorio Núñez afirma: “La estrecha amistad que une a México y a China cumple ya varias décadas. A lo largo de nuestras historias, ambas naciones hemos reconocido la riqueza y diversidad de nuestras milenarias culturas que aparecen siempre fecundas en el concierto de las naciones” (OSUG, 2007).

Finalmente, el 11 de mayo de 2020 se reportó la presentación de un nuevo disco realizado bajo la dirección del maestro Roberto Beltrán Zavala. El concierto de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se llevó a cabo en el Teatro Juárez e incluyó la *Tercera Sinfonía* de Gustav Mahler. La crítica concuerda en el nivel de complejidad de la pieza tanto por su duración (una hora y cuarenta minutos) como por los requisitos, en términos de personal, que

Álbum *Concierto de Año Nuevo 2007*, grabado en la Sala de Conciertos de la Ciudad Prohibida Beijín, bajo la dirección de Enrique Bátiz (CBOSUG)



implica (un coro de niños, un coro de mujeres y una mezzosoprano). Para lograrlo, fue invitada la mezzosoprano Carla López-Speziale, la sección femenil del Coro del Teatro del Bicentenario y el Coro de Niños del Valle de Señora.

En la producción y postproducción se contó con el apoyo de uno de los más importantes productores de música clásica en el mundo, Michael Fine, además del personal del Sistema de Radio, Televisión e Hipermedia de la Universidad de Guanajuato –la

| | | | |
|----------------|------|---|-------|
| DISCO 1 | I. | Kräftig - Entschieden | 33:47 |
| | II. | Tempo di menuetto. Sehr mäßig | 10:25 |
| DISCO 2 | III. | Comodo. Scherzando. Ohne Hast | 19:05 |
| | IV. | Sehr langsam. Misterioso. Durchauss ppp (Oh Mensch! Gib acht!) | 8:52 |
| | V. | Lustig im Tempo und keck im Ausdruck | 4:19 |
| | VI. | Langsam. Ruhevoll. Empfunden | 23:38 |







CRÉDITOS:
Grabación: Cayetano García Ramírez y Leonardo López Aguilar. Sistema de Radio, Televisión e Hipermedia de la Universidad de Guanajuato
Post-producción y maesterización: Michael Fine
Diseño gráfico: Lilian Bello Suazo

existencia de este último ha probado su gran valía, especialmente en las condiciones de encierro que la pandemia mundial ha impuesto sobre el mundo—. Puede decirse que las perspectivas para dar continuidad a las actividades de la Orquesta precisamente se encuentran en el uso de grabaciones en diferentes formatos y las transmisiones a distancia. En estos rubros, el actual equipo de producción de la Orquesta ha logrado conjugar iniciativas personales de los atrilistas, ideas de dirección y proyectos institucionales que diversifican el alcance y significado de la Orquesta en días como los nuestros, en los que la presencia en redes y plataformas de video y multimedia es esencial.

Portada y contraportada del álbum *Gustav Mahler. Sinfonía 3* (2020), grabado en vivo en el Teatro Juárez, en Guanajuato, con la mezzosoprano Carla López-Speziale y bajo la dirección de Roberto Beltrán Zavala (CBOSUG / cortesía de Lilian Bello)





Giras



Aunque no necesariamente en forma de giras, desde sus primeros años la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato ha mantenido su presencia fuera de la ciudad de la que es residente. En la *Memoria de Actividades, 1952-1984*, publicada por la Dirección de Difusión Cultural, UG, dos años después del 30 aniversario de la Orquesta, se enlistan los municipios guanajuatenses en los que la Orquesta había ofrecido presentaciones. Entre ellos se cuentan: Acámbaro, Apaseo el Grande, Celaya, Comonfort, Cortazar, Dolores Hidalgo, Irapuato, León, Moroleón, Pueblo Nuevo, Purísima de Bustos, Pénjamo, Romita, Salamanca, Salvatierra, San Felipe, San Luis de la Paz, San Francisco del Rincón, San Miguel de Allende, Santa Cruz de Juventino Rosas, Silao, Valle de Santiago y Yuriria.

Durante estas primeras tres décadas, su incursión fuera del estado de Guanajuato contó presentaciones en Baja California Norte (Mexicali y Ensenada), Coahuila (Torreón, Monclova y Saltillo), Chihuahua (Chihuahua, Ciudad Juárez, Ciudad Delicias y Parral), Durango (Durango y Gómez Palacio), Estado de México (Toluca y Texcoco), Guerrero (Chilpancingo, Chilapa e Iguala), Jalisco (Guadalajara, Lagos de Moreno, Ocotlán, San Juan de los Lagos y Jalostotiltlán), Michoacán (Morelia, La Piedad, Paracho, Pátzcuaro y Zitácuaro), Querétaro (Querétaro, San Juan del Río y Santa María del Pueblito), San Luis Potosí (San Luis Potosí y Ebano), Sinaloa (Mazatlán y Escuinapa), Sonora (Hermosillo, Nogales y Ciudad Obregón), Tamaulipas (Reynosa y Tampico), Veracruz (Córdoba, Poza Rica, Río Blanco y Veracruz), Zacatecas (Zacatecas, Fresnillo y Jerez) y en las ciudades de Aguascalientes, Colima, Cuernavaca, Monterrey, Pachuca y una incursión internacional en Tucson, Arizona.

El ritmo de trabajo en los municipios del estado de Guanajuato aumentó con la dirección del maestro Mario Rodríguez Taboada con alrededor de cincuenta conciertos foráneos al año, sumando visitas frecuentes al estado de Sinaloa, en donde la presencia de la OSUG tuvo estelaridad por años consecutivos. A la llegada del maestro Héctor Quintanar Prieto, el programa Atención a municipios que se realizaba con apoyo de la dirección de Difusión Cultural ayudó a la calendarización para la visita de municipios guanajuatenses como Acámbaro, Cortazar, Dolores Hidalgo, Juventino Rosas, Moroleón, Pueblo Nuevo, San Diego de la Unión, San Felipe, San Francisco del Rincón, San Miguel de Allende, Valle de Santiago y Yuriria. No se descuidó la presencia de la Orquesta en otros estados con presentaciones en ciudades como Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas y la Ciudad de México.

Triunfa la OSUG en China

El concierto en Pekín pone broche de oro a una gira que ha incluido recitales en ciudades como Datong, Tianjin o Nankín, en aquel país

Pekín/EFE

La Orquesta Sinfónica de Guanajuato (centro de México), dirigida por Enrique Bátiz, se estrenó en los escenarios extranjeros de la mejor forma posible, con una gira por China que culminó con un concierto en la mismísima Ciudad Prohibida de Pekín.

La música solemne de la Sinfonía número 5 de Tchaikovsky, uno de los temas favoritos de Bátiz, compartió repertorio con valses más festivos de Strauss o incluso música tradicional mexicana, que alegró la fría noche pequinés.

Los asistentes al concierto, en el auditorio del parque Zhongshan (al oeste de las antiguas estancias del emperador chino), disfrutaron con los "Sones de Mariachi" (compuesta por Blas Galindo), "Noche de Jarana"



LA ORQUESTA Sinfónica de Guanajuato, dirigida por Enrique Bátiz, durante uno de los últimos ensayos, antes de emprender el viaje por el país asiático.

(de Silvestre Revueltas) y el "Huapango" de José Pablo Moncayo.

El concierto en Pekín pone broche de oro a una gira que ha incluido recitales en ciudades como Datong,

Tianjin o Nankín, en las que el público fue muy receptivo, en palabras de Bátiz.

"No es fácil, el público chino es muy exigente, hay que 'sacar las naranjas'

para gustar", destacó Bátiz, quien ya actuó en China el pasado año, en esa ocasión formando parte de la Orquesta Nacional de México.

Bátiz, director invitado de la orquesta, protagonizó las anécdotas del concierto, ya que se le cayó la batuta un par de veces en dos de sus más apasionados movimientos.

El maestro señaló que disfrutó especialmente en los conciertos que la orquesta dio en universidades chinas, con jóvenes estudiantes de conservatorio, y destacó que ha sido una buena ocasión para difundir en el exterior el nombre de Guanajuato.

Con ocasión de la gira de la orquesta por China, el ex presidente Vicente Fox (que nació en Ciudad de México pero se considera guanajuatense) envió una misiva en la que dijo estar seguro de que la segunda gira "revivirá el gozo que nuestra música les brindó hace más de un año", cuando actuó la orquesta nacional mexicana.

"La cultura y el arte son medios privilegiados de conocimiento y entendimiento mutuo: de ahí la importancia de que la música mexicana sea disfrutada por el gran pueblo chino", destacó Fox en su misiva.

EL HERALDO • DOMINGO 21 DE ENERO DE 2007

OSUG regresa de China con éxito

Ignacio Velázquez.
Guanajuato, Gto.

Concluyó su gira de conciertos la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, por la República Popular de China, y retornaron a esta capital con éxito, tras haberse presentado con conciertos en ciudades como Dongguan, Guangzhou, Qingdao, Tianjin y Beijing, bajo la batuta del maestro Enrique Bátiz.

Los foros donde la (Osug) se presentó fueron: el Centro de Convenciones de Beijing, la Sala de Conciertos de la Ciudad Prohibida en la misma urbe, el teatro de la Universidad de Guangzhou y la sala de conciertos de la Universidad de Tianjin, donde diferentes tipos de público apreciaron la calidad de la (Osug), desde una audiencia universitaria, hasta autoridades de la milicia y distinguidos miembros del Partido Comunista Chino.

Interpretaron obras de compositores mexicanos: Silvestre Revueltas, Pablo Moncayo y Blas Galindo; así como obras clásicas de Ludwig Van Beethoven, Peter Ilyich Tchaikovsky y Johann Strauss.

El maestro Enrique Bátiz e integrantes de la Orquesta, afirmaron que la respuesta del público orien-



CON ÉXITO retornó de su gira de conciertos en China, la orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato.

tal fue positiva. En el Auditorio de la Universidad para Estudios Extranjeros de Guangzhou, cerca de 2 mil estudiantes ovacionaron de pie a la orquesta, actitud poco común de acuerdo a los traductores que acompañaron a los músicos.

La (Osug) fue tratada con amplio respeto, en Beijing las carteleras anunciaron a la Sinfónica de la Universidad de Guanajuato a la par de las Orquestas de Berlín y

Cracovia que se encontraban en la misma ciudad. En Tianjin y Guangzhou las autoridades universitarias y políticas otorgaron reconocimientos a la corporación musical guanajuatense.

Sergio Rábago León, percusionista de la (Osug), dijo: "musicalmente hablando fue un gran honor actuar en el seno de una de las cuatro universidades más importantes de la República Popular, ahí la co-

munidad que estudia español estuvo en aplausos, aspecto atípico en la sociedad China".

Habló de una mayor integración entre los músicos y el director, a quién definió como incansable y preocupado por el bienestar de los músicos y de cada detalle de la gira en la que participaron más de 50 músicos de la OSUG y otros de la Orquesta Sinfónica del Estado de México.

Arriba. "Triunfa la osug en China", nota del periódico AM, 10 de enero de 2007 (CPO-SUG)

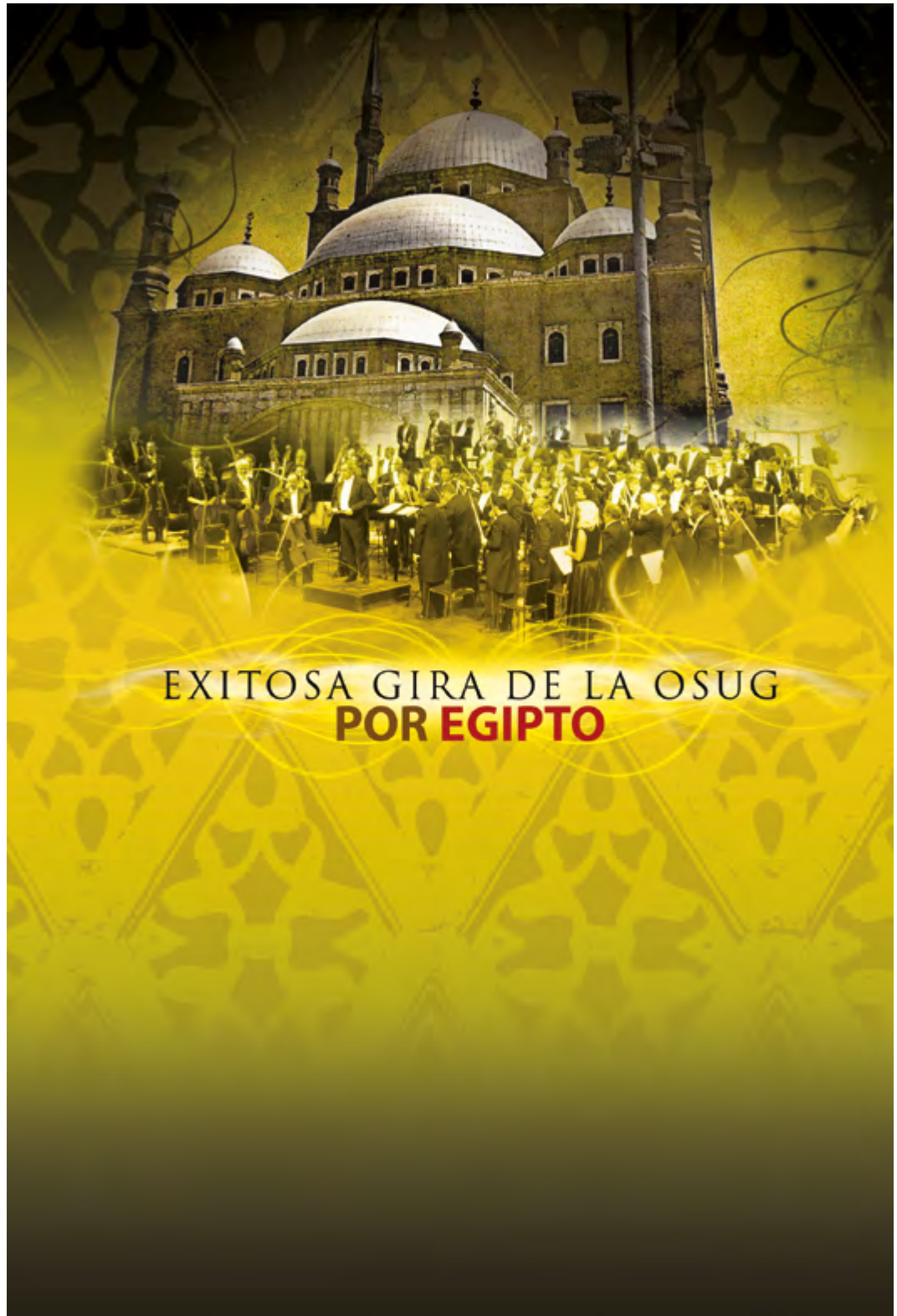
Abajo. "osug regresa de China con éxito", nota del periódico EL Herald, 21 de enero de 2007 (CPOSUG)



Carteles promocionales de la gira por China de la Orquesta Sinfónica (CPOSUG / cortesía de Tonatiuh Navarro)

Página siguiente.
Vista desde el público del concierto en 2007 de la Orquesta Sinfónica en el país oriental (CPOSUG / DCE-UG / cortesía de Tonatiuh Navarro)





Cartel alusivo a la gira
en 2009 por Egipto
de la OSUG (CPOSUG /
cortesía de Tonatiuh
Navarro)

En 2009, la Orquesta volvió a dejar el país en una breve gira por Egipto. En esta ocasión, se presentaron en el Teatro Sayed Daewish de Alejandría y en la Casa de Ópera de El Cairo. Además, la visita regular a los municipios continuó y se sumó la realización de un par de giras por los municipios guanajuatenses dentro del marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución mexicana, en 2010, la primera en septiembre y la otra en diciembre. En noviembre de ese mismo año, el director huésped Félix Carrasco llevó a la Orquesta por los municipios de Salamanca, Acámbaro y Salvatierra con un programa de compositores mexicanos.

En 2012, bajo la batuta del maestro Juan Carlos Trigos Ruanova, la Orquesta celebró su 60 aniversario con una serie de eventos durante ese año y con una gira que comprendió varias ciudades de México y Estados Unidos. La selección de compositores para este programa se inclinó por el talento nacional, incluyendo a José Pablo Moncayo, Blas Galindo, Silvestre Revueltas, Carlos Chávez y el propio Juan Trigos. Las ciudades que se visitaron fueron, en México, la Ciudad de México, y en Estados Unidos, Stanford, Orlando y Tampa, en el estado de Florida.

En 2014, una nueva gira inició en el Aula Magna de la Universidad de La Sapienza, en Roma. El programa, que se presentó en las ciudades de Florencia, Mantova, Ivrea y Sondalo, incluyó las obras *Sensemaya*, de José Revueltas; el *Concierto para violín, Op. 14*, de Samuel Barber; *Caribe*, de Héctor Quintanar; *Danzón cubano*, de Aaron Copland; la *Sinfonía India*, de Carlos Chávez y dos piezas de Arturo Márquez, *Conga del fuego* y *Danzón No. 2*.

Para la celebración del 65 aniversario de la Orquesta en 2017 se preparó una gira especial con el liderazgo del maestro Roberto Beltrán Zavala. Los objetivos de la misma fueron contribuir al desarrollo artístico de la Orquesta al presentarse en escenarios del más alto nivel y prestigio, continuar construyendo la posición de la Orquesta en el panorama musical europeo, promocionar a Guanajuato como destino turístico cultural y fomentar lazos académicos y comerciales entre la Universidad y el estado de Guanajuato y posibles socios europeos, así como promover en Europa la música de compositores jóvenes mexicanos. Para estos efectos, el programa incluyó obras por encargo de los jóvenes compositores Javier González Compeán y Jorge Torres Sáenz. La gira incluyó presentaciones en México, España, Italia, Malta y Francia. Los lugares en los que se presentaron fueron la Sala Nezahualcóyotl de la Ciudad de México, el Audito-



rio-Palacio de Congresos, Príncipe Felipe en Oviedo, España, la Sala Argenta del Palacio de Festivales de Cantabria en Santander, España, el Théâtre Quincau en Anglet, Francia, el Teatro Grande de Brescia en Brescia, Italia y la Sala Verdi, en Milán, Italia.

Aunque no están aquí referidas todas las actividades que en este rubro un organismo con tanta tradición como lo es la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato ha podido realizar, podemos ver que la movilidad de la Orquesta ha sido permanente, ya en su ejercicio de llevar el arte al mayor número de lugares y público posible, como en su nueva capacidad de proyección hacia escenarios internacionales de probado reconocimiento.

Foto del concierto en la gira por Europa por los 65 años de la OSUG, 2017 (*Noticias UG*)



Con motivo de su 65 aniversario, la OSUG se presentó en diversos escenarios internacionales en 2017. A. Sala Verdi, Milán, Italia; B. Teatro Príncipe Felipe (exterior), Oviedo, España; C. Teatro Príncipe Felipe (interior), Oviedo, España; D. Teatro Quintau, Anglet, Francia; E. Teatro Grande, Brescia, Italia; F. Sala Argenta, Palacio de los Festivales, Santander, España (CPOSUG)



A photograph of a conductor on a stage, seen from behind, leading an orchestra. The conductor is wearing a dark suit. The orchestra members are partially visible in the background. The stage is lit with warm, reddish-brown lights. In the foreground, there are stage monitors and a water bottle. A purple banner with a white circular pattern is overlaid on the image, containing the text 'Vinculación y espectáculos' in white serif font.

Vinculación y espectáculos

Desde su fundación y con el paso de los años, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se ha consolidado, siempre en concordancia con el espíritu universitario, como un organismo cuyo quehacer y fines se han ido cimentando en una definición propia, madurada internamente de forma creativa, comprometida y autónoma. El empeño que sus integrantes han puesto en la persistencia y superación de este proyecto rebasa en ocasiones el mero cumplimiento de atribuciones laborales y alcanza la definición de un modo de vida. Esto es indudable y es digno de mención y loa, y hace de todos los esfuerzos conjuntos que convergen en la historia de la OSUG un resultado tangible. Actualmente, su quehacer toca desde diversas aristas la configuración histórica y social de un pueblo, pero también las transformaciones del mundo en su conjunto. La incidencia de nuevas formas de comunicación y la aparición de nuevos modelos de producción artística y cultural han modificado para bien el panorama de posibilidades en el que la Orquesta se puede desarrollar. A partir de ello, las actividades de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se ven realizadas y complementadas en su propósito de enriquecer la vida cultural guanajuatense y mexicana, a la vez que le presentan medios para nuevas formas de expresión que engrosan el significado de su propio quehacer.

Probablemente el vínculo más antiguo y natural de la Orquesta con otros organismos universitarios es el que ha mantenido con la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato. En el recuento institucional que hemos hecho se ha podido mostrar que este data de la fundación misma de los dos organismos y de la suerte de haber compartido por tantos años a un mismo líder fundador. Además, son destacables las labores de docencia que los integrantes de la Orquesta han desempeñado en dicha Escuela. El movimiento de individuos de una a otra organización ha sido constante. En el caso de proyectos en los que ambos participan, podemos destacar en diferentes momentos la creación de coros de alumnos de la Escuela de Música que acompañaron las presentaciones de la Orquesta. Uno de los resultados de esta colaboración se ubica en 2001, con la organización del Primer Concurso Iberoamericano de Canto, que reflejó la capacidad de convocatoria de Guanajuato, como sede de los dos organismos, en el panorama musical internacional. Entre los programas que se lograron por esta alianza también se cuenta el montaje de óperas como *Elíxir de amor*, en 1993, año en el que se participó también en el Festival Internacional Cervantino con la ópera *Clemenza di Tito*.

También al interior de la Universidad, la relación de la Orquesta con Radio Universidad se ha probado necesaria y constante. Desde la transmisión de conciertos hasta la grabación de los primeros discos, Radio Universidad se ha encargado de mantener un registro valioso del haber de la agrupación. En el caso del Cine Club, destaca su colaboración en la musicalización de películas como *La Roue* de Abel Gance, *Un chien andalou* de Buñuel y *Entr'act* de René Clair en el marco de un ciclo de cine silente, en 2002.

La relación con los institutos de cultura de diferentes ciudades y del estado también ha sido significativa. Por ejemplo, el programa “Vive la magia”, impulsado por el Instituto de Cultura de Guanajuato, llevó a presentaciones de la Orquesta en el Teatro Juárez, como parte de la promoción a las artes y el turismo en el estado. A inicios de los 2000, la obra *El pájaro de fuego* de Ígor Stravinsky fue ejecutada por la Orquesta en compañía del grupo Teatro de Pájaros, creando un espectáculo imponente con el uso de marionetas gigantes, mismo que fue apoyado por el Instituto Estatal de Cultura. Con su apoyo, también se montaron óperas como *Attila*, de Verdi, y *Bastián y Bastiana*, de Mozart.

En 2006, la Orquesta se embarcó en otro espectáculo de gran formato. La presentación de la sinfonía *El señor de los anillos*, de Howard Shore, contó con la participación de la soprano Leena Chopra, la niña soprano Aída Bravo Méndez de Vigo, la mezzosoprano Eugenia Ceballos, el barítono Enrique Velazco, el Coro de la Orquesta Sinfónica del Estado de México, el Coro Infantil de la Ciudad de Toluca y niños y jóvenes cantores de la Escuela Nacional de Música. El carácter de cultura internacional y popular de este evento congregó y satisfizo a admiradores del trabajo literario de J. R. R. Tolkien, que Howard Shore fue capaz de reflejar con emotividad e ingenio en la música.

Páginas 112 y 113.
promocional, ensayo y concierto de la Orquesta Sinfónica (2006) en la interpretación de la sinfonía *El señor de los anillos*, de Howard Shore (CPOSUG / DCE-UG / cortesía de Tonatiuh Navarro)







Izquierda. Cartel promocional del concierto homenaje al grupo de rock Queen en 2007 (CPOSUG / cortesía de Tonatiuh Navarro)

Derecha. Cartel promocional de Susana Zabaleta en concierto (2006), acompañada por la Orquesta Sinfónica, bajo la batuta del maestro Enrique Patrón de Rueda (CPOSUG / cortesía de Tonatiuh Navarro)



En 2007, esta incursión en la cultura popular tomó una dirección audaz con el montaje de un espectáculo magno en el que se homenajeó al legendario grupo de rock Queen. La presentación tuvo lugar en el Auditorio del Estado con una asistencia y una aceptación formidable del público. El reconocimiento de la potencia de convocatoria de este tipo de expresiones culturales muestra la visión actualizada y flexible con la que la Orquesta ha comprendido su papel en el panorama cultural mundial. Con efectos similares se había presentado un año antes en el mismo recinto el concierto protagonizado por la actriz y cantante mexicana Susana Zabaleta, evento magno de beneficencia por vinculación del Sistema Estatal DIF de Guanajuato con la Universidad de Guanajuato. En esa ocasión la Orquesta fue dirigida por el director huésped Enrique Patrón de Rueda y logró un lleno casi total con reconocimiento positivo de la crítica.

El aprovechamiento de nuevos medios de producción artística tuvo ejecución ejemplar durante el XL Festival Internacional

Cervantino, en el que se presentó el espectáculo de danza interactiva y multimedia *La consagración de la primavera*, también en el Auditorio del Estado. Este se llevó a cabo en conjunto con Ars Electronica Futurelab, un proyecto de creación experimental europeo que echa mano de los últimos avances en tecnología y media aplicados a las artes. El evento tuvo participación de Klaus Obermaier, coreógrafo y computólogo, y de la bailarina y coreógrafa Julia Mach. Gracias a este evento, la OSUG fue nominada en los premios Lunas del Auditorio Nacional en la categoría de Mejor Espectáculo Alternativo.

También en el ámbito de los programas dedicados al público infantil, la Orquesta ha dedicado puestas en escena destacables. Por ejemplo, la ópera *La muerte pies ligeros*, del compositor mexicano Víctor Rasgado, con libreto de Natalia Toledo, que se presentó en 2003 en el Teatro Juárez. El proyecto fue apoyado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Instituto Nacional de Bellas Artes. La ópera incluyó la participación de un grupo circense que captó la atención entusiasta de los niños.

Estos son solo algunos ejemplos de cómo la proyección de la Orquesta ha ido evolucionando y explorando formas de expresión. En este progreso ha sido acompañada y apoyada por diversos organismos perteneciente a la Universidad y a otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras, sin descontar la inversión privada y de empresas que han sabido calibrar la valía de una agrupación como esta.



Arriba. Boleto de acceso para Susana Zabaleta en concierto, en el año 2006 (cortesía de Tonatiuh Navarro)

Abajo. Cartel promocional de la ópera *La muerte pies ligeros*, bajo la dirección de Juan Trigos, en el año 2003 (CPOSUG / cortesía de Lilian Bello)





La OSUG tras la cortina



El retrato de una agrupación como la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato quedaría incompleto si solo comprendiera su historia institucional. La Universidad ha sido garante de la subsistencia del grupo, especialmente en épocas en las que las políticas nacional o regional fueron menos benéficas con las artes. Pero una orquesta sinfónica no es solamente un grupo artístico. En su acontecer real, en el día a día, se constata una composición múltiple de voluntades y esfuerzos capaces incluso de rebasar las circunstancias que la determinan. Este aspecto, relativo a lo humano, es lo que, aunado a condiciones materiales o ideológicas, ha permitido la persistencia de un organismo vivo como ha llegado a ser nuestra Orquesta.

La vida de la Orquesta tomada en este sentido, más allá de su concreción fastuosa y enérgica sobre el escenario, es perceptible en la experiencia personal, en la vivencia íntima de aquellos quienes hoy forman y en el pasado formaron parte de la agrupación. En la narrativa de estas experiencias un elemento común salta a la vista. Es un elemento que sintetiza ya una vida de entrega, ya una escrupulosidad y cuidado en la administración, o el esfuerzo y la sensibilidad en la interpretación de una pieza musical. Nos referimos a la pasión con la que se defiende la existencia de las artes y su importancia ante el público o las autoridades, la pasión con la que se persigue la eficacia de una tarea administrativa cuya falla podría resultar catastrófica, o la pasión con la que el músico ejecuta en el espacio límpido y solemne del escenario una pieza ensayada hasta la extenuación.

En sus palabras de despedida a la Orquesta que nació y creció bajo su cuidado, José Rodríguez Frausto afirmaba en 1984: “mi único sostén ha sido mi trabajo, el que eso sí, he desempeñado con absoluta entrega y en la máxima medida de mi entusiasmo y capacidad” (p. 14). Puede imaginarse que los integrantes de la agrupación se sintieron contagiados por este entusiasmo, pues un cambio efectivo había sido operado: “en un medio en donde antes de la aparición de la Orquesta, el músico era un auténtico paria y el músico profesional, desconocido” (p. 12). La Orquesta se erigía después de sus primeros treinta años de existencia no solo con derecho a reclamar su lugar dentro de la sociedad que la había visto nacer, sino en el panorama musical del país entero.

Las vicisitudes presupuestales, administrativas, incluso de ponderación del trabajo de la agrupación en esa primera etapa no fueron óbice para que se convirtiera en una verdadera escuela de vida.

Mario Rodríguez Taboada recuerda las enseñanzas de haber sido parte de la Orquesta primero como violinista y, después, como líder. En sus palabras, “conocer y entender a los músicos es una de las principales labores de un director”.⁷ Saber que su función no es la de imponer su visión, sino la de llevar al conjunto a convencerse de la pertinencia de un enfoque, conlleva una interpretación humanista de su quehacer, pues parte del respeto al talento de sus compañeros y se propone la creación del espacio para que este llegue a expresarse óptimamente. El trabajo de un líder de orquesta se ve en el proceso de los ensayos que no solo implican el desarrollo técnico de la interpretación, sino la creación de un ambiente de encuentro que lleve a esa unidad orgánica en la que el público puede constatar la excelencia que ha alcanzado el grupo.

El compañerismo y la solidaridad se presentan como un elemento crucial en la pervivencia y éxito que ha alcanzado la Orquesta. Estos se ponen a prueba constantemente en la conquista de un concierto con alto grado de dificultad de ejecución o en la integración fraternal de nuevos músicos al equipo. La OSUG ha sido testigo de migraciones de talentos, nacionales y extranjeros, que se unen o abandonan sus filas con cierta regularidad. Esta es una de las complejidades que hacen aún más destacable su cohesión cuando pisa el escenario. Un músico recién llegado, por talentoso o por mucha destreza que posea, tiene primero que pasar por un periodo de ajuste para conocer e integrarse a la mística del grupo. Para Rodríguez Taboada, aunque la movilidad impacta, pues lo que se busca es la integración del equipo, el amor por la institución y la consciencia de la responsabilidad para entregar al público una actividad artística bien hecha han sido alicientes en el camino a superar las dificultades.

La respuesta de la sociedad a la Orquesta también incide en este devenir, pues desde ahí se fortalece un sentido de compromiso y de identidad de la agrupación en relación con ella. Estimular el talento local, por ejemplo, con becas para los estudiantes destacados de la Escuela de Música, es una de las maneras de reciprocitar a la sociedad su aceptación y defensa. Fue una de las estrategias que Rodríguez Taboada sostuvo para vincular al grupo con otras áreas de lo social. La necesidad que vio también de complementar la formación de la niñez con los famosos conciertos didácticos responde a la atención de las deficiencias en la educación mexicana. Un músico que descu-

⁷ Entrevista con Mario Rodríguez Taboada.

bre su gusto por un instrumento en la adolescencia ya ha perdido años de preparación. Además, el cultivo de un instrumento no implica nada más el desarrollo de una destreza o de un bagaje cultural específico, impacta en la formación del carácter del educando que por la disciplina y grado de dificultad de la tarea, así como por la cualidad de la recompensa al conquistar el instrumento, ayuda al niño a valorar la constancia, a lidiar con la frustración y a comprender que las cosas difíciles no son imposibles.

“El proyecto de la OSUG era importante y yo me entregué a él”, afirma Rodríguez Taboada. En los conciertos didácticos el compromiso es incluso más grande, explica. Los niños reaccionan con espontaneidad y exigen a la agrupación, más que la interpretación adecuada, el sentido mismo que hay detrás de la música y los eventos como ese. Se acercan con curiosidad verdadera y su respuesta es de una honestidad apabullante. Pero manifiesta: “El mensaje que tiene la música clásica es positivo siempre”.⁸

Aunque ese no es el único ámbito en el que una orquesta puede desarrollarse; la incursión en música popular también implica un enriquecimiento para la agrupación. Demuestra que una orquesta tiene lugar en la profusa vida de la sociedad a la que pertenece. Una orquesta “es un organismo vivo y no una pieza de museo”, decía José Luis Castillo Rodríguez (citado en Olmos Fuentes, 2013, p. 76). Para Rodríguez Taboada, el amor al arte y el amor a la universidad en la que el músico se forma obliga a ser sincero y congruente con lo que se piensa y se hace. El arte implica una forma de vida. No todo es dar conciertos, recuerda Héctor Quintanar: “Recatar tesoros ocultos u olvidados, pregonar la cultura universal y enarbolar los altos valores de la cultural regional” (Olmos Fuentes, 2013, pp. 69-70) son solo algunos de los compromisos a los que responde la existencia de un organismo tan complejo y precioso como puede llegar a ser una orquesta.

Roberto Beltrán Zavala suscribe igualmente una convicción legítima por compartir con amor y el mayor compromiso posible con el público la formación de toda una vida.⁹ No se trata solo de imprimir un sello personal a una agrupación que por sí misma ha logrado una identidad artística propia conquistada a través de los años con base en esfuerzo y respeto por las artes y los compañeros, implica

⁸ Las dos citas de este párrafo corresponden a la entrevista con Mario Rodríguez Taboada.

⁹ Entrevista con Roberto Beltrán Zavala.



también una estrategia en términos de planeación artística en la que se cuide la presencia de la orquesta como un emblema de la institución que representa, y todo lo que ella implica dentro de la sociedad.

Una Orquesta para todos

En la reconstrucción histórica de las vicisitudes y fortuna de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato puede verse el signo del cambio a lo largo del tiempo. Desde estar suscrita a un enfoque positivista que hacía de la cultura un elemento casi accesorio de la labor universitaria, hasta lograr la exitosa vinculación de sus actividades de extensión con las de docencia e investigación que hoy adecuadamente muestran la esencialidad de la expresión y difusión del arte en el acontecer universitario, la Orquesta pasó por décadas de evolución. Durante este tiempo, son claros los cambios que acontecieron no solo a la Orquesta sino a la mayoría de los grupos culturales que nacieron en la Universidad. Deja verse un proceso de

Las fotografías que acompañan a esta sección corresponden al ensayo de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato en los Espacios Magnos de la Institución (DM)



maduración que los encaminó hacia una autonomía artística y hacia la definición de una identidad propia.

La ponderación de las formas artísticas se fue transformando con la filosofía misma de la Institución. De ver en el arte una expresión de alta cultura que serviría a la elevación del espíritu de un pueblo, como en una especie de espiral ascendente que abandona un estadio menor, se pasó al reconocimiento de la potencia propia que tiene cada expresión artística y de la intrínseca relación que guarda con la sociedad. En efecto, el arte frecuentemente extrae sus impulsos de lo social y en lo social encuentra justificación plena. En 1977, Néstor Raúl Luna Hernández en su discurso de toma de posesión de la rectoría se pronunciaba en este tenor:

No creemos en las élites; creemos en la educación democrática como solución adecuada de convivencia [...] No compartimos acciones y actitudes disolventes, nuestro gran hogar debe ser siempre refugio del espíritu, lugar donde se fragüen los planes para buscar la concordia entre los hombres (citado en León Rábago, 1997, p. 213).

Y es que, como nos recuerda Beltrán Zavala, ciertas necesidades sociales realmente nunca cambian con la época, aunque su interpretación sea distinta. El arte es una de ellas, precisamente porque lo que se satisface con el arte no cambia: la necesidad del encuentro y el desarrollo y ejercicio de la empatía. Todas estas compatibles con la generación de aquella anhelada concordia entre los hombres. Como posibilidad de comunicación, las artes son privilegiadas. Y, aún más, la música quizá sea la de mayor ventaja. En palabras de Beltrán Zavala: “La música es comunicación humana al nivel más profundo, constatable y demostrable [...], casi toda la empatía que aprendemos, la aprendemos del arte. La música produce la empatía”.¹⁰ Diego León Rábago complementaría: “El desarrollo de nuestra sensibilidad nos transforma, nos pone en contacto con nuestros sentimientos. Por eso es que el arte fundamentalmente nos humaniza”.¹¹

La función social que cubre una orquesta va más allá de la difusión cultural y el entretenimiento. No implica necesariamente la transformación de una sociedad, tanto como la refleja. Javier Compeán, prominente compositor mexicano y discípulo de Héctor Quintanar, utiliza la metáfora de la ballena azul para referirse al significado de una agrupación como esta. La imagen que evoca es la de un ecosistema que puede, o no, albergar vida. La existencia de una criatura formidable como una ballena, refleja la salud del océano en el que se encuentra. “La ballena azul nos deja ver que nuestro océano todavía está sano”.¹²

Así, podemos decir que el arte tiene una particular función especular por la que una sociedad puede reconocerse a sí misma en sus expresiones artísticas, como en un espejo.¹³ No es entonces que el arte eleve la cultura de un pueblo, es más bien que este es capaz de hacer brotar el arte en diversas formas según su propia potencia cultural. La capacidad de sostener, apreciar y defender una agrupación como la OSUG, y tantas otras, denota la salud creadora de nuestra cultura guanajuatense.

“Una orquesta sinfónica es un logro social”, dice Diego León Rábago. Y los beneficios que, a su vez, la sociedad obtiene de ella son tan variados como poderosos: “un concierto te saca de la realidad”.¹⁴ Las

¹⁰ Entrevista con Roberto Beltrán Zavala.

¹¹ Entrevista con Diego León Rábago.

¹² Entrevista con Javier Compeán.

¹³ Entrevista con Roberto Beltrán Zavala.

¹⁴ Entrevista con Diego León Rábago.

alianzas, los lazos fraternales, la efervescencia intelectual que generan el goce y las afinidades estéticas son de una profundidad y persistencia que verdaderamente inciden en la vida humana: hacia la creación de amistades, la generación de grupos con intereses compartidos, la persecución de una carrera artística, la inquietud por el mejor conocimiento de las artes e, incluso, tan solo por la sensación íntima de saberse parte de un evento transcendental o de una comunidad querida.

Javier Compeán completa esta imagen afirmando que “una orquesta es mucho más que un grupo artístico, es un ente de creación y generación de conocimiento”.¹⁵ No es que quien asiste a un concierto de música clásica deba tener un conocimiento específico para poder apreciarlo, ni que al abandonar la sala un novato haya sido educado. Pero podemos decir que el juicio de un hombre es correlativo a sus experiencias. Mientras más variedad y riqueza haya en ellas, más posible es que su juicio tenga flexibilidad y tendencia a acrecentar, a recibir y producir conocimiento nuevo. Incluso si no es conocimiento sobre las artes, en las obras artísticas podemos encontrar experiencias que ayudan a formar nuestro criterio.

El día de hoy, la música está en todos lados. La cultura globalizada ha popularizado una gran cantidad de piezas clásicas que forman parte de un imaginario común. Esa misma globalización ha alcanzado una capacidad de hiperproducción de bienes artísticos de la más grande variedad. La persistencia de orquestas a todo lo ancho del globo convive con la generación de productos culturales para su consumo inmediato cada día. Como consecuencia de esto, la desmesura contemporánea nos ha llevado a poner menos atención en la calidad de lo que consumimos, advierte Javier Compeán. Por eso, es destacable otro de los efectos en la sociedad de la existencia de una orquesta: el hecho de que una buena orquesta acostumbra a su público a consumir productos de calidad.

La calidad es, para un director, un parámetro de crecimiento. En los últimos años, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato ha sido considerada dentro de las mejores cinco del país,¹⁶ precisamente por la calidad de sus presentaciones, que trasluce en la programación como en el nivel de ejecución de las piezas. Sin entrar en una definición que cerrara el ámbito de la experiencia, podemos decir que la calidad se reconoce por sus efectos en nosotros. Como un cuerpo reconoce los efectos de una buena comida, pues

¹⁵ Entrevista con Javier Compeán.

¹⁶ Entrevista con Javier Compeán.





induce a un estado de bienestar, la presencia del arte en la sociedad acusa una suerte de dicha. León Rábago, Beltrán y Compeán subrayan la reacción del público en las presentaciones de la OSUG fuera de su escenario habitual. Desde los conciertos en domingo en el kiosco del Jardín Unión, tan frecuentes hace algunas décadas, o las presentaciones en el jardín de la plaza principal de Salamanca o Xichú, hasta su incursión en centros de readaptación social, contemporáneamente, la respuesta del público asombra. El efecto de integración, de júbilo, que los escuchas experimentan pasa de la sonrisa al comentario extenso sobre el peso que otorgan al hecho de disfrutar un evento en este formato.

Ha habido profesionalización de la Orquesta, pero no hay elitismo. Lo que hay es una historia que no desdeña sus oscilaciones y, en cambio, las recuerda con dilección. Cuenta León Rábago, hasta algún mariachi llegó a tocar en la Orquesta y, al revés, se acostumbraba a ver a los músicos tocando en restaurantes o en fiestas. “La música tiene que ser apreciada, no hace distinciones”.¹⁷ Si olvidamos la artificiosa separación entre alta cultura y cultura popular, la incursión de la Orquesta fuera de la música llamada clásica es simplemente natural. El enfoque de la institución compagina totalmente. En 1982, el rector Luna Hernández pronunciaba las siguientes palabras durante la ceremonia de los 250 años de la Universidad:

La Universidad tiene que cumplir su función formadora de productores de cultura y defensores de ella observando la sabiduría popular, aprovechado la capacidad de creación y el acervo cultural que ya tenemos y que constituyen el recurso potencial más importante para avanzar en el camino de nuestra firmeza en la identidad nacional (citado en León Rábago, 1997, p. 223).

Así, la Orquesta ha acompañado a músicos como Oscar Chávez, Lola Beltrán, Susana Zabaleta, María del Sol y, más recientemente, Fito Páez. Ha hecho arreglos para música de José Alfredo Jiménez, Joaquín Pardavé, Juventino Rosas, Antonio Zúñiga y hasta para una legendaria banda de rock.

Javier Compeán nos recuerda que, para la Universidad, la Orquesta se ha hecho esencial en sentido identitario. Lo mismo podemos decir del efecto de su figura en la ciudad. La visión de los músicos de camino al concierto es una postal clásica de Guanajuato. La

¹⁷ Entrevista con Diego León Rábago.

dama y el varón elegantes que pasan por afuera del Teatro Juárez llevando a espaldas el estuche llaman la atención. Reginald Robotham, oboísta jubilado del conjunto, recuerda una época en la que la sociedad acostumbraba vestir con ese nivel de distinción. Pero las modas cambian. Los nuevos trajes y vestidos de noche están confeccionados en un gusto diferente. Solo los músicos son fieles a aquel. El frac, el calzado de charol, los discretos vestidos negros con sus tacones destacan por una sobriedad misteriosa en medio de una paleta de colores, a veces chillante. Un cabello arreglado en un moño sobre la nuca, atosigado por el robusto cuerpo de un estuche de chelo, así como el vuelo de la cola de una levita al bajar un escalón, son una verdadera aparición de noche de viernes que nos hace pensar que acaso el tiempo en esta ciudad se ha detenido en una época de oro.

Por la música, misteriosa forma del tiempo

“La música es sonido organizado”,¹⁸ afirma Beltrán Zavala. El mundo contemporáneo es pródigo en sonido, aunque por desgracia también en ruido. “Estamos desacostumbrados al silencio”, concluye Javier Compeán tras contar la anécdota de sus primeros días en su residencia fuera de la ciudad. Nuestra vida está acechada por una multiplicidad de estímulos de todo tipo. En el caso de la música, se diría que la industria cultural genera productos para todos los gustos. Aunque cabe la pregunta de si los gustos son razón de la producción, o son los productos los que generan los gustos. El caso es que en nuestro mundo la música priva. Es raro un espacio, un comercio, un restaurante que no aproveche los efectos de una selección musical. Y qué decir de aquellos cuyo funcionamiento gira en torno a la reproducción de ritmos: lugares para bailar, o para beber y cantar. La música está en todos lados. Se podría, incluso, llegar al consenso de que es mejor un día con música, aunque no sea de nuestra preferencia, que un día sin música en absoluto. Los efectos del encadenamiento de sonidos en el ánimo han sido objeto tanto de estudio como de lucro. Los detalles de la relación de la música con la humanidad, y aun su relación con la naturaleza, constituyen todavía un arcano por revelar. En lo antropológico, lo fisiológico, lo psicológico, hasta la mercadotecnia e incluso en el ámbito de lo espiritual, la música sigue siendo motivo de atención y especulación.

¹⁸ Entrevista con Roberto Beltrán Zavala.



En el marco de las artes, la música ha sido defendida por una cantidad importante de pensadores como el culmen de la expresión artística, ya por ser la forma más abstracta, ya por la complejidad que implica su creación. Beltrán defiende una cierta autonomía en su constitución. “La música solo existe en sus propios términos”.¹⁹ Como objeto creado, se impone según sus propias reglas. Una pieza musical puede ser interpretada y resignificada cuantas veces sea percibida. Aunque lo mismo puede decirse de toda obra de arte, en la música de concierto se añade la determinante de ser irreplicable. Ni la mejor grabación puede reproducir los efectos de presenciar una ejecución fastuosa, ni la complicidad del auditorio en la consciencia de ser únicos testigos de tan alta creación.

Además, para interpretar la música no hay fórmulas y no hay, por tanto, bagaje mínimo requerido. Basta ser humano enfrentado a tal experiencia. “La música solo se significa a sí misma”, dice Beltrán. Compeán agregaría que es entre las artes la que, la mayoría de las veces, no necesita contexto. La relación que una pieza musical establece entre sus sonidos es suficiente para que produzca un sentido en el escucha. En la música, lo que encontramos es una especie

¹⁹ Entrevista con Roberto Beltrán Zavala.

de “información autocontenida que es llamativa de manera universal”,²⁰ afirma Compeán. “Gente de todos los contextos, regionales, culturales, educativos, etcétera, se conmueve con Bach”.²¹ La música de Bach es, de hecho, la única razón para pensar que el Universo no es un desastre total, diría Emil Cioran.

Su capacidad de conmovernos, en el sentido emocional o intelectual que sea, quizá venga del hecho de que ante ella no podemos retraernos, como advierte Compeán. Hay una dimensión física que la acompaña y que ejerce sobre el escucha un efecto incuestionable. Reginald Robotham, desde su experiencia de décadas como atrilista, afirma que los conciertos son estremecedores, “dejan al músico físicamente exhausto”.²² Lo mismo podría decir un escucha. La sucesión de efectos en el ánimo bien puede provocar una experiencia agotadora. Su vinculación con la dimensión corporal hace que las metáforas de la localización o percepción de la música en el cuerpo sean inevitables y resulten de una cualidad poética encantadora: “La música viene desde dentro, desde el corazón. Más que talento, hace falta estudiar mucho y tocar con el corazón”.²³

El latido del corazón es ya un ritmo, por el que una persona privada de cualquier otro estímulo podría seguir percibiendo, dentro de sí, la vida, y fuera de sí el paso del tiempo. Y resulta que la música solo existe en el tiempo. “Si tú escuchas una obra musical entras en el tiempo de la música; la temporalidad que tu cerebro percibe no es la de los segundos y las horas de la vida cotidiana, tu percepción cambia por completo”, afirma Beltrán. Como en un poema cuya primera línea nos arrastra hasta su final, la música nos impele a una continuidad anhelada. “Es muy difícil interrumpir una obra musical sin matarla. La experiencia de la música se vuelve una experiencia ascética, una experiencia investigativa, necesitas seguir escuchándola, toda, de un solo golpe”.²⁴

Las diferencias entre los integrantes de una orquesta, por el tipo de personalidad, las experiencias vividas, la cultura a la que pertenecen, desaparecen al estar haciendo música. En el escenario,

²⁰ Entrevista con Javier Compeán.

²¹ Entrevista con Javier Compeán.

²² Entrevista con Reginald Robotham.

²³ Entrevista con Reginald Robotham.

²⁴ Las dos citas de este párrafo corresponden a la entrevista con Roberto Beltrán Zavala.



los atrilistas se acompañan, se escuchan, se cubren unos a otros unificados por un tiempo compartido. En ese momento, los individuos desaparecen y, entonces, emerge la Orquesta. Lilian Bello, coordinadora de producción, afirma que hay conciertos en los que se pierde la noción del tiempo, en el sentido de que la música lo absorbe, y nos absorbe en su propio universo temporal. Por eso es tan importante la planeación del programa, nos recuerda ella misma. Debe haber un equilibrio en la densidad de la música que se interpreta, para que el grado de dificultad de algunas obras no agote toda la energía de los intérpretes y del público. Es una labor verdaderamente complicada, que ofrece una recompensa inmediata, aunque fugaz. Como un momento de felicidad al que una persona desearía volver, este tipo de experiencia es lo que hace a los asistentes regulares a los conciertos de la Orquesta regresar. “Es difícil saber qué fibra nuestra hiere la música; lo cierto es que toca una zona tan profunda que ni la misma locura sabría llegar a ella”. (Cioran, 1981).

La magia tras el telón

Hacer que una orquesta sinfónica funcione no es fácil. Además de la guía de un líder que se encarna en la persona de un director de orquesta, se necesita de un esfuerzo monumental y en conjunto que atienda cada detalle entre la planeación de los programas, la realización de los ensayos hasta el momento triunfal del concierto. Ya desde sus inicios, Rodríguez Frausto indicaba la esencialidad del compromiso y la disciplina al interior de la agrupación:

Desde un principio se instituyó la disciplina como norma en el trabajo, la que continúa invariable. Aquí debo hacer público el reconocimiento de mis compañeros de la Orquesta, quienes por convicción, la han aceptado, habiéndose desarrollado en ellos un estado de conciencia tal, que se han convertido en sus mejores guardianes (1984, p. 15).

Son ellos mismos quienes de acuerdo a intereses y afinidades han incidido en la formación de nuevos grupos de cámara, por ejemplo, o quienes proponen repertorio para la programación de la Orquesta, propuestas que se ponen a consideración ante los demás integrantes y el director. Uno de los logros de la Orquesta Sinfónica



de la Universidad de Guanajuato ha sido aprender a funcionar en equipo. “Cada persona es un engranaje responsable de una actividad”.²⁵ El equipo, que actualmente cuenta con el valioso apoyo de Carolina Pérez, coordinadora de personal, Adriana González, coordinadora de relaciones públicas, Zugehy Soto, administradora, Juan Carlos Urdapilleta, coordinador de biblioteca y Lilian misma, coordinadora de producción, ha aprendido a hacerse cargo cada quien de diversas actividades que se entrelazan y dependen unas de otras. Llevar a cabo la tarea que le corresponde, en el momento preciso, requiere de tanta comunicación como confianza, y muestra la secreta fragilidad detrás de cada presentación de la Orquesta. Cualquier cosa podría salir mal. Y, de hecho, algunas veces así ha sido. La prensa de los años noventa llegó a comentar sobre los desacuerdos entre los miembros del equipo, por motivo de sueldos, protagonismo o hábitos, como la puntualidad. Varias notas de periódico de la época, por ejemplo, recuerdan el incidente en el que al final de la ejecución de la *Obertura de los Infernos* de Offenbach, una ráfaga de líquido extintor bañó a los ejecutantes de la Orquesta. La anécdota sobre la temperamentalidad de los músicos pasó a la historia (*AM*, 4 de febrero de 1994).

Para que todo salga bien, tiene que haber una planeación estricta. Solo por mencionar un ejemplo, los programas se proponen con un año de antelación. La requisición de partituras queda a cargo de Juan Carlos Urdapilleta, coordinador de biblioteca, quien frecuentemente tiene que negociar el uso de las mismas, para replantear el programa cuando el presupuesto no tiene la holgura necesaria. “Todas las semanas son distintas, hay programas que salen del teatro y van a municipios. Como coordinadora de producción, debo anticipar todo lo que va a suceder”, dice Lilian Bello. Desde conseguir instrumentación extra, contratar atrilistas complementarios, concertar acuerdos con solistas, contratar autobuses, hasta programar el menú durante las giras. Robotham recuerda la época en la que la Orquesta se movía completa en un solo autobús. La experiencia era más íntima. “Íbamos hasta Paracho o Morelia, para tocar en pequeños lugares. Éramos la única orquesta de la región. Era importante cubrir lugares donde la gente rara vez escuchaba música clásica”.²⁶ Ahora se rentan tres autobuses para músicos y personal, y una camioneta exclusivamente para los instrumentos.

²⁵ Entrevista con Lilian Bello.

²⁶ Entrevista con Reginald Robotham.

El panorama sí ha cambiado. Desde 2015, se registran llenos totales en los conciertos, “un fenómeno extraordinario”.²⁷ La comunidad que se ha creado en torno a estos rebasa a especialistas y diletantes. La Orquesta ya tiene generaciones de músicos trabajando en ella. “Escuchar a la Orquesta inspiró a Sergio Rábago a tocar los timbales. Los hijos de José María Melgar ahora forman parte de la Sinfónica”.²⁸ La Orquesta recibió músicos de muchos países, también; por ejemplo, tras el toque de queda en Polonia, o por la migración venezolana de los noventa. El mismo Reginald Robotham encontró un nuevo hogar en el que tocar música se convirtió en un agregado de valor y satisfacción, con respecto a la experiencia misma de ser parte de la historia de esta agrupación. Su relato y el de las personas aquí entrevistadas apenas arroja un poco de luz sobre la cantidad de historias de vida que convergen en ella.

Es opinión generalizada que, en el último periodo, la Sinfónica suena muy bien, que está balanceada. Además del sentido diacrónico de su devenir que hasta aquí hemos explorado, un elemento que persiste y es fundamental a su existencia, como puede observarse, es el compromiso con el que se aborda cada una de las acciones que la hacen funcionar. Existe un compromiso profesional con la Institución que la alberga, y con la sociedad que la sostiene. Pero también existe un compromiso de grupo que se refleja en la cordialidad y el apoyo al interior del equipo. Además, hay una forma de entrega más fundamental que no solo los músicos suscriben. Es el compromiso con el arte. A veces, este implica el reconocimiento de las propias limitantes y ha llevado, por ejemplo, a procesos de profesionalización, a solicitud de apoyo adicional y, por qué no, a la renuncia al proyecto cuando las condiciones no son las óptimas.

Este proceso de profesionalización se verifica en la calidad de las presentaciones, pero también atraviesa, como vimos, la planeación, la administración y la logística, así como la toma de decisiones ejecutivas, siempre con miras a la mejora. Bajo este entendido, por ejemplo, se han diseñado las audiciones para el ingreso a la Orquesta. Los concursantes cumplen con requisitos administrativos, explícitos en una convocatoria institucional. Pero el momento definitivo toma lugar tras una cortina, desde la cual un jurado especialista escucha al ejecutante, sin verlo. Así, se juzga solo por la calidad de la interpretación el perfil del concursante.

²⁷ Entrevista con Javier Compeán.

²⁸ Entrevista con Reginald Robotham.



Una Orquesta Sinfónica es siempre un fenómeno complejo; más allá de la imagen fastuosa que suponen tanto la música de gran formato que ejecuta, como la variedad tímbrica que ofrece y, hasta la elegante presencia de sus numerosos integrantes, se enmascaran el arduo montaje de cada concierto; la dinámica de las relaciones humanas de cien voluntades, que deben desempeñarse en absoluta coordinación en un espacio reducido; la exigencia de responder a una misión social de conocimiento y goce estético; entre otras cosas (OSUG, 2008, vol. IV).

Las tareas que se vislumbran a futuro aún son muchas. El cambio en las condiciones de convivencia en esta época de pandemia ha puesto nuevos retos y ha elevado consciencia sobre la pertinencia de nuevos y mejores registros de las actividades que sostienen a la agrupación. Al preguntar hacia dónde quiere llegar la Orquesta, Li-



lian Bello responde, sintetizando una idea compartida por el equipo: “A todos los públicos. Hay muchas épocas y mucho conocimiento en ellas. Hay una historia que está representada en la música, ¿por qué no vamos a compartir eso con el mayor número de personas posible? Y ahora hay muchos medios para hacerlo”.

Es un momento clave para la agrupación. Además de las condiciones de la vida contemporánea y del estatus que el ensamble ha logrado, está tomando lugar una transición. Un número importante de la plantilla se está jubilando. Mientras que otros atrilistas jóvenes, formados en la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato o en otros centros de estudio, están en busca de oportunidades y movilidad. Son dos generaciones en las que conviven la experiencia y la novedad. Esta circunstancia solo puede significar que más cambios se vislumbran en el horizonte y, por lo tanto, que hay motivos para mantener la mirada en este organismo uni-



versitario que a través de los años ha cooperado en la cimentación de una atareada y vibrante vida cultural que distingue a la capital del estado, y que la hace comparable a las capitales más importantes del mundo.

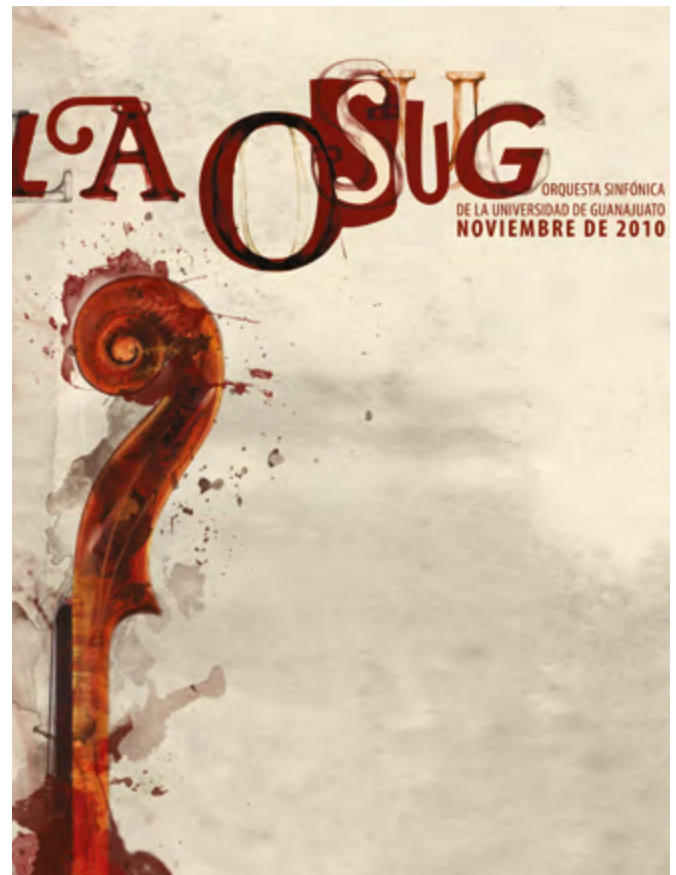
OSUG

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO





**Galería
complementaria**





CONOCE MÁS A NUESTRA ORQUESTA SINFÓNICA

Un poco de historia:

Esta orquesta es un grupo de músicos tocando juntos. El adjetivo de sinfónica se aplica a aquellas orquestas que incluyen instrumentos de las cuatro familias instrumentales tradicionales y que son: cuerdas (violines, violas, cellos, contrabajos); alientos-madera (flautas, oboes, clarinetes, fagotes); alientos-metales (cornos franceses, trompetas, trombones, tuba) y percusión (timbales, tambores, triángulo, etc.).

La orquesta sinfónica moderna tiene sus raíces en la orquesta de la Escuela de Mannheim, alrededor del siglo XVIII, en Europa. Esta orquesta constaba de instrumentos de cuerda, unos cuantos instrumentos de viento y de timbales; haciendo un grupo de aproximadamente 40 a 50 músicos. Pero es hasta el siglo XIX cuando la orquesta sinfónica adquiere el tamaño y conformación que sirve la base para la orquesta moderna, la cual consta de 80 a 120 músicos, aproximadamente.

Distribución de nuestra orquesta:

Actualmente la OSUG se conforma de 82 músicos profesionales distribuidos de la siguiente manera:

Cuerdas: 11 violines primeros, 12 violines segundos, 10 violas, 10 cellos y 7 contrabajos.
 Alientos -madera: 2 flautas, 3 oboes, 3 clarinetes y 3 fagotes.
 Alientos -metales: 4 cornos franceses, 3 trompetas, 3 trombones y tuba.
 Percusiónes: timbales y 3 percusionistas; 1 agua, 1 tecladista (piano, celesta, clave, órgano).

En la siguiente edición publicaremos de las designaciones de algunos instrumentos, cuando siempre exista una reserva para presentar un concierto y cómo se acordó en el momento. Acude a los próximos conciertos y díctalo con la familia y amigos.

OSUG ES



Carteles promocionales (CPOSUG)



Violonchelo (DM)



Apéndices

Directores

El mérito y formación de todos los directores que han tenido el honor de dirigir a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato es innegable. Aquí se hace mención de algunos de sus logros más destacados y datos básicos de su trayectoria. A ellos, la OSUG debe su fundación, consolidación y persistencia, así como su transformación que a lo largo de los años se ha hecho evidente en una progresiva proyección en el ámbito nacional e internacional y en la incursión en actividades nuevas. El impacto y actuación de la Orquesta se han diversificado y encausado bajo los intereses y afinidades de personalidades de indiscutible renombre y talento.

Línea de sucesión

José Rodríguez Frausto (1952-1984)
 Mario Rodríguez Taboada (1985-1992)
 Héctor Quintanar Prieto (1992-1996)
 José Luis Castillo Rodríguez (1997-2005)
 Enrique Bátiz Campbell (2005-2011)
 Juan Carlos Trigos Ruanova (2012-2015)
 Roberto Beltrán Zavala (2015-a la fecha)

José Rodríguez Frausto

León, Guanajuato

“Como persona, Rodríguez Frausto es el prototipo de la afectuosa simpatía. Tiene el don de crearse amigos por todas partes. Hombre sociable por excelencia, franco y abierto, siempre ha tenido palabras de encendido elogio para la música y los músicos mexicanos” (De Baqueiro, 1984, p. 10).

Originario de León, Guanajuato, realizó sus estudios musicales en la Escuela Superior Nocturna de Música y en el Conservatorio Nacional. Para el perfeccionamiento de la ejecución en violín, se puso al cuidado del maestro Francisco Contreras, quien también llegó a formar parte de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato como atrilista y, como docente, de la Escuela de Música. Fue ganador de varios concursos. La capital del país y varias ciudades de la república constataron su don. Como director fue invitado a conducir varias orquestas, entre las que se cuentan las de la Universidad Nacional Autónoma de México, Guadalajara, Xalapa, Puebla, Morelia, Panamá, Roswell, y Delaware, estas dos últimas en los Estados Unidos de América.

También formó parte de los fundadores de la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato en 1952, misma que dirigió hasta 1964. Entre las distinciones que se le otorgaron a lo largo de su vida por ser un personaje de preeminencia social se encuentran: en 1954, el Diploma de la Unión Mexicana de Críticos de Teatro y Música; en 1955, el reconocimiento como Miembro del Seminario de Cultura Mexicana; en 1965, el reconocimiento como Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; en 1980, el Diploma al Mérito Ciudadano, otorgado por el H. Ayuntamiento de León y miembro del Consejo de Cultura de León. Para 1983, el presidente del H. Ayuntamiento de León le confió la organización y dirección de la Orquesta de Cámara de León.

En sus propias palabras, Rodríguez Frausto indica:

Para poder llevar a efecto la mencionada labor formativa, me fue muy valiosa la experiencia adquirida antes de venir a Guanajuato, como violinista en la Orquesta Sinfónica Nacional, como profesor de Violín y Viola en la Escuela de Música de la Universidad Veracruzana, director del Cuarteto Clásico de la misma universidad y concertista del Instituto Nacional de Bellas Artes (Rodríguez Frausto, 1984, p. 13).

Mario Rodríguez Taboada
 Ciudad de México, 1949

Al igual que su padre, la primera formación académica de Mario Rodríguez Taboada corresponde a la carrera en Derecho. Mas su inclinación y ejercicio de las artes, vinculado siempre a la vida de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato y a la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato, se mostró determinante cuando su talento fue recompensado con una beca para continuar sus estudios en música en el Southern Oregon State College, en Estados Unidos. Posteriormente, asistiría a cursos de Dirección de Orquesta en el Festival de Musical de Aspen, Colorado; en la Accademia Musicale Chigiana, Siena, en Italia; en la Academia Internacional de Verano, Niza, en Francia; en el Curso de Práctica de Dirección Orquestal, Mendoza, en Argentina y en la Pierre Montoux Domane School for Conductors, Maine, en Estados Unidos.

Como director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato mantuvo un ritmo incansable de trabajo, impulsando vínculos con otros organismos estatales y federales y levantando proyectos de alta incidencia cultural. Fue invitado como director huésped en las orquestas de Guadalajara, Coyoacán, Xalapa, Michoacán, la Universidad Juárez, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma de Tamaulipas, la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Universidad de Cuyo, en Argentina, la Filarmónica del CREA, la Sinfónica de El Salvador, la Orquesta del Valle del Sur de Texas, la Cámara de Bellas Artes en México, la Filarmónica de Maracaibo, la Filarmónica de Caracas, la Filarmónica de la UNAM, la Orquesta de Málaga, en España, y la Orquesta de la Ópera en Sofía, Bulgaria, entre otras.

Héctor Quintanar Prieto
 Ciudad de México, 1936

Comenzó sus estudios en música como alumno de Rodolfo Halffter, Carlos Jiménez Mabarak, Blas Galindo y Carlos Chávez en el Conservatorio Nacional de Música. Gracias a una beca otorgada por la Secretaría de Educación Pública, cursó estudios de música concreta y electrónica en Nueva York y París, lo que le permitió crear y dirigir el laboratorio de Música Electrónica del Conservatorio Nacional de Música, primero en su clase en Iberoamérica.

Además de haber sido director titular de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, lo fue para la Orquesta Filarmónica de la UNAM y para la Orquesta Sinfónica de Michoacán. Como director huésped fue invitado por la Orquesta Sinfónica Nacional de México, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional, la Orquesta Sinfónica del Estado de México, la Orquesta Sinfónica de Guadalajara, la Orquesta Sinfónica del Bajío, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Orquesta Juvenil Carlos Chávez, la Orquesta de la Ópera de Bellas Artes, la Camerata de Coahuila, la Orquesta Sinfónica de New Jersey, la Orquesta de Cámara de San Francisco, la Orquesta Sinfónica de Radio y Televisión Española, la Orquesta Sinfónica de Tenerife, la Orquesta Sinfónica de Bacau, Rumania, entre otras.

Su obra como compositor se ha estrenado en diferentes países de América y Europa. Recibió la beca de la Fundación Guggenheim, y fue becado para asistir como compositor a The Composers Conference & Chamber Music Center, Inc., en Vermont. Destacó en el rescate del trabajo compositivo de autores mexicanos con la colección de discos *Compositores mexicanos*, que dirigió en su estadía como director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato.

Creó la Sociedad Mexicana de Música Contemporánea y el Grupo Proa, que reunía a destacados compositores mexicanos como Manuel de Elías y Manuel Enríquez. Como miembro de la Sociedad de Autores y Compositores de Música (SACM) creó la Escuela de Música de dicha sociedad, que dirigió hasta 1984. En el año 2000 recibió la Medalla al Mérito Artístico del Gobierno del Estado de México. También recibió el reconocimiento Lira de Oro por el Sindicato de Trabajadores de la Música.

Ocupó cargos administrativos en el INBA, la UNAM, el Instituto Michoacano de Cultura y en la Sociedad de Autores y Compositores de Música. Durante la celebración de los Juegos Olímpicos en México, Quintanar estuvo al mando de las bandas del Estado y la Marina Nacional. Compuso la música que se ejecutó durante el trayecto de la Bandera Olímpica en la inauguración, las fanfarrias de premiación y fue responsable del programa para el evento de clausura.

Tras su fallecimiento, Juan Trigos se expresó así: “Su amor por la música y admiración por otros compositores fueron siempre motivo de inspiración para los que lo conocimos” (*Noticias UG*, 24 de octubre de 2013).

José Luis Castillo Rodríguez
Valencia, España, 1967

En su ciudad natal estudió análisis, composición y dirección de orquesta. Completó su formación en escuelas como el Koninklijk Conservatorium de La Haya, la Ville de Luxembourg y el Institut de Recherche et Coordination Acoustique / Musique de París.

Recibió el primer lugar en el concurso de Dirección Coral en Italia, el Premio Superior de Composición en Luxemburgo, el II Premio Chain en los Países Bajos y en dos ocasiones el Premio de la Unión Mexicana de Críticos y Cronistas de Música. Sus obras han sido interpretadas en diversos países, entre los que se cuentan Alemania, Holanda, Italia, España, Francia, Estados Unidos, Chile y México.

Su obra como compositor fue incluida en festivales de música contemporánea como Gaudeamus y Eschende, Holanda; Korrespondenzen, Alemania; June in Buffalo, Estados Unidos; Catania-Siracusa, Italia; Esems, España y el Callejón del Ruido y Festival Internacional Cervantino en Guanajuato, etcétera.

Se ha desempeñado como profesor y conferencista de análisis musical en varias universidades y conservatorios del mundo. Como director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato incidió en la puesta en escena de espectáculos multimedia, colaboraciones con grupos de ballet, montajes infantiles, musicalización de películas silentes y realización de óperas. Su enfoque sobre el quehacer musical tiende hacia el descubrimiento de piezas menos conocidas de autores conocidos, la exploración de nuevas formas en composición y la vinculación de la música con otras expresiones de la cultura. En una entrevista para el periódico *La Jornada* se pronuncia en este tenor: “La misión de quienes nos dedicamos a este tipo de hecho artístico es difundir la buena música; abrir las fronteras, no limitarlas” (*La Jornada*, 12 de junio de 2011).

Enrique Bátiz Campbell
Ciudad de México, 1942

Reconocido como un talento precoz, comenzó su vida artística a muy temprana edad. Realizó estudios en la Julliard School de Nueva York, en la Universidad Metodista del Sur de Dallas, y de forma privada en la ciudad de Varsovia, en donde se vincularía con el maestro Zbignieg Drzewieckie para posteriores estudios de posgrado. Par-

ticipó exitosamente en concursos de ejecución como pianista, y en concursos de dirección con excelentes resultados, como en el Concurso Internacional de Dirección de Orquesta Herbert von Karajan, en 1975, en el que fue finalista. Recibió la Medalla José Martí por su incidencia en la elevación del prestigio social y cultural de México.

Como director invitado participó con la Royal Philharmonic Orchestra y con otras casi quinientas orquestas más. Fue elegido como jurado en múltiples concursos nacionales e internacionales, por ejemplo, el Primer Concurso Internacional de Piano Manuel M. Ponce, en 2010. Es destacable el número de giras que ha realizado con las orquestas que ha dirigido, así como el número de grabaciones que ha coordinado en las que, además de poner atención a compositores clásicos, rescata autores mexicanos como Manuel M. Ponce, Silvestre Revueltas, José Pablo Moncayo, Blas Galindo y Carlos Chávez.

Entre otros reconocimientos, ha recibido el International Gold Mercury para mejor grabación, otorgado por la Gramophone Magazine, la Medalla Mozart por el Instituto Cultural Domecq, y el reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz.

Juan Carlos Trigós Ruanova

Ciudad de México, 1965

Estudió en el Conservatorio Nacional de Música y en el Instituto Cardenal Miranda en México, como pianista. Más tarde, ingresó al Pontificio Instituto de Música Sacra en Roma, para después migrar a Milán donde se graduó como compositor y director de orquesta. Ha dirigido un número importante de agrupaciones, como la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta y Coro del Teatro de la Ópera del INBA, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Orquesta Filarmónica de la Universidad Autónoma de México, la Camerata de las Américas, la Orquesta Sinfónica Tito Schipa, el Icarus Emsemble, el Coro del Pontificio Instituto di Musica Sacra, el New Music Concerts y Donatoni Project Ensemble, la Symphony Orchestra de San Petersburgo, la State Zagreb Philharmonic de Croacia, entre otras.

Es reconocido como prolífico compositor creador del concepto *Folklore Abstracto*. Importantes orquestas e instituciones le han solicitado piezas por encargo como la Houston Symphony Orchestra, el Instituto Diocesano di Musica e Liturgia, la Orquesta Sinfónica Tito Schipa y el Sistema Nacional de Creadores de Arte. Es fundador y

director artístico de la Sinfonietta de las Américas, con la que grabó tres discos compactos para la Global Entertainment y BMG Entertainment con música del compositor alemán Gerhart Muench.

Durante cuatro años seguidos fue productor y organizador del Festival Internacional de Música Contemporánea Franco Donatoni, que logró una afluencia de músicos reconocidos. Su labor docente incluye la enseñanza de composición en el Instituto Cardenal Miranda y en la Escuela de Música de la Universidad de Guanajuato. Ha sido conferencista en Europa, Canadá, México y Estados Unidos.

Entre los reconocimientos que ha obtenido se encuentran haber sido finalista del Internacional Gaudeamus Music Week, en el Nuove Sineronie y en el Osterfetspiel Salzburgs. Recibió la Medalla Mozart en 1995, el Premio Carlos Jiménez Mabarak en 1996 y una mención honorífica en la Rodrigo Riera Guitar Composition Competition. Ganó el Premio Nacional de Composición Musical Sinfónica 2000 y fue beneficiado con el Programa Coinversiones y Fomento del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, con el proyecto de grabación de su ópera de cámara *DeCachetitoRaspado*. Su trabajo de composición ha sido presentado en diversos países, como Costa Rica, Guatemala, Argentina, Estados Unidos, Suiza, Italia, Francia, Alemania, Holanda y México.

Roberto Beltrán Zavala

Ciudad de México, 1978

Estudió guitarra, contrabajo y composición en el Centro Nacional de las Artes. A los 22 años debutó como director al frente de la Orquesta de Cámara del Centro Nacional de las Artes, que interpretó el estreno de decenas de obras de jóvenes compositores. Posteriormente, se unió al programa para jóvenes directores de la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México.

Continuó sus estudios en el Conservatorio de Rotterdam, en Países Bajos, en donde fue nombrado director asistente de la Orquesta Sinfónica Juvenil Nacional y director principal de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Rotterdam. Considerado unánimemente por orquestas, público y prensa especializada como uno de los más interesantes directores de su generación, en los últimos años Roberto Beltrán Zavala ha desarrollado una sólida reputación internacional como un artista del más alto nivel: comunicador excepcional y músico altamente cualificado.

Ha dirigido, entre otras, a la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, Orquesta del Siglo Dieciocho, Orquesta Sinfónica Nacional de México, Orquesta de Auvergne, Filarmónica de Silesia, Holland Symphonia, Orquesta de la Radio Nacional de Rumanía, Rotterdam Philharmonic, Orquesta de Cámara de Bélgica, Orquesta Sinfónica de Xalapa, Sinfónica de Sanremo y la Orquesta Filarmónica de Malta.

Dentro de la serie Essential Music, Beltrán participa con un CD de estreno mundial grabado con BIS Records y un repertorio de Shostakovich que recibió el reconocimiento de The Strad, Gramophone, Klassik Heute y Amadeus, entre otros. En 2019 la Universidad de Guanajuato lanzó al mercado su grabación en vivo de la *Tercera Sinfonía* de Gustav Mahler.

Como director realiza ciclos integrales de las sinfonías de Dimitri Shostakovich y Gustav Mahler, así como obras capitales del siglo xx de compositores como Stravinsky, Varese, Boulez, Messiaen, Bartók y Ligetti, que también ha podido presentar en otros países, como Holanda, Bélgica, Italia, Alemania, Suiza, Francia, Rumanía, Polonia, Malta, Argentina y México.

Además de encontrarse actualmente al frente de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato es director artístico de la Orquesta de Rotterdam, considerada por la prensa especializada como una de las mejores orquestas de cámara de Europa. También es director titular del AKOM Ensemble, un grupo contemporáneo con sede en los Países Bajos, y ha sido recientemente nombrado director musical del prestigioso Festival Internacional Palermo Clasica, en Italia.

Algunos directores huéspedes

A lo largo de sus setenta años de existencia, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato se ha preocupado por mantener una relación saludable con la comunidad artística nacional e internacional. Una de las estrategias para lograrlo ha sido la invitación a directores de muy diversas instituciones y países. Además, es notable el esfuerzo que la dirección de esta organización ha mantenido en el reconocimiento de los jóvenes talentos, ofreciendo la oportunidad de que presenten sus propias obras y las dirijan acompañados de la agrupación. La lista de directores invitados es larguísima. Aquí se consignan algunos de los nombres que se mencionan en los

informes anuales de actividades de la institución y en la *Memoria de Actividades, 1952-1984*, publicada en 1984 por la Dirección de Difusión Cultural.

| | |
|---------------------------|------------------------|
| Miguel Alcázar | Mario Talavera |
| Federico Álvarez del Toro | Roberto Téllez Oropeza |
| Josefina Álvarez I. | José F. Vázquez |
| Emmanuel Arias | Jorge Velazco |
| Fernando Ávila | Leonardo Velázquez |
| Rogelio Barba | Armando Zaya |
| Luis Berber | Eaktay Ahn |
| Miguel Bernal Jiménez | Giampaolo Bracali |
| Cristian Caballero | Icilio Bredo |
| Antonio Cabrero M. | Ramón Corell |
| Ildelfonso Cedillo | René Defossez |
| Francisco Contreras | Bernard Flavigny |
| Víctor Manuel Cortés | Eduardo Charpentier |
| Jorge Delezé | Marcal Gols |
| Abel Eisemberg | Istvan M. Horvat |
| Carlos Farfán | Robert Janssens |
| Ignacio Fernández Esperón | Neeme Jarvi |
| Arturo Javier González | Kenneth Klein |
| David Gutiérrez Ledezma | Van Lier Lanning |
| David Ibarra | Thomas Lewis |
| Alejandro Kahan | Harry R. Lyalil |
| Mario Kuri Aldana | Gardner Read |
| Raúl Ladrón de Guevara | Ernesto Roemer |
| Armando Lavalle | Leif Secerstam |
| Fernando Lozano | Carl Seale |
| Tarcisio Medina | Gaby Serra Morand |
| Héctor Monfort | Richard Schumacher |
| Salvador Ochoa | Felipe Siliezar |
| Francisco Orozco | Giampiero Taverna |
| Jesús Rendón | Fanfranco Marcelletti |
| Mario Rodríguez Taboada | Giancarlo de Lorenzo |
| Bonifacio Rojas | Rodrigo Sierra Moncayo |
| José Sandoval | Daniel Myssyk |
| Francisco Savin | José Arturo González |
| Juan Sosa Esquivel | Hans Leenders |
| Manuel Suárez | Pier Carlo Orizio |

Rodrigo Sierra Moncayo
Christian Gohmer
Ben Haemhouts
Carlos Ortiz
Iván López Reynoso
Jorge Mester
Huba Hollokoï
Diego Naser
Jacor Chi
Marzena Diakun

Raul Aquiles Delgado
Gaetan Kuchta
Juan Carlos Lomonaco
Luis Gorelik
José Luis López Anton
Jacob Chi
Rodrigo Sierra Moncayo
Ivan Hut
José Areán
Pablo Varela

Integrantes actuales

Violines primeros

Dmitry Kiselev, *concertino*
Héctor Pérez Hernández, *asistente de concertino*
Pedro Manuel Zayas Alemán
Maksim Toktalievich Smakeev Andreevna
Jorge Luis Torres Martínez
Luis Enrique Palomino Vereau
Katherine Giovanna Ramírez
Yessica Pamela Melgar Blancas
Alexander William Applegate
Urpi Dainzú Holguín González

Violines segundos

Roman Yearian Pevonak
Sergio Andrés González
Andrés Idelfonso Gallegos Rodríguez
Luis Alfredo González López
Óscar González González
Carlos Alberto López García
Moab Alberto González López
Claudia Valeria Blanco Mota
Elizabeth Martínez Ramírez
Fidel Berrones Goo

Violas

Lydia Bunn
Betsabé Jiménez Valencia
Anayantzi Oropeza Silva
Carlos Reyes Hernández
Augusto Antonio Mirón Pleitez
Víctor Manuel Rufino Figueroa
Jesús Eduardo Mujica Parra

Violonchelos

Michael Charles Severens
Mikhail Rovinski
Luis Gerardo Barajas Bermejo
Bruno Jean Edouard Mente
Heliberth Leslie Caballero Huamantalla
Fortunato Rojas Francisco
Fernando Melchor Ascencio
Omar Jorge Barrientos Pérez

Contrabajos

Russell Alan Brown Brown
Óscar Argumedo González
Jorge Arturo Preza Garduño
Pedro Álvarez Vigil
Guillermo Salvador Caminos López
Rodrigo Mata Álvarez
Andrés Peredo Plascencia

Flautas

Cuauhtémoc Trejo Barajas
Laura Elena Gracia Guzmán

Flauta / Piccolo

Baltazar Díaz Dávila

Oboes

Héctor Eduardo Fernández Purata
Marie Park

Clarinetes

Hugo Manzanilla Victoria
Heather Ann Millette

Clarinete bajo y saxofón

Juan Esparza Soto

Fagotes

Katherine Ann Snelling
Ariel Rodríguez Samaniego
Alan Monahan

Cornos

Claire Mayhew Hellweg
Michelle Lee Pettit
Darío Bojórquez Ceballos
Jonathan Creighton Lusher
Daniel Norman

Trompetas

Macedonio Pérez Matías
José Cayetano Hernández Díaz
Juan Cruz Torres Díaz

Trombones

Louis Robert Shapiro Olenick
Gil Martínez Herrera
John Stephen Swadley McCall

Tuba

Salvador Pérez Galaviz

Timbales

Óscar Samuel Esqueda Velázquez

Percusiones

Mario Alonso Gómez Sosa
Octavio Zapién González
Egdar Alan Sánchez Sánchez
Edgar Ulises Hernández Rodríguez

Arpa

Dulce María Escudero Pérez

Teclados

Iván Hugo Figueroa García

Referencias

La OSUG en la Universidad, recuento institucional

- De Baqueiro, Eloisa R. (1984). “La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.
- Informe anual de actividades, 2015-2020. Repositorio electrónico de la Universidad de Guanajuato [sitio web]. Recuperado de: <https://www.ugto.mx/informes-de-actividades>
- Informes de actividades, 1952-1975. Archivo de Concentración. Silao: Universidad de Guanajuato.
- León Rábago, Diego (1997). *Compilación histórica de la Universidad de Guanajuato*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Notas de periódico y boletines de prensa. Fondo OSUG. Archivo Histórico, Biblioteca Armando Olivares-Universidad de Guanajuato.
- Olmos Fuentes, Jorge (2013). “Itinerario institucional de la OSUG, hacia la formación de un ambiente musical”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.
- Rodríguez Frausto, José (1984). “Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 32 años al servicio de la cultura musical de México”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.
- Vidaurri Aréchiga, Carlos (2013). “Fanfarrias académicas”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Vidaurri Aréchiga, José Eduardo (2013). “Breve contexto cultural y artístico de México y Guanajuato”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Conciertos

De Baqueiro, Eloisa R. (1984). “La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Jofré i Fradera, Josep (2013). “El repertorio de la OSUG. De la consolidación del pasado a la expansión actual”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Olmos Fuentes, Jorge (2013). “Itinerario institucional de la OSUG, hacia la formación de un ambiente musical”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Grabaciones

Olmos Fuentes, Jorge (2013). “Itinerario institucional de la OSUG, hacia la formación de un ambiente musical”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (2008). *Compositores mexicanos* (CD), volúmenes I-V, director Héctor Quintanar. México: Universidad de Guanajuato / Conaculta / Fonca / INBA / Academia Nacional de las Artes / Sociedad de Autores y Compositores de México.

_____ (2007). *Concierto de Año Nuevo 2007* (CD), director Enrique Bátiz. Guanajuato: Dirección General de Extensión-Universidad de Guanajuato.

- _____ (2004). *Silvestre Revueltas* (CD), director José Luis Castillo. México: Universidad de Guanajuato / Universidad Nacional Autónoma de México / Conaculta / INBA.
- _____ (1980). *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato* (CD), director José Rodríguez Frausto. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

La OSUG tras la cortina

Fuentes

- Cioran, Emil. (1981). *Del inconveniente de haber nacido*. Taurus: Madrid.
- León Rábago, Diego (1997). *Compilación histórica de la Universidad de Guanajuato*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Notas de periódico. Colección personal de Reginald Robotham.
- Olmos Fuentes, Jorge (2013). “Itinerario institucional de la OSUG, hacia la formación de un ambiente musical”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 60 aniversario*. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.
- Rodríguez Frausto, José (1984). “Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 32 años al servicio de la cultura musical de México”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Entrevistas

- Entrevista con Lilian Bello, coordinadora de producción de la OSUG. 23 de septiembre de 2021. Guanajuato, Gto., México.
- Entrevista con Reginald Robotham, oboísta jubilado de la OSUG. 23 de septiembre de 2021. México-Estados Unidos.
- Entrevista con Francisco Javier González Compeán, compositor mexicano. 22 de septiembre de 2021. Guanajuato, Gto., México.
- Entrevista con Diego León Rábago, historiador e investigador de la Universidad de Guanajuato. 21 de septiembre de 2021. Guanajuato, Gto., México.

Entrevista con Roberto Beltrán Zavala, director de la OSUG. 16 de septiembre 2021. México-Holanda.

Apéndice “Directores”

Archivo OSUG. Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato. Guanajuato: Dirección de Extensión Cultural-Universidad de Guanajuato.

De Baqueiro, Eloisa R. (1984). “La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Rodríguez Frausto, José (1984). “Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 32 años al servicio de la cultura musical de México”, en Varios autores, *Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, 1984. Memoria de actividades, 1952-1984*. Guanajuato: Dirección de Difusión Cultural-Universidad de Guanajuato.

Noticias

AM Guanajuato (4 de febrero de 1994). “Suspende concierto con un extinguidor”.

Contacto (19 de noviembre de 1987). “La OSUG, invitada al Festival de Sinaloa”.

_____ (18 de septiembre de 1986). “La OSUG brindó su primer concierto didáctico en el Teatro Principal.

_____ (16 de mayo de 1985). “Primer concierto escolar en el Teatro Juárez”.

_____ (11 de abril de 1985). “Lucido concierto de la OSUG”.

El Nacional (22 de junio de 1992). “No funciona la fusión”.

_____ (18 de junio de 1992). “Desmienten músicos de la OSUG versión de renuncia masiva”.

El Sol de León (19 de febrero de 1987). “La Sinfónica de Guanajuato celebró su 35 Aniversario”.

La Jornada [sitio web] (12 de junio de 2011). “En la música no caben el miedo ni la restricción: José Luis Castillo”. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2011/06/12/cultura/a02n1cul>

_____ [sitio web] (23 de enero de 2005) “Renunció José Luis Castillo como director de la OSUG”. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2005/01/27/a08n2cul.php>

Noticias UG [sitio web] (24 de octubre de 2013). “Fallece Mtro. Héctor Quintanar Prieto, ex director de la OSUG”. Recuperado de: <https://www.ugto.mx/noticias/noticias/4498-fallece-mtro-hector-quintanar-prieto-ex-director-de-la-osug>

Lista de siglas para fondos fotográficos

| | |
|--------|---|
| ACUG | Archivo de Concentración de la Universidad de Guanajuato |
| AHUG | Archivo Histórico de la Universidad de Guanajuato |
| ARR | Archivo de Reginald Robotham |
| CBOSUG | Coordinación de Biblioteca de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato |
| CPOSUG | Coordinación de Producción de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato |
| DCE-UG | Dirección de Comunicación y Enlace de la Universidad de Guanajuato |
| DM | Fotografías cortesía de Diego Mendiola |
| FOSUG | Fondo de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato |

Agradecimientos

Para la realización de este libro se contó con el invaluable apoyo de dependencias universitarias como la Dirección de Archivo General, el Archivo Histórico de la Universidad de Guanajuato, la Biblioteca Armando Olivares, el Archivo de Concentración, la Coordinación de Difusión y Extensión del Conocimiento, la Dirección de Comunicación y Enlace y el Sistema de Radio, Televisión e Hipermedia, que brindó el auxilio requerido por medio de las personas: Miguel Ángel Guzmán López, Marina Rodríguez, Nicolás Galván, Miguel Mata Castro, Diego Mendiola, Luis Estrada, Néstor Torres, Iveth Goray Huerta y Francisco Tonatiuh Navarro Mozqueda. Gracias a Frida González Zavala y Yahir Rodríguez Alvarado por la ardua labor de archivo que hizo posible en gran parte la estructuración de la presente obra. Agradecimientos a todos ellos, así como al personal de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, Roberto Beltrán Zavala, Juan Carlos Urdapilleta y Lilian Bello por su guía y acompañamiento. A los entrevistados, Diego León Rábago y Francisco Javier González Compeán, por compartir sus experiencias, a Reginald Robotham, por proporcionar de forma generosa material de su colección privada para complementar esta investigación, y adicionalmente a Jorge Vázquez Vega, por el ordenamiento de dicha colección durante el proceso de escritura de esta obra.

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino
Rector General

Dra. Cecilia Ramos Estrada
Secretaria General

Dr. Sergio Antonio Silva Muñoz
Secretario Académico

Dr. Salvador Hernández Castro
Secretario de Gestión y Desarrollo

Dr. José Osvaldo Chávez Rodríguez
Director de Extensión Cultural

Dra. Elba Margarita Sánchez Rolón
Titular del Programa Editorial Universitario

OSUG.
70 años de tradición y vanguardia
terminó su tratamiento editorial en febrero de 2022
en el Programa Editorial Universitario de la Universidad de Guanajuato,
y el cuidado de la edición electrónica estuvo a cargo de Bosque de Palabras
y del Programa Editorial Universitario.